

Dios, parece que acudio el Padre, y boluio por él, diciendo: Este es mi hijo, tan Dios como yo, aunque le veys entre glorias. *Hic est Filius meus.* Pero otra más delgada respuesta me ofrecen las palabras de San Pedro; pues dixo a su Maestro: *Si vis faciamus hic tria Tabernacula tibi unū, Moysi unum, & Elia unū?* Dad Señor vuestro permiso para fabricar en este sitio tres habitaciones, la vna os seruirá de Palacio, y las otras dos ocuparan Moyses, y Elias. Tan humildemente trata Pedro a Christo, que le iguala cō los siervos, vnas mismas moradas han de tener la criatura, y el Criador? Si le confesó por Dios en Cessarea de Philipo, y yqual con el Padre: porque aora le iguala, y coloca con el mismo paralelo, que a la criatura? En tan baxa esphera propone al Señor que no le pretende más gloriosa habitacion que al siervo? Permi idm: esta respuesta; en Cessarea de Philipo cōfessó Pedro por Dios a Christo, en nombre de todo el Apostolico Colegio, quando su Magestad gloriosa estaua retirada, y escondida en las sombras de la humana naturaleza; pues en la pregunta retiró Christo todo lo Divino, y solo dixo: *Quem dicunt homines esse filium hominis.* En

el Tabor vio las glorias de esse Dios, sin reboços, ni cortinas, hostentada la Magestad gloriosa de su alma, en lo visible del cuerpo; y por esso le trató como a criatura, y no como a Dios, y el Padre acudio a este desacierto de Pedro, y a confesarle por hijo suyo, diciendo: *Hic est Filius meus dilectus.* Oyd toda la ponderacion de San Geronymo. *S. Hieron. Vox quidem Patris de Cælo loquens auditur, que testimoniū perhibeat filio & Petrum errore sublato doceat veritatem; imò per Petrum ceteros Apostolos, unde subdit dicens. Hic est Filius meus dilectus, huic est faciendum Tabernaculum: huic obtemperandum, hic est Filius illi serui sunt.* Quede Pedro desengañado, q̄ Christo es hijo, los dos que le asisten con Magestad son siervos; pero como le vio hostentar glorias, siguió la condiciõ de hombres, que no las estiman en quien las ven.

Tomó el Espiritu Sancto por su cuenta, el credito, y opinion de Maria, como celestial Esposo suyo; y assi la hizo sombra en la Concepcion del hijo. *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obubrabit tibi.* Y de la Concepcion del hijo quedò empeñado a hazerle sombra en su Nazimientto, en el sentir de San Iephonso: *Virtus*



S. Hieron.  
contra  
Iudaeos  
quod  
perpetua  
Virgin.

*Altissimi eam obumbravit, in conceptu, & in partu.* Pues si en el dia; que en sus entrañas hospedó al Verbo, y le ofreció sangre para que se vistiese del humano traje; y en el dia dichoso de su Nacimiento [Sol que amanecio para el mundo] le hizo sombra: por que quando fue a purificarse, que parecia más forçosa ocasion, no la cubrio de sombras? Entonces eran menester, quando la opinió de Maria, peligrava tanto, y no en la Encarnacion del Verbó, que fue mysterio escondido y retirado, y en el Nacimiento de esse mismo hijo, tampoco eran menester, que fue entre sombras obscuras, y en lo más lobrego de la noche; escusadas eran lobreguezes, y forçosas quãdo se purificó, porque no la vieran ojos con apariencias de impura? Esto parece auia de ser; más siguió el Espiritu sancto en sus preuenciones La condicion humana, y acudio con sombras donde fueron menester. En la Concepcion del hijo estuvo rica de glorias, Maria con extremo: pues hospedó al supremo Rey de gloria, que por esso dixo San Epiphanio: *O Beata Virgo, qua gloriae caelestem portasti.* Y S. Bernardo: *Vestis eum substantia carnis, vestit ille te gloria sua maiestatis.* Y con tanto encarecimie;

S. Epiph.  
oratio de  
San. Vir  
ginis.  
S. Berna.

to, que los resplandores de ellas, le deslumbravan a su Esposo Iosep para no poderla mirar cara a cara, pues aquellas palabras: *Non cognoscebat eam*, dixo San Iuan Chrysostomo, fue por el crecido tropel de resplandores, y glorias, que de su rostro despedia. *Videre non poterat faciem S. Iohannis ad faciem propter splendorem. Chrysostomus vultus eius.* En su Nacimiento lib. 2. de huuo táras, que era menester dilatado tiempo, y crecidos volumenes para referirlas: los Angeles las cantan, los Pastores la publican, los Reyes las confiesan, los Cielos con sus luzes las muestra: pues porque Maria cóseruara los credits de su grandeza, fue celettial disposicion del Espiritu Diuino, el assombrar sus glorias en la Concepcion del hijo, y en el Nacimiento de esse mismo hijo: pero quando se purificó Maria, donde tanto encubrio la Magestad, y con nube de impura echó la cortina a su pureza, no ay para que el Espiritu sancto acuda con sombras, donde no ay demonstracion de glorias, que para con hombres entonces solicitó credits mayores (mas que de criaturas) quando vieron menos de Magestad; opinose sin duda de Diuina, quando no vieron demonstracion de gloria humana. Purifiquese pues.

May



Maria, para que no se disminuaya el credito de su pureza, y sanctidad, si se aumentó, y acrecentó con el cumplimiento de la Purificacion a que no estaua obligada: *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae, secundum legem Moysi.*

### DISCURSO TERCERO.

*Que Dios mostró ser dos vezes Padre de su hijo, quando amante le entregó a los hombres; Maria emulando esse amor Diuino, descubrió ser dos vezes Madre de esse mismo hijo, ofreciendosele a Dios oy en su Tēplo.*

**O**bscuro lenguaje es, el con que habló la Magestad Diuina, por el Propheeta Isaias, quando dixo: *Ego sum, ego sum Deus, & non est absque me Saluator.* Reparo sollicita, y admiracion, el decir dos vezes Dios, yo soy, yo soy Dios; puede tener Dios otro ser en su Diuino ser del que abeterno tiene? Puede (digo) en su Diuinidad tener crezes, ó augméto? No, que no fuera Dios, si su naturaleza Diuina fuera capaz de alguna grandeza, ó perfección de nuevo adquirida, por ser sumamente perfectísimo; pues para que es la repe-

ricion del yo soy Dios; yo soy Dios, quando se introduce Saluator? *Et absque me non est Saluator.* Mysterioso decir, y en que descubre la Diuina Magestad lo immenso de su liberalidad: claro esta, que en si Dios no puede tener nuevo ser, pero quando se propone liberal con los hombres, en la dadiua del hijo Saluator, y Redemptor que les entrega, parece que llega a tener vn nuevo ser, pues llegan a tener los hombres por medio de la passion, y muerte de esso hijo, en que descubrió el hijo la igualdad con el Padre por ser propio de Dios el saluar. *Dicitur tamē hic Deus, & quod absque ipso non sit Deus saluans, quo suam, & Patris Deitatem unam esse significat:* (dixo Theodoretto.) Preguntemosle al Apostol San Pablo: que ser es este que Dios hostenta, quando se introduce dando a su hijo para el remedio del linage humano; y respondenos: que el de dos vezes Padre deste hijo. *Qui proprio filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Energia tienē la palabra del Apostol, propio, y suyo no es todo vno? Si: pues si con el propio explicó su propiedad; para que acrecentó el suyo? y si suyo: porque no escusaua el propio? Mas como auia de

Theodoretus  
retusibus

Ad Rom.  
8.

def.



descubrir el Apostol el hoste-  
tarse Dios, ser dos vezes Pa-  
dre de su hijo, sino en la re-  
peticion del suyo, y propio:  
Y siendo el hijo dos vezes  
hijo, por la relacion, el Pa-  
dre es dos vezes Padre desse  
hijo: y esto quando? Quan-  
do. *pro nobis tradidisti illum.* Quã-  
do hizo Dios dadiua del a los  
hombres; entõces se mostrò  
ser dos vezes Padre desse hi-  
jo.

Con mas viuas luzes se  
descubre esta doctrina en el  
hecho de Abraham; que es-  
tando ya el Padre en la exe-  
cucion del empeño, en que  
Dios le auia puesto, sino o-  
bediente suyo al romper del  
ayre, en el desembaraço del  
brazo que gobernaua el cu-  
chillo, se le entorpezieron a  
los ecos de la voz de vn An-  
gel, que le dixo: *Abraham, A-*  
*brabã, ne extendas manum tuã*  
*super puerum.* Y no menos obe-  
diente a esta voz, que a la del  
primer mandato de tuuo la  
execuciõ, y no hirio, ni ofen-  
dio al rendido hijo: lo que  
voy a buscare, la repeticion  
del Angel, en dezir dos ve-  
zes, *Abraham, Abrahã;* pues pa-  
ra que obedeziera, no basta-  
ua vna vez? Si, yaun vna seña  
para quien tan perfecto obe-  
diente era; mas como en esse  
Padre, y en esse hijo, estaua  
representado el Padre Dios  
y su vnigenito hijo en el sen-

tin de Ruperto. *Proinde in hoc*  
*maxime factò puer Isaac rectè vni-*  
*geniti filij Dei figurã tenere cre-*  
*ditur, quẽ habebat vnigenitũ a-*  
*ter excelsus.* Muestra en la repe-  
ticion de dos vezes Abraham  
[que quiere dezir Padre,] ser  
Abraham dos vezes Padre,  
quando hizo dadiua del hi-  
jo; y por el consiguete Dios  
de quien Abraham fue repre-  
sentacion, y figura, quando  
hizo dadiua de su vnigenito  
hijo para el remedio del lina-  
ge humano, se mostrò dos ve-  
zes Padre desse hijo.

O excelencia de Maria  
que emulando la liberalidad  
de Dios lo fino de su amor,  
lo precioso, y inestimable de  
la dadiua, ofrezze vn hijo, por  
la salud de los hõbres; el me-  
jor q̄ vio el Cielo, y tierra,  
de tal grandeza, y Magestad,  
que ni el q̄ el Padre dio fue  
mayor, ni el q̄ ella ofrezze es  
menor. Esta celestial, y amo-  
rosa emulaciõ descubriõ Pi-  
chardo entre Maria, y el Pa-  
dre Dios. Amó Dios con tan  
ardiente amor al linage hu-  
mano, que fueron efectos  
manifestos de esse amor, el  
auer dado a su vnigenito hi-  
jo. *Sic Deus dilexit mūdũ, vt fi-*  
*liũ suũ vnigenitum daret.* Pues  
con otro semejante amor,  
imitando al de Dios en quã-  
to le fue possible, cõ los mas  
subidos quilates que pudie-  
rõn caber en vna criatura,  
amo

Rupert.  
Abb. cõ  
mentain  
Gene. l. 6.  
cap. 30.

Gene. 22.

Ioan 3.



amó Maria al mundo, pues por el remedio del ofrezio a su hijo oy en el Templo: mas lo ponderan las palabras de Ricardo de lo que yo encarezco, pues sin corta pisa de amor de criatura, dize: que assi como Dios amó al mundo, assi le amó Maria. *Vnde se cure dici potest, & credi, quod sicut dicitur de Patre, Ioan. 3. sic Deus dilexit mundum, ut filiū suū unigenitū daret pro mundo: sic & dici potest de ea sic Maria dilexit mundū id est peccatores, ut filiū suū pro eis unigenitū daret.* Gráde dezir, que pudo caber en vna criatura amor de Dios que es infinito, y no cabe en la breue esphera del coraçon humano; y si la dadiua que Dios dio, fue infinita tambien lo es la que oy ofrece Maria; y si cō esse amor con que Dios dio a su vnigenito los hombres, mostró ser dos vezes Padre suyo: tambien Maria dando nos oy a su hijo, mostró ser dos vezes madre desse mismo hijo.

De la dadiua, y oferta que oy hizo Maria en el Templo de su hijo, halló el Propheta Isaias en el sentir de Ricardo, quando dixo: *Parvulus enim datus est nobis, & filius natus est nobis.* Pequeño nacio para nosotros, y hijo senos dio a nosotros. Esse tierno infante, esse pequeño: no es

el hijo de Dios? Si: y esse mismo hijo no es el Infante, y el pequeño? Tambien: pues para que es la repeticion de pequeño, y de hijo? Y si pretendio descubrir el Propheta la pequeñez desse hijo en los infantes membrezillos, en la naturaleza humilde de que se vistio, con dezir: *Parvulus Filius natus est nobis*, esta entendida esta pequeñez; pero nacio para nosotros pequeño, y diosenos hijo? Permitame dezir, quo fue querer el Propheta descubrir, y publicarle dos vezes hijo. Advirtio San Ambrosio, q̄ quando el Propheta dize se nos dio, habla de la Diuinidad, y quando se dize q̄ nacio de la humanidad. *Quasi dicat Filius Aeterni Patris, nobis datus est, &c. & ex Maria datus est nobis puer.* Y como esse hijo de Dios, es hijo de Maria, pues no huuo tiempo en que Maria fuesse Madre de la humanidad, q̄ no lo fuesse tambien de la Diuinidad; y esse a quiē el Propheta llama pequeño, naciō della, no son dos hijos, sino dos naturalezas en vn supuesto; pero como se trata de la Diuina, y offerta, que del Maria hizo, dese los dos titulos de pequeño, y de hijo, para que en los nombres, y apellidos parezca dos vezes hijo; y Maria dos vezes Madre de esse hijo.

Mas

Ricar. de  
S. Lau. l.  
4. de laus.  
di. Virg.

S. Amb.  
lib. 4.  
fide

Isaias 9.

Gn.  
Ab.  
3.4.  
fem



Mas el ofrezimiento que oy Maria haze del Hijo, fue en muestras de vna gran conformidad de animo, con la voluntad del Padre; pues para cumplir precepto de la Purificacion, no tuvo otro mandato, que el de la voluntad Diuina, y por esta parte adquirio vn nuevo titulo de Madre de su Hijo, (sobre el serlo por naturaleza, por el ser humano que le dio en sus entrañas) dixo vn dia predicando Christo: *Quicumque fuerit voluntate Patris mei, ipse meus frater, & Mater, & soror est.* El q̄ negando su voluntad hiziere tan rico empleo de ella, que la trasladare a la Diuina, no teniendo otro querer, más que el de Dios llegara a tan feliz estado, que entre sus dichas alcance a la de ser mi Madre: *Et Mater est.* Pues si Maria Santissima, entre todas las puras criaturas, fue quien más se ajustó a la voluntad Diuina, por no tener otro querer, ni otra voluntad que la de Dios; auemos de confessar en Maria dos Maternidades, Madre por sangre y naturaleza, y Madre por el cumplimiento de la voluntad Diuina. De Guarrico es el pensamiento, y sus palabras maravillosamente le corroboran. *Itaque Mariam, que secundum carnem Mater erat, alia quoque ratione Matrem sibi*

*Iesus probat quando quidem, & ipsa voluntatem Patris, in tantum faciebat, ut de ipsa predicaret Pater, vocaueris voluntas mea in ea.* Muestrase Dios fino amante de los hombres, y descubrase este amor en la entrega de su Hijo; q̄ Maria ha de mostrarse no menos amante, pues ni el Padre le excedio en la dadiva, ni el Hijo que dio fue mayor, que el q̄ oy Maria le ofrezó en el Templo: y si Dios se mostró dos veces Padre, de este Hijo quando le entregó ostentese Maria a su imitacion dos veces Madre quando le ofrecio. *Tulerunt Iesum in Hierusalem, ut sisterent eum Domino.*

DISCURSO TERCERO

*Que no ay gozo, ni alegría en esta vida sin que llene el picate del dolor, y desabrimiento, y el gozo de Maria, no fue quando pario a su Hijo, pues le pario sin dolor; sino quando oy le ofrecio en el Templo, fue Madre con gozo porque le fue con dolor.*

*Et accepit Simeon puerum in vlnas suas, & benedixit eum, &c. & dixit ad Mariam, Matrem eius, &c. & tuam ipsius animam pertransiuit gladius.*

Tienen las madres gozos crecidos, alegrías indezibles en los nazimientos de sus hijos, auiendo se registrado

Mat. 12.

Guarric. Abb. ser. de As.umptio.



do primero en la aduana del dolor, que de otra suerte no es posible; y aunque la posesión del bien presente, imaginado, ó aparente (pues no le ay verdadero en esta vida) borre de la memoria los azibares de los dolores passados, siempre fue este gozo hijo de aquel dolor, por lo qual dixo Christo: *Mulier cum parit tristitiam habet, quia venit hora eius, cum autem peperit puerum, iam non meminit praesura, propter gaudium, quia natus est homo in mundum.* Gozosa está la Madre, por ver gozar al Infante desta luz presente, el que poco antes poscía calabozos lobregos, y horribles en las maternas entrañas. Pero esse gozo, primero fue azibarado con la tristeza: *Mulier cum parit, tristitiam habet.* No fue así en Maria, porque parió antes de tener dolores de parto: assi lo está confesando el Profeta Isaias. *Antequam parturiet peperit, antequam veniret partus eius, peperit masculinum.* Antes del parto parió Maria como? Explicalo Richardo. *lib. 1. de laud. Virg. Antequam parturiet, peperit, parsu laborare. Quid est ergo antequam parturiet, peperit? Nisi quod non precedente, vel concomitante dolore partum adidit.* Dezir que Maria parió antes del parto, fue para

mostrar como parió sin dolor, sin passar por los axes de las demás mugeres; pues antes del parto, ni el mismo parto le tuuo todo fue gozo, y a legria; pero como en esta vida no la ay sin dolor, ni con propiedad puede llamarse gozo, sino lleua el azibar el mixto de lo amargo del desabrimiento, en el sentir de S. Basilio. *Nam verè in S. Basil. humanis bonis, ita comparari Hom. est, ut nullum eorum, sincerum sit, sed confectum in latitia conglutinetur maestitia.* Buscad cuidadoso los gustos, que quisiere des, azucarad quanto posible fuere vuestras delicias, que siempre las aueis de hallar vna punta de amarga hiel.

Busquemos apoyos, que con singularidad pruen è mi assumpto. En la jornada que a quella tierra amena, y fertil hazian los hijos de Israel, llouioles Dios para su sustento, delicado maná pan tan delictoso, que su dulçura pudiera ser embidiada de Angeles; si de comida mendigara tan noble naturaleza, y si pudiera caber embidia en tan nobles espiritus y con tener a su mano el pueblo, sin afan, ni fatiga, con una tan soberana y celestial. Así ma uanse con sentimiento, de no gozar ni regalar se con lo viles manjares a que estauan he;

Ioannes  
cap. 26.

Isai. 56.

Richard.  
lib. 1. de  
laud. Vir-  
ginis.



hechos en Egipto, y al passo del dolor de sus coraçones, llegauan a manifestarle con palabras, diziendo: *Quis dabit nobis escas carriū? benē nobis erat in Egipto.* Harto mejor nos fuera, no auer sacado el pie de Egipto, pues carezemos de los manjares de aquella tierra. Si el maná q̄ Dios liberal les franqueaua, sabia a todo lo q̄ el gusto queria. *Et paratum panem de Cælo præstitisti illis sine labore, &c. & deseruiens uniuscuiusq̄ voluntati, ad quod quisq̄ volebat, conuertebatur.* Como no aplicauan el gusto a las carnes de Egipto, y a las ollas de los grosseros manjares, que padeziendo la seruidumbre de Pharaon comian? Pues el Maná obedezia a su voluntad, y a su gusto? *Et seruiens uniuscuiusque voluntati.* Como si tenian presente lo que deseauan, no lo gozauan pudiendo? Para que suspirauan por lo que en su mano teniã? La respuesta hallaremos en el mismo lugar de la Sabiduria: *Et paratum panem de Cælo præstitisti illis sine labore.* Esta comida tan celestial, y esse Maná tan precioso, gozauale el pueblo sin trabajo, ni afan, ni se fatigauan, ni sudauan para comerle; y es creible, que aplicarian el gusto a los manjares de Egipto por que tanto suspirauan. Pero co-

mo le faltaua a esta comida, el picante del trabajo, y dolor, con que en Egipto la comian, pues sin cumplir las tareas, no se les permitia comida, y passauan por los desabrimientos, y rigores de la mano pessada de Pharaon; por esso no hallauan el gusto que querian, aunque mas le aplicauã a él, porque no era gustoso, pues le faltaua el auer passado por azibar del trabajo, y del dolor. *Panem præstitistis illis, sine labore.* Que gustos en esta vida no los ay, aunque sean regalos de los Cielos, sin que sean hijos de lo desfabrido, y de lo amargo.

Oydme vn galante discurrir de Sergio, sobre el mandar Dios a Abraham, le ofreziesse en sacrificio a la mãs querida prenda de su coraçon al deposito de su amor Isaac. *Tolle filium tuum Gen. 22. unigenitum, quē diligis Isaac.* Y el anciano Padre sin replica, ni detencion alguna, puso en camino para la execucion: el reparo està abierta en lo que dize Sergio; que en esta ocasion fue quando Dios le cumplió la palabra a Abraham en darle el hijo: *Nunc verbum suum adimple. Sergius ait.* Yo al reues lo dixera, que en esta ocasion faltaua a lo indefectible de su palabra Dios; porq̄ si Isaac perdia la



innocente vida, y dexaba de ser por medio del sacrificio, (en quien estaua librada toda la posteridad de Abrahã: el dilatado numero de descendientes) como se verificaua ser entonces cumplimiento de la palabra Diuina? como se establezia el de decreto de Dios, quando parece faltaua a él? Delgadamente lo adquirio Sergio, y discarrio assi Dios ofrezio a Abraham darle vn hijo, que auia de ser el gozo y alegria de su casa, pues Isaac, *interpretatur, Risus*, Y aunque el Padre poseia a Isaac, no poseia el consuelo y alegria que Dios le auia ofrezido; pues no auia sido Isaac hijo de su dolor: Pero quando en la obediencia propia del sacrificio, el dolor atravesó el coraçon del Padre, y el cuchillo con que iba a herirle la zeruiz, le auia herido a él primero el coraçon: entonces fue quando cumplió Dios su palabra, en darle la alegria de su casa, y todo su consuelo: *Nunc verbum suum adimpleuit*. Porque gozo que no es hijo del dolor, ó a alegria que no lleva el picante de lo amargo, no puede llamarse gozo en esta vida, pues no le ay sin él ai del sentimiento. Experimentad Fieles los gozos que quisierdes, que no auéis de hallar ninguno, sia que le pique vna espina

de algun desabrimiento, y dolor. Sea este el mas singular reparo, y encarescimiento, pues hasta vn cuerpo glorioso, privilegiado de ajes de mortalidad, é impascibilidad el fiador dela verdad de sus glorias en este mundo, es el saber prouar desabrimientos, y penas. Para muestras de la realidad de las glorias de su Resurreccion, y para persuadir a sus Discipulos Christo, que no era espiritu, ó alguna cosa imaginada; comio en su presencia, siruieronle vn tarazon de vn pez, y vn panal de miel. *Obulerunt ei partem piscis assi, & fauun melis*. La agudeza de Ruperto hizo el reparo, en que primero comió del pez, y despues de lo dulce de la miel: *Non prius fauun melis, & deinde partem piscis assi, sed prius partem piscis assi, & deinde fauun melis*: Pues que importaua, que comiera la miel, y despues del peze, en el orden de seruirle la comida podia auer mysterio? Si el comer era con fin de manifestar, y hazer notara la verdad de su Resurreccion a los Apostoles, que importaua comer esto, ó aquello primero? Mucho [dize Ruperto] gran mysterio encerró esta disposiciõ, pues no solo intetó mostrar Chris-

Lucas

Ruperto  
Abbas  
c. 5. Cap.



to las glorias de su Resurreccion; sino assentar de camino la verdad de nuestras resurrecciones, y glorias, y enseñarnos que no ay glorias, ni gozos, sin que se fazonen con lo amargo de las penas: pues sin ellas no quiso gozar Christo de sus glorias; en el peze afado con sus espinas estava representada la Passion dolores, y muerte de Iesu Christo; en lo dulce del panal, el gozo, y alegria de sus glorias; pués para que destas se goze, y sean mas gustosas y sabrosas, se han de sazonar con los deslabrimientos de aquellas, porque como se ha de gozar de lo dulce, sin picante de lo amargo? y aora Rupertto, como cogiendo las palabras de la boca de Christo, dize: *Hoc signo edocens, quod & ipsi exemplo meo prius ad que praeferis de ficandi, ac de iude fano confurgendi mecum forent satiandi.*

Digamos pues de Maria Madre de Iesus, que no fue Madre con gozo, exterior ni posseyo a su Hijo con alegria extrinseca y natural, hasta que oy le posseyo con dolor; y como no ignoraua Maria esta celestial doctrina, en sus mismas palabras lo confesó. y en los passos que dio en su Purificacion para el Templo.

*Vadam ad montem myrra, &*

*ad collem turis:* Yré al monte de la Myrra, y al collado del incienso. San Gregorio Nisseno dixo: que por este monte de myrra, se entendia lo amargo de la Passion y muerte de Christo: y por el collado de incienso, los gozos y alegrias de su Divinidad, Resurreccion, y immortalidad. *Ac per montem myrra Passionem accipiens; per collē verò turis immortalitatē, ac diuinitatē, &c.* Pues como iba Maria al Templo, a cumplir la ley de la Purificacion, y a oyr juntamente las palabras de Simcon, en que Prophetizó la muerte, y Passion dolorosa de su Hijo (agudo cuchillo de su alma) llámole monte de myrra; pero en esta amargura, iba embuelta la alegria y gozo, que por medio dessa muerte, auia de conseguir el linage humano, pues se auian de lavar sus culpas en la sangre pura de esse Cordero, y por esso dezia: *Vadam ad montem myrra, & ad collem turis.* Porque no quiso descubrir gozos, ni alegrias por dicha la Madre de Dios, sin que le acompañassen los dolores, y memoria de la muerte, y Passion de esse mismo Hijo, no quiso admitir gozos, sin la asistencia de las penas; no glorias sin el picante y lo amargo de las tristezas, primero

Gregorio  
Nissenus  
Himil. 7.

Rupert.  
ubi supra

Canti. 4o



quiso ahelear el gusto con la myrra, y despues aq̄ueararlo con las glorias de Madre de Dios: *Ad montem myrra, & ad collem turis.* Y con este fin, siguiendo la condicion de Maria Simeon, primero le descubrió el cuchillo de dolor, y despues las glorias de la Resurreccion de su amado Hijo. *Ecce posicus hie in ruinam, & resurrectionem multorum.* Que pues quando parió a su Hijo, fue madre sin dolor, no parece fue Madre, ni possuyó a su Hijo (como vimos en el suceso de Abraham) hasta que oy ofreciendole en el templo, oyô la dolorosa prophesia de Simeon. Gozaos Princessa de los Cielos, con las dichas de ser Madre de vn Hijo, que lo es de Dios: Anuncie el Angel en el dia del Nazimiento esse gozo a todas las criaturas: *Annuntio vobis gaudium magnum.* Pero esta alegria no la tuvisteys en el dia que paristes a este Hijo; pero quãdo

Lucas. 2.

oy ya comiença a atrauestrar vuestro coraçon el cuchillo de dolor de Madre, mostrays serlo en el gozo, pues lo soys en el dolor; y por esso vais al monte de la myrra, a los dolores de la Passion, para gozar lo dulce de ser su Madre en las delicias del fragante incienso. O gran Madre de Misericordia, mirad que estamos todos vuestros hijos, en el monte amargo deste mundo, en este valle de lagrimas y sollozos, aheleados los labios con mil desabrimientos, fatigados los braços del continuo ramo, esperando lo dulce de vuestra compania; las delicias dessa Celestial patria, q̄ por vuestro medio, y con vuestro patrozinio, con las alas de la gracia, velozes esperemos valor al premio feliz de essa eterna gloria:

*Ad quam nos  
perducatur,  
&c.*

SER.





S E R M O N

S E G V N D O

D E L A P V R I F I C A C I O N

D E L A V I R G E N S A N -

T I S S I M A .

S A L V T A C I O N

*Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae,  
Lucæ 2.*



I en todo el resto de festiuidades, y solemnidades de Maria con admiracion predicamos, su crecida sanctidad, su indecible pureza, sus auentajados colmos de gracia, y sus adornos inexplicables, y eternos de gloria, oy se lleua en esta celebridad toda la atencion, y arrebatada el cuidado el ver necessitada de pureza a esta celestial Señora, pues va al Templo a cumplir la ley de la Purificacion. Pues sin embargo desta comun admiracion en los Angelicos Oradores: llego a entender que estuuo tan lejos de mendigar pureza Maria, que con ser Christo por naturaleza impecable, y suma pureza, y sanctidad; y Maria serlo por gracia, pudiera Iesu Christo purificarse, si quisiera, no de mancha que en no la tuuo, y la Virgen, aunque quisiera, no hallara de que purificarse. Doy por llano, que el purificarse algun sujeto, ó materia no es separar lo malo, de lo bueno, ni lo imperfecto de lo perfecto, sino apartar, y separar lo menos perfecto de lo más perfecto, y lo menos puro de lo más



santo, de la fuerte que el artifice separando la plata del oro, se llama Purificar el oro, y quedó la plata metal precioso, pero de menos valor que el oro, por metal menos perfecto. Vio el Profeta Ezequiel a la Magestad de Christo Señor Nuestro en figura de electo, & de medio eius quasi species electri, y como bienen los Doctores, en que el electo es vna mezcla, y compuesto de dos metales, es a saber de oro, y plata, y significando aquella figura que vio Ezequiel a nuestro redemptor soberano, el oro denotaba su diuinidad, y la plata su humanidad, dixolo assi San Gregorio Magno: *atque à Deo igitur in vni genito Dei Filio natura diuinitatis unita est, tanquam auro natura nostra tanquam argentum.* Y es sentir de Suarez, q si quisiera el Hijo de Dios despues de auer asumido a si nuestra naturaleza humana desnudarse della, pudiera: *Verbum potuit dimittere humanitatem.* Y en este caso fueron como purificarse de la humana naturaleza separar la humanidad de la Diuinidad. Apartar la plata del oro, lo menos perfecto de lo más perfecto. Pues esto que pudo hallarse en Christo Señor nuestro, si quisiera: no pudo hallarse en Maria sanctissima su Madre, ni genero alguno de purificacion, y la razon es porq la gracia de Maria, el estar Dios con ella es con vn genero de inseparabilidad, que no admite division, ni separación, por ser vn espíritu, y vna carne, y vna cosa misma con su Hijo. Dixolo assi Arnoldo Carnotense: *Una est Maria. & Christi caro: vnus spiritus, vna charitas, ex quo dictum est ei: Dominus tecum inseparabiliter perseverabit promissum, & donum: Ponderense estas vltimas clausulas, inseparabiliter perseverabit promissum, & donum.* Luego desta gracia, y desta vnion tan indisoluble con su Hijo. no pudo desnudarse Maria: Christo pudo separar lo diuino de lo humano, Maria no lo natural de lo gratuito. Pues como dixo San Pedro Damiano: *Habitat Deus in Virgine habitaculum illa, cum qua vnius natura habet identitatem.* Pues como va a purificarse esso no va a cumplir la ley por humilde, sin estar obligada. Era con extremo liberal en el cumplimiento de las leyes Diuinas. Será sin duda tambien oy liberal con nosotros en solicitar nos gracia, si nosotros sabemos solicitarla por medio de la Angelica saluacion del *Aue Maria.*

Ezeq. I.

S. Grego.  
in cap. I.  
EzequielP. Suar.  
tum. 7. de  
vita Chri  
sti q. 35.Arnold.  
Carno. de  
las. Vir.Petr. Da  
miano. ser.  
I. de Na  
t. eius.



DISCURSO PRIMERO.

Que no se agrada a Dios, solo con ser buenos a sus ojos, sino con serlo tambien a los del mundo; y la Virgen Santissima, sobre el ser santa a los Divinos ojos, quiso parecerlo tambien a los humanos.

Con admiraciones se a-  
 uia de ponderar la cele-  
 bridad desta fiesta, mas que  
 con palabras, predicar su gra-  
 deza: con admiraciones digo,  
 pues, pueden tenerla huma-  
 nas, y Angelicas criaturas, de  
 ver dar pasos a Maria enca-  
 minados al Templo para pu-  
 rificarse, la que es más resplá-  
 deziente, que los rayos del  
 sol, mas pura y candida, que  
 los copos de la nieve que co-  
 ronan las cumbres de los mō-  
 tes, más hermosa que los Cie-  
 los, más perfecta que los An-  
 geles, y solo Dios le es supe-  
 rior en grādezas. Admirolo  
 el remontado ingenio de mi  
 Gran Padre. Que vaya a pu-  
 rificarse la que fue Madre sin  
 Padre? La que concibió in-  
 mune de toda sombra de im-  
 perfeccion? La que parió sin  
 dolor, y sin menoscabo de su  
 integridad? Morada no habi-  
 tada jamás de ningun hues-  
 ped? *Stulte unde seruetur Vir-  
 gine Maria, ubi non est concubi-*

*tus ubi homines Patre? Unde ser* S. Augu.  
*des in ea, qua nec concipiēdo lib. l. de quin-*  
*dinē; nec pariendo est purpēsa do que legi-*  
*lorem; unde fordes in demō, ad bus. c. 5.*  
 quā nullus hospes accesserit. Pe-  
 ro no vala purificarse, si a cu-  
 plir la ley de Purificaciō. Re-  
 parolo Euthimio, q̄ no dixo  
 el Evangelista absolutamen-  
 te q̄ Maria se purificō, ni lim-  
 piō de algun mancha, o im-  
 perfeccion q̄ est si tuviēse;  
 sino que se cōphiere en los  
 dias de la Purificacion, segū  
 que estaua decretado en la  
 lex de Moysen: *Postquā im-* Euthi. in  
*pleti sunt dies purgationis eius, c. 2. Luc.*  
*secundū legē Moysi, ecce ait se-*  
*cundū legē, non secundū rei verā*  
*tatem, nā verē ipsa nulla neces-*  
*sitate astringebatur expectare*  
*dies purificationis.* Que en la  
 realidad, no se purificō la q̄  
 no tuuo axes de impura, ni  
 sobra de imperfeccion que  
 la ofendiese: fue al tēplo so-  
 lo con fines de cumplir la ley  
 que le instaua por de Dios, y  
 por Madre del Legislador,  
 pues sino era cōprehendida  
 en ella, si su yugo no la fati-  
 gava; para que le obseruaua?  
 Dio la razon S. Anselmo, cu-  
 yas palabras hā de ser antor-  
 chas luminosas de mis difi-  
 culsos. *Quāuis inquā Virgo de S. Anselm.*  
*necessitate, vel obligatiōe legis,*  
*ad Templū purganda venerit:*  
*et tamen voluit, et propter le-*  
*gis preceptū ad implendum, et*  
*ad demonstrandum humilitatis*



*et obedientia, exemplum, et ad calūniā occasionem ludæis tollendā, purificationes ritū tenere.*  
 Reparese en esta clausula, & *propter legis preceptū adimplendū*, que fue al templo por cūplir el precepto de la ley, por que no la imaginassen transgressora della, quiso mostrar la obseruaua, hasta los vltimos puntos de sus lineas, no contentandose cō ser pura, perfecta, y sancta a los Diuinos ojos, a quien desde sus eternidades le arrebató el agrado; mas quiso tambien serlo a los humanos, porque a Dios no le agradamos solo con tener pura conciencia, con ser interiormente buenos; sino que tambien lo auemos de ser en lo exterior, en lo que se registra de criaturas, y que nuestras acciones no sean materia de escandalo, si de edificaciō, y exēplo a quien las viere: essa fue la aduertencia tan digna de ser estimada, con que instruye Tertuliano a los Christianos. *Non satis est Christianū esse, sed videri.* Poco es el ser buenos, no nos basta el ser Christianos, auemos de parecer tambien a los ojos de criaturas.

Que pudo ocasionarle a Dios, aquel desagrado, (que llegó a ser enojo) contra aquel hombre que entró con desaliño a sentarse a la me-

sa entre los combidados, sin las galas de que los demás estauan adornados, el cargo, y la reprehension fue: *Quomodo huc intraisti, non habens vestē nuptialem?* *Mat. 22*  
 Osadia ha sido, que llega a ser vltraje de mi casa, y de mi mesa, sentarse en ella sin vistossos vestidos? Ofrezese me luego la admiracion, y la preguntaz: porque solo del exterior del compuesto le haze cargo? Y no le reprehende lo impuro de su conciēcia? Son los ojos de Dios como los de los hombres, que estos no juzgā más de exteriores, y no llegan a penetrar interiores? No, pues no se le oculta, ni escōden los más retirados senos del coraçon: *Scrutans corda, & renes Deus;* y el Apostol. *Omnia ad haec nuda, & aperta sunt oculis eius.* *bre. 4o*  
 Pues sino se le escōdió la conciencia del que tan sin preuēciō exterior se sentó a la mesa, porque no le reprehende juntamente lo máchado de ello, diziēdole: *Quomodo huc intraisti, non habens purā consciētiam, & vestē nuptialem.* De los Phariseos dixo Christo con igual sentimiento, que en lo exterior eran mansas ovejias, y en lo interior lobos carnizeros: *Veniunt ad vos in vestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.* *Mat. 7o*  
 Porq̄ no sufre Dios interiores malos, conciēcias llenas de ponçõna,



cofia, con exteriores aparen-  
tes buenos, ni exteriores ma-  
los quiere, en conciencias fa-  
nas, y perfectas, y pues a este  
hóbre no le haze Dios cargo,  
mas q̄ del defeño exterior:  
juzgo yo q̄ no le faltaria pu-  
reza de conciencia, perfec-  
cion en su alma, y adorno de  
virtudes en ella? Pero como  
estas son desualidas para so-  
lizitar el agrado de Dios  
(por ser menester exteriori-  
dades perfectas, q̄ edifiquen  
a quien las viere, y firuán a los  
humanos ojos de exemplo y  
dechado, para las crezes en  
la virtud) y estas le faltan al  
combidado, enojose Dios  
con el, y reprehendiole seue-  
ro. Confirme el pensamiéto,  
la singularidad del castigo, q̄  
le dió: *Mittite eum in tenebras  
exteriores.* (dixo el Rey a los  
ministros) Si tuan de pena a  
tu culpa las tinieblas exterie-  
res, ellas te atormenten y a-  
flijan: Pues por q̄ (pregunto)  
no ha de ser atormentado cō  
las interiores? Por q̄ estas no  
le han de ocasionar llanto, y  
dolor? Porque si Dios castiga  
en lo mismo que le ofende la  
criatura. *Per quaquis peccat per  
bac, & torquetur.* Y su culpa  
fue vn exterior malo, accio-  
nes desuizadas, é inconfidera-  
das, q̄ desedificauan a quien  
las veyá; por esso castigole  
Dios cō exteriores castigos,  
no cō interiores penas, pues

no le faltaua pureza de con-  
ciencia, q̄ esta sola no bastaua,  
ha de auer tambien exterior  
perfecto; y a los demas com-  
bidados no los alabo por per-  
fectos en lo interior, y exte-  
rior, por no necessitar la vir-  
tud de aplausos exteriores,  
pues su misma hermosura le  
está solizitando credits, y  
aora S. Ambrosio *Bonorum ope-  
rum, proprium est, ut exteriore comē-  
datore nō egeant, sed gratiā suā  
cū videntur ipsa testantur.*

S. Amb.  
in Ps. 118

Fue arrebatado Elias en  
la carroza de fuego trepan-  
do con indezible velocidad  
a toda prieta por estos cele-  
stes orbes; dexose caer la ca-  
pa, y Eliseo su discipulo, que  
atento le assistia, admirando  
la nouedad del portento, co-  
giola. Cayetano pregunta: si  
fue acaso, o con mysterio, el  
dexarse caer la capa Elias,  
para que su discipulo Eliseo  
la cogiesse, y fuesse deposita-  
rio della? Y responde, q̄ fue  
accion mysteriosa, dadina  
de la liberalidad Diuina, cō-  
cedida a Eliseo, con fin de q̄  
pues quedaua en el vn tras-  
umpto de Elias, y lo era en  
el zelo, en la virtud, en la ius-  
ticia, y en el espiritu, como lo  
cōfessatō los hijos de los Pro-  
fetas, viédole passar el Iordā.  
*Requies spiritus Elie super E-  
liseū.* Por esso dize el Cielo ha  
menester junto cō serlo a los  
Diuinos ojos, el parecerlo  
a los



Caiet.

a los humanos dexe con este fin [por disposicion Diuina] caer la capa Elias, caxala Elisio y otra Cayetano. *Non casu, sed Diuina largitatis dono, palam Elias, non relictum in terra sed dimissum à superioribus cecidisse describitur, ut etiam sensibili veste Elisius merita Elias pro se ferat.* Que la virtud interior y sãctidad del alma no basta: ha de fer tãbien de edificaciõ a los humanos ojos, ha de despedir luzes de exterioridad en el honesto traxe, en las acciones compuestas, en la obseruancia de los preceptos, que no es suficiẽte el ser buenos a menos de parecer a los ojos de criaturas, para, solizitar con esso el Diuino agrado.

Mat. 17

Sea el mas galante apoyo la gloriosa demonstraciõ de Christo en el Tabor. Solo en esta ocasion se oyó la voz del Padre, que con gustoso agrado dixo, se complazia bien en su Hijo. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene* *placuit.* Admiremos ãtes de embarcarnos en el pensamiento, el mysterioso callar del Euangelista, que refiriendo el suceso del Iordan, (hecho de tanta Magestad y gloria; pues se corrieron las cortinas del Cielo, hasta verse lo mas arcano del) oyose la voz del Padre pronũciar estas palabras. *Hic est filius meus dile-*

*ctus, in quo mihi cõplacui.* Admittiase en q̄ quito el bene, y solo dixo: *in quo mihi cõplacui.* Y en el Tabor tan cuydadoso, que sobre la cõplacencia, y el agrado de Dios en el Hijo acrecento la palabra, bene: porque (pregũto) se puso en el Tabor, y en el Iordan se entregõ al silencio? Porque tanto agrado en el monte; Y no en otra ocasion de todo el progreso de su vida, con auer obrado tan marauillosos portentos Christo, que en qualquiera de ellos, fuera may a tiempo el publicar el Padre su gustosa complacencia? No quiero desfazonar el gusto del auditorio, con la dilaciõ de la respuesta. Quien ignora, que el alma de Christo Señor Næstro fue gloriosa, y bienaventurada, desde el instante de su Concepciõ, y con particular milagro representaua, y detenia estas glorias, para que no resultassen al cuerpo que le eran naturales, por estar informado de alma gloriosa: assi lo sintió el Padre Suarez. *Corpori humanum non informato anima beata, ratione beatitudinis anima quodam modo naturalis, ac debita, & propria gloria, & claritas.* Dio pues Christo, libertad a esta gloria interior del alma, para q̄ exterior mête bañasse su cuerpo, a vista de los tres validos discipulos, y como solo

enc'ta



esta ocasion, humanos ojos vieron a Christo en lo exterior glorioso: (luzes q̄ bañauan el cuerpo, correspondiēte a lo interior que solo vey a Dios) dixo el Padre, que en el se agradaua biē: *In quo mihi bene t̄oplacui.* Descubriendo con sus palabras, que solo quando a los humanos ojos parezemos lo que interiormente somos, ocasionamos en Dios agrado, y gusto de nuestras acciones, y el fin de mostrar y descubrir liberal Christo esta gloria a sus Discipulos fue parecer en el exterior, lo q̄ en el interior era, en el sentir del Damascēno: *Transfiguratur itaque, non quod non erat assumens, neq̄ id quod non erat migrans, verū id quod erat discipulis suis declarans, corū nimirū, oculos aperiens. Aduertase en las palabras: Verū id quod erat discipulis suis declarans.* Declaroles Christo lo q̄ interiormente era, cō la notoriedad de exteriores glorias; y como diziēdo cō lo manifestatiuo della, que el no aparecer siempre glorioso, era con fines singulares del bien, y remedio vniuersal de los hombres, que no pudieran conseguirle, sino representara sus glorias; pues como dixo Pablo, *Si cognouissent, nunquā Dominum gloria crucifixissent.* Por q̄ acabemos de entender, que no po-

demos darle a Dios dia de mayor gozo, que parecer a los humanos ojos lo que interiormente somos. Permitamē dezir, que le robó el agrado el Hijo al Padre, por que vió en el la carne pura, que de su Madre recibió, adornada en lo exterior, con lo que interiormente auia en el alma que la informaua, por ser tan propio de su Madre esta correspondēcia, de lo interior con lo exterior; que mientras no vió el Padre así al Hijo, no dixo, se agradaua bien en el, pues no se assimilaua a la Madre, de quiē recibió su ser humano; y porque en ella se hallaua esta grandeza, y excelencia, se cōplazia gustoso en ella: Digale S. Epiphanio. *Et propterea est illa, in qua ipsi bene complacitum est.*

Que gustoso dia fue para Dios, el ver entrar a su Madre en el Templo, no a Purificarse, (la que carezió siempre de impuras sóbras) sino a esplayar luzes de obseruadora de Divinos decretos, a que en humanos ojos quedasse opina da, no de transgresora, ó violadora de leyes, si de perfecta custodia suya: *Propter legis praeceptum adimplendū.* (q̄ dixo S. Anselmo) No os a cordays Fieles de el arca del testamento, figura, y typo mysterioso de Maria

S. Epi. in Anchor. colu. 4.

S. Dam. oratio de Transfig.



6. Regu  
ca. 8.

Sanctissima; en la ocasion que fue tratada al Templo, no encerrara mas que las tablas de la ley. *In arca autem non erat aliud, nisi dua tabula lapidea:* Descubriendo con esta advertencia, que sola la guarda de las tablas, y de esta ley, fue la ocasion de llevarla al Templo; y porque aquello era en la figura, y esto en la verdad auemos de confesar, que Maria va oy al Templo, solo por la guarda de la ley, no por defecto de pureza: Pero mire reparo est en las circunstancias, y en el modo con que le mandò Dios a Moyses fabricar, y adornar esta arca del testamento; pues entre las advertencias que auia de observar, le dixo esta: *Et de aurabis eam auro mundissimo intus & foris:* Mirad Moyses, que lo interior, y exterior del arca, ha de ser de oro finissimo, y limpiissimo que en lo interior sea de esse puro y azendrado metal; vaya que todo esto es menester para el culto, y sagrado de la veneracion; pero lo exterior, lo que està expuesto al poluo, a exteriores achaques, y a accidentes de desluzniètos: por que ha de ser de oro? Sea de otro metal mas barato, y menos aquilatado que el oro? No, no, dize el Doctor de la Iglesia San Geronymo; estè adornada esta arca de limpi-

Exo. ca.  
25.

issimo oro: esto exterior, y interior, en lo que se ve, y no se ve, que es Maria Sanctissima, cuya sanctidad y pureza, no solo era en lo interior, y escondido de el alma para Dios sino exterior para los hombres; cuyas acciones tanto edificauan, que eran un perfecto dechado de virtud, y sanctidad a criaturas; y con esta esencia de la ley de la Purificacion, se sujetò a su yugo humilde, solo por el cumplimiento, y observancia della: y aora el Doctor le gradò. *Spōsa Christi, arca est ref. tamēti, intrinsecus, & extrinsecus, de aurata, custos legis Domini.* Aprended deste dechado de sanctidad a ser sanctos, y a parecerlo a los humanos ojos; pues sobre el tercio a los Diuinos, quiso Maria Señora Nuestra edificar con sus acciones a los hombres, con lo que tanto a Dios se agradò, enseñandonos esta obligacion tan precisa nuestra en el cumplimiento de las leyes; pues, *Nō satis est Christianum esse, sed videri.* Y esto le movió a Maria Señora Nuestra yr al Templo: *Postquam implati sūt dies purgationis Mariae, secundum legem Moysi.*

S. Hieron.  
Epist.  
ad Euseb.

DIS:



DISCURSO SEGVNDO.

*Que no ay sanctidad a quien el trato de criaturas no manche; solo a Dios no ofendiò, ni a su Madre Sanctissima, tan pura Señora, que no admitio en su pureza lo que Dios no estrañó en la suya.*

**E**S sin duda, que no ay perfeccion tan eminente, ni sanctidad tan gigante, a quien el trato, y comunicacion de criaturas no deslustre, y afea algun tanto, mientras en aquesta mortal vida viue, ni ay virtud tan hermosa, que no le axe con la vezindad de lo imperfecto, y impuro de hombres, solo a Christo no manchó, privilegiado por lo impecable de su naturaleza Diuina y humana; y por el conseqüente, tampoco ofendió a Maria Señora Nuestra el tratar con criaturas privilegiada por gracia de todo achaque, è imperfeccion terrena: pues porque va à purificarse? Por humilde dize San Anselmo, no por necesidad de pureza. *Et ad demonstrandum humilitatis exemplū.* Pero las demás criaturas, por necesitadas de pureza, se limpian, y purifican de lo imperfecto, è impuro que contraxeron entre criaturas.

Prouemos en primer lu-

ga: las contingencias de nã charse vnas criaturas entre otras criaturas. El Apostol Santiago me ofrezze vnas palabras, que con singularidad prueuan el assumpto Reduzze el sagrado Apostol la perfeccion de la Christiana religion a obras de piedad con el proximo. *Religi munda & Epist. Ca immaculata apud Deum, & no. B. la. Patrem, hęc est visitare Pupil cob. Apof los, & Viduas in omni tribulacione eorum, & immaculatum custodire ab hoc saculo.* Admiracion me ocasionã estas palabras, y me motuan a inquirir: porq̄ quando el Apostol nos induze a ocupaciones de piedad, y nos encarga la compafsion, y el cuydado en amparar desãparadas Viudas, y el fauorezer a destituidos pupilos, nos aduertte el peligro, y los riesgos q̄ corrẽ en estas piedades, el tiznarnos cõ alguna imperfecciõ? *Et immaculatū se custodire ab hoc saculo.* Pi es como (pregunto) ha de correr riesgo de macharse vno exerciendole en obras de religiõ, y piedad? como comerer defectos en las mismas ocupaciones sãctas? *Religio munda, & immaculata.* Esto es lo digno de admirar, y mucho más de temer, que en las mismas ocupaciones religiosas, por exercerse entre criaturas, estãn llenas de riesgo, y de peligros.

Oy.



Cornel. à  
Lapide. in  
Epist. D.  
Iacob.

Oygame lo así a Cornelio a  
Lapide, con doctrina de San  
Leon Papa. *Infirmat sanctus Iacobus, Christianos cum sint in seculo, debere cum secularibus conversari, & facile hac conversatione inquinari, ut eorum vicia ipsis efficiuntur, nam ut ait sanctus Leo, serm. 4. de Quadragesima, necessè est de mundana pulvere etiã religiosa corda sordescere.* Porq̃ no le es posible a vna criatura el tratar con otra, aunque sea con fin de mejorarla sin riesgo conozido de mancharse.

Ioan. 3.

Quien no admira, aquel dezir Christo a Pedro Apostol suyo y cabeça de su Iglesia, le hallaua necesitado de lauarle, y limpiarle los pies: *Qui lotus est non indiget, nisi ut pedes lauet.* Porq̃ (pregunto) halló Christo a Pedro necesitado de labarle los pies, mas que otra parte alguna de su cuerpo? Por los ojos fuele tal vez entrar el veneno al coracon y al alma, y pudieran necesitarse de pureza y de perfeccion: con la lengua ofendemos a Dios muchas vezes, y en Pedro fue el instrumẽto de su cayda, pues cõ ella negó a su Maestro; y pudiera prevenirle a Christo con preservatio medicamento? También las manos son instrumẽtes de culpa? Y con todo esto para ninguno de estos sentidos preuino lauatorio, y pa

ra los pies si; *Qui lotus est non indiget, nisi ut pedes lauet.* Que mysterio (pregunto) encierra Lyra respõde sobre aquellas palabras de Isayas: *Quã speciosi pedes euangelizantiũ pacem.* Que los pies denotan el oficio de predicar, y de instruir en el camino de Dios a las criaturas: *Quã pulchri sunt pedes, hic consequenter describitur Eccl. sic dilatio, per predicationem Apostolorum, aliorumq̃ Discipulorũ.* Pues como en el se oficio de la predicaciõ era lance forçoso, el auer de tratar con criaturas; essa ocupacion sancta es la que reconoze Christo necesitada de lauatorio, q̃ con ser Apostoles a los q̃ imbiaua a predicar los Atlantes de la Iglesia, los descollados en sanctidad y virtud, no quiso imbiarlos a tratar cõ criaturas, sin prevenir los cõ lauatorio de máchas, cõfessado tenerlas en el mismo oficio de predicar: *Qui lotus est non indiget, nisi ut pedes lauet;* Y agora mi Gran P. Au<sup>to</sup> S. Augustino. *Nec opus haberent, nisi pedes lauare, ubi visum est intelligendũ, quod baptismi quidẽ homo totus abluatur, sed dum isto postea vivit in seculo humanis affectibus terrã velut pedibus calcans, ipsa scilicet conversatione vite huius contrahit unde dicat, dimitte nobis debita nostra.* Que no ay sanctidad, ni perfecciõ a quien el trato con

Lyra

S. Augustinus tract. 57 in Ioan.



con criaturas no manche.

Llamó Christo a vn alma sancta, a que asistiessse a los regalos, y delicias de sus fauores; (q̄ fuesse sancta, bien lo manifestarō los apellidos q̄ el mismo Iesu Christo la dió, diziendo: *Apperi mihi soror mea, amicum meum, columba mea, immaculata mea.* Abridme las puertas de vuestra morada hermana mia, Paloma, pura, limpia sin mancha, que todo cabe en la palabra: *immaculata.*) Escusole para no abrir, dando por respuesta, para no llegarse a Christo el auer se lauado, y limpiado los pies: *Laua pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Nonedad me ocasiona el lenguaje? Y temor el mysterio que encierra? En el caminar para Dios puede auer manchas? En las sendas de la perfeccion riesgos? En el cumplimiento del Diuino precepto contingencias de mancharse? Si, dixo mi gran Padre Augustino: que ya no solo en tratar con criaturas, pero en los mismos passos cō q̄ nos lleuan a Dios, por ser passos en aq̄sta vida mortal son peligrosos, y llenos de riesgos, de perder la virtud, y de mancharnos; por eso dixo cuerda la esposa, quando la llamaua Christo: *Laua pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Todo lo ponderō el delgado discursus de Augustino: *In*

*his autē qui hic demorantur, etiam si mundati sunt, quoniam iuste uiuunt, opus tamen habere pedes lauare, quoniam sine peccato uitae que non sunt. Propter hoc dicitur in Cantico Canticorum. Laua pedes meos, quomodo inquinabo illos? Dicitur enim hoc cum cogitur ad Christum venire, et terram calcare conuenit.*

Solo a Dios no manchō, ni a su Madre Sanctissima, el tratar con criaturas. Que a Dios no manchasse siendo Dios, no parece mucho a qui en no pueden ofenderle males, privilegiado por naturaleza de toda imperfeccion; pues esto es lo grande, y lo digno de admiracion, por ser tãtos los riesgos de aquete mortal Orbe, que solo a Christo por Dios no se le apogó achaque de defeçto, ni le ofendio mancha de culpa, q̄ a no ser Dios parece: no pudiera dexar de m̄charse en este mundo. Estã mirando S. Ambrosio la subida de Christo Señor Nuestro a los Cielos, el dia de su Ascension gloriosa; y en iende deste dia aquellas palabras: *Dominus dixit ad me, filius meus es tuus, ego hodie genui te.* Y que el auerle recebido a Christo el Padre Dios a su diestra fue, (dize San Ambrosio) por hallarle tan puro el dia que voluò a aquella eterna morada, como el dia que descendió de

*Psalm. 139*

*S. Ambrosio in 1. 4o*



su seno. *Propter innocentiam  
 unā suscepisti me, immaculatus  
 ad Patrem reddidit, à quo im-  
 maculatus exiuit quando descē-  
 dit in terras; unde dicit ei Pa-  
 ter, Filius meus es tu, ego hodie  
 genui te.* Voluió sin mancha el  
 Hijo al Padre en su Ascen-  
 sion, el q salio sin mácha del  
 para la Encarnacion: pues q  
 tiene de prodigio (pregunto)  
 esta pureza? El auer tratado,  
 y assitido entre criaturas en  
 este mundo, y aunque el tra-  
 tar con ellas era para su uti-  
 lidad y remedio; es tan cōtin-  
 gente el mancharse cō ellas,  
 que si Christo despues de tre-  
 inta y tres años q las comu-  
 nicō, quedō puro, fue por ser  
 Hijo natural de Dios q me-  
 nos que con esta calidad sin  
 duda quedara máchado; pero  
 voluió tan puro a los Cielos,  
 como quando descendió de  
 ellos, y como si huuiera habi-  
 tado, no entre hōbres, sino  
 entre Angeles, assi voluió, q  
 por cosa grāde y prodigiosa  
 lo pondera assi S. Ambrosio:  
*Quē nulla macula potuit inqui-  
 nare peccati, inter peccatores ver-  
 satus est, quasi inter Angelos  
 versaretur, ego hodie genui te.*

Luego grande excelencia  
 es de Maria auer auitado en-  
 tre criaturas, y no auerse má-  
 chado entre ellas: pues su pu-  
 reza excedio a la de los An-  
 geles mas puros, pues despu-  
 es de Dios es la mayor: (co-

mo dixo San Anselmo) *De-  
 cebat Virginem ea puritate ni-  
 tere, qua maior sub Deo neque-  
 at intelligi.* Y San Ephren: *Su-  
 blimior est caelicolis purior So-  
 lis radio, & splendoribus.* Y sin  
 duda por esso dixeron los An-  
 geles, quando subió gloriosa a  
 los Cielos, q subia del mūdo,  
 como si subiera de vn desier-  
 to paramo, como sino huuie-  
 ra tratado con criaturas: *Quae  
 est ista que ascendit de sero de-  
 litijs asluens.* Y fue tã rara en  
 Maria, y tan singular esta pu-  
 reza, que no admitió en ella  
 lo que Dios no estrañō en la  
 suya. Dizenos oy S. Lucas, q  
 la oferta que lleuó Maria Sã-  
 tissima al templo fueron v-  
 nas Tortolas, ó vnos pollue-  
 los tiernezillos hijos de las  
 Palomas: *Par Turturum, aut  
 duos pullos Columbarū.* Porque  
 (pregunto) si de las Palomas  
 son los hijos, han de ser Tor-  
 tolas los Padres? ó sean siem-  
 pre los hijos, ò sean siempre  
 los Padres? Aduertid en el  
 mysterio: las Tortolas en to-  
 do tiempo, y edad son puris-  
 mas, castas por extremo; por  
 esso las admite Maria Sanc-  
 tissima en sus manos, sea en  
 hora buena; pero porque no  
 admite en las suyas la Palo-  
 ma, crecida, y en su edad per-  
 fecta? pues a Dios con lo  
 mas perfecto se le ha de ser-  
 uir, y no con lo imperfecto,  
 y por crecer: a más de que  
 en

S. Anselmo  
 de Cont.  
 Virg. ca.  
 12.  
 S. Ephren  
 oratio  
 laud. Vir-  
 gini.

Cant.

Mat

Bern  
 59  
 Cant



En forma de Paloma ya crecida, y perfecta se aparezió el Espiritu Sancto en el Jordan, sobre la cabeça de Christo, en prueva de su innocencia y pureza. *Vidit Spiritu Dei, descendente sicut columba.* Si Dios no estraña el aparecerse como Paloma: porque Maria no le admite para oferta fino que quiere que seã los polluelos de las Palomas; *Pullos Columbaru.* Grande discurrir de S. Bernardo. en pruevas de la suma pureza de Maria; es el mysterio: que la Palomaya crecida, tiene condiciones, y calidades de esposo, anda arrullando a su consorte, festejandole, y galanteandole es aue libidinosa, é ineasta; no así el polluelo, que por lo tierno de su edad no ha llegado a experimentar lo licencioso que se halla en las Palomas crecidas, no ay en los hijuelos cosa dincasto, è impuro; pues como la pureza de Maria es tan singular y eminente, no admitió en sus manos ofrenda que oliesse a cosa de impuridad; que si Dios no estraña el aparecer en forma de Paloma, Maria Sanctissima no lo admite en sus manos por ser aue libidinosa. Todo el pensamiento, y poderaciõ es de San Bernardo. *Quod cum per columbã Spiritus sanctus designari solet, quia tamẽ libidino*

*sa est avis, nõ decuerit, nisi ea etate qua libidinẽ nescit, offerri pro Domino, Turtures autẽ nõ pullos Turturũ obrulisse, quo Turtur casta quacũq; etate sit, Que no se si puede ponderarse cõ mayor encarezimiento la pureza de Maria, pues no admite en sus manos lo que Dios en su apariencia no desecha, y con todo esso va al Templo, no a purificarse, pues no tiene de que, fino a cumplir ley de la Purificacion, y a mostrar su rara, é inimitable humildad) como dize S. Anselmo) *Ad demonstrandũ humilitatis exemplum.**

DISCURSO TERCERO.

*Que la gracia del obedezzer, es gracia con possession de gloria; y porq̃ la Virgen Sanctissima tuomas que todas las criaturas desta gracia, tuuo por esso mas q̃ todas ellas desta gloria.*

Profigue la pluma de Anselmo, dando otra razon, porque se purificõ Maria Sanctissima, y dize que fue: *Ad demonstrandum obedientia exemplum.* Para ser exemplo, y dechado de obediencia; no a via ley ( como queda ya dicho) que la cõprehendiesse, q̃ la mandasse purificar, pues concibió por obra del Espiritu Sancto, y parió sin agrauio de su Virginitad y pureza



y sin embargo obedeze: gran de gracia de obediencia, obedezer sin ser mādada: *Ad de mōstrandum obediētia exemplū.* Y grāde gloria de los que saben con diuina industria athesorar esta gracia, pues no han menester esperar el premio, como de las demas virtudes le esperan allá en la otra vida, (donde se han de repesir las coronas, y tomar posesion de las felizidades) mas en esta vida es ya glorioso, y bienauenturado el obediente.

Señas me haze aquel successo tan portentoso de San Pablo, tã ageno de su entendimiento, entonces [que la mayor ventura suele ser la menos preuenida, ó imaginada] hizo Iesu Christo trono en estos ayres. (sin dexar el de la gloria de su Padre) y cō sentimiento dixo. [que le tenia grande de verse tan sangrientamente ultrajado en sus Christianos.] *Saulo, Saulo, cur me persequeris?* Atrauessa- rō los ecos destas voces el coraçō de Pablo, y despaorido cayendo del cavallo, ni dió la tierra; (ó mejor dixera, q̄ tomó posesion del Cielo; pues sus luzes, y resplandores le vistieron de glorias: *Es subito circumfuit in lux de Caelo.*) Quien pudo imaginar tã singular. é impenitente caso; vellido de glorias Pablo, quã

do. Dios iba texiendo la tela de su conuersion: quando arrojado a los pies del bruto, iba deshaziendo el orgullo de sus altiezes, que entonces le regale con reflexos de gloria? Que a sus amigos regale Dios, y festeje cō estas luzes, y de vn saçonado rato con resplandores, y visos de glorias vaya como se vio en los Pastores la noche del Nazimientto de su soberano Hijo: *Claritas Domini circumfuit illos:* y en la carcel con San Pedro. *Et lumē refulsit in habitaculo,* Pero en Pablo que ay para que así le coronen de gloriosas luzes, y de celestiales resplandores? Veamos que virtud llega a diuisar nuestra vista, y descubrir nuestra atēcion entre tantas luzes: que dixo Pablo? *Domine quid me vis facere?* Deseo ofo estoy Señor de obedezeros, y no espero mas de vna seña vuestra en qualquier materia, para poner luego por execucion el mandato. Obediēte pues tan perfecto, q̄ está deseando que le manden, y no se oye entre la turbacion de su caída mas que viuas ansias de obedezer; que mucho que le coronen glorias, y le vistan resplandores del Cielo, quien supo ser tan perfecto obediente en los primeros passos de su conuersion; no espera pues el per-

Lucas

Act. 9.  
1-20

per-



premio a q̄ llegue despues, como a otras virtudes: valla verle el Cielo a Pablo tã perfecto obediente: y S. Bernar- do oyendole dezir: *Domine quid me vis facere, exclama. O verbum breue, sed plenum, sed vnum, sed efficax, sed dignũ omni acceptione, quam pauci inueniuntur in perfecta, obediẽtia forma.* Que ser obediente, y glorioso, todo viene a ser vna misma cosa, y a vn mismo tiempo.

El Apostol S. Pablo me ofrece vnas palabras tã singulares en apoyo de mi asũp- to, quanto comunes, y mano scadas: hablãdo de la inenar- rable obediencia del Hijo de Dios, dixo: *Humiliauit semetipsum factus obediens vsque ad mortẽ, &c.* Y profiguẽ hasta proponerle en la gloria del Padre: *Et omnis lingua cõfiteatur, quia Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris.* Estã aora mi dificultad, si pro- puso el Apostol San Pablo a Christo S.N. obediente hasta los vltimos puntos de su vida: *Obediens vsq̄ ad mortem.* Como al mismo tiempo le publica, y le confiesa con a- clamacion de toda lengua go- zandose en la gloria de su Padre? *Et omnis lingua cõfitea- tur, quia in gloria est Dei Pa- tris.* Si es premio la gloria del seruido de la obediẽcia: por que no se publica de futuro, quãdo suba el Hijo a tomar

possession de la diestra de su Padre, diciendo: *In gloria erit Dei Patris?* Pero de presente la obediencia, y de presente la gloria? Si: essa es la grãde- za de la virtud de la obediencia, que se estã dãdo la mano con la gloria y cõ el premio: y pues de presente se propu- so Christo obediente, aũque estẽ exerziendo essa obediẽ- cia con las mayores afreças, con los mäs penetrantes do- lores de su Passion, se ha de proponer con lo dulce de la gloria: el *factus obediens*, con el premio: *In gloria est.*

Quãdo en Cessarea de Phi- lipo, quiso descubrir Christo los quilates de la Fẽ viuã de sus Apostoles, auiedo hecho la primer pregunta, del dezir y sentir del vulgo, acerca de su persona hizo la segunda, para que con publicidad dixessen lo q̄ ellos sentian. *Vos autem quẽ me esse dicitis.* Y aũ q̄ a todos se hizo la pregun- ta, solo fue S. Pedro quẽ diõ a Christo la respuesta: *Respon- dens Simon Petrus dixit: tu es Christus Filius Dei viui.* Porq̄ responde solo Pedro, sino se hizo solo a Pedro la pregunta? Mucho venero la razon que diõ Chrysostomo, que por ser Pedro cabeza y superior de todos, respõdiõ en nõbre de todos. *Sed Discipulis interroga- tis, Petrus solus ita quãto omniũ orũ caput.* Mas permitan me

S. Bern.  
ser. 1. de  
conuer.  
paul.

Al Phili.  
p. 21

Mat. 16

Chrysostomus  
in ca. 14o  
Matt.



dezir, que respondió solo Pedro, obedeziendo, ó adhiriendo la voluntad de Iesu Christo, de que el solo hablase, en tan importante materia, y hiziese aquella tan eminente confesion, para fixar la Fè desta verdad, en los coraçones de todos premiò Christo este seruicio, diziendo: *B. es Simon.* Bienauenturado es es Simon: esto es lo q̄ iba a buscar: el q̄ respondió no fue Simon Pedro? Si, *Respondens Simon Petrus.* Pues si Simõ Pedro, fue el q̄ respondiò, y satisfizo a la pregunta del Maestro; porq̄ el premio y la bienauenturança, no cayò sobre Simon Pedro? Pues parece auia de dezir Christo: *B. es Simon Petrus?* Mas no fue assi, solo dixo: *B. es Simõ.* Premio a Pedro por Simon, y no por Pedro. Que mysterio encierra este diuertir Christo el lenguaje? Advertirle q̄ es singular la palabra, *Simõ, in ter prædicatione obediens:* dize obediente y la palabra, ó apellido Pedro firmeza, constancia, *sexu, petra,* ó como algunos dixerõ: *Cognoscens Deum:* Pues dize Christo muchas virtudes ay en Pedro su premio tendrán hallar en la gloria, en el futuro siglo pero la virtud de la obediencia tan singular, q̄ en el se halla, el obedezel sin ser mandado, adhiriendo la voluntad del superior, esta que pre-

miò con bienauenturança, y gloria de presente; y como el nombre de Simon le descubre, y constitayle obediente, la gracia desta virtud, es la q̄ coronó cõ gloria, y no la de otra, *B. es Simon.* Porq̄ se vca como al perfecto obediente se le concede por galardón, y retorno la gloria de presente.

Y por el contrario, la inobediencia tiene por inmediato castigo la priuacion della, y de camino veremos vn reparo singular de Escripura que siempre que le predique solizite aplauso en los oyentes, que es vn galante reparo de Ruperto Abad. Abrassado de amor Iesu Christo la noche de sus mayores finezas, para el desabogo de su pecho, mostrando en la mejor grandeza, mayor abatimiento; postrose a los pies de sus discipulos para lauar selos, y para establezer mysterios, llegó a Pedro: *Venit ergo ad Simonem Petrum.* Reparad aora, q̄ le dió S. Iuan, el nombre de Simon y Pedro, porq̄ estaua indifferete a obedezel y a no obedezel: fue a querer executar Christo la accion del lauatorio (mas para admirada siẽpre con mudo silencio, q̄ para predicada) y Pedro retirose diziendo: *Domine tu mihi lauas pedes?* Como dize esto Euágelista? *Dicit ei Petrus, dixo*



ro Pedro: pues si le llamaua  
 Simon Pedro, porque le qui-  
 tan el nombre de Simõ? Por-  
 q̄ no obedeze no le dan esse  
 apellido, q̄ le mostraua y des-  
 cubria obediente, y solo le  
 dexan el de Pedro. Porfia  
 Christo, y Pedro se retira: *Di-  
 cis ei Petrus, non lababis mihi  
 pedes in aternũ?* Aqui otra vez  
 le quitan el nombre de Si-  
 mon, por inobediente: y al  
 fin obedeze Pedro, rindien-  
 dose a la voluntad de Chris-  
 to, diciendo: Señor, no solo  
 pies; pero manos y cabeça:  
*Dicit ei Simon Petrus; Domine  
 non solum pedes, sed & manus,  
 & caput.* Que ya por obedien-  
 te le restituye el Euangelista  
 el nombre de Simon, que por  
 inobediente le auia quitado:  
*Dicit ei Simon Petrus.* Oyd  
 ahora las palabras de Ruper-  
 to, que dicen todo el pensa-  
 miento. *Hoc obedienter, secun-  
 dum nomen suũ, bene locutus est  
 Simon, Simon namq̄, interpreta-  
 tur obediens, bene ergo non vt  
 Paulo ante dixit Euangelista;  
 dicit ei Petrus, sed dicit ei Simõ  
 Petrus.* Estã el reparo q̄ voy a  
 buscar en q̄ quãdo Pedro no  
 obedezió, le amenazó Chris-  
 to con priuacion de gloria:  
*Si non lauero te non habebis  
 partem mecum.* Que fue dezir  
 en el sentir de los Doctores,  
 no entraras en los Cielos, no  
 tendrás parte en mis glorias,  
 no tomarás possession de a-

quella felicidad sin fin: y es  
 de advertir, que en otra oca-  
 sion reprehediendo Christo  
 a Pedro, le dixo: *Vade post me  
 Sabana.* Como aora le casti-  
 ga cõ la priuacion de la glo-  
 ria? No es difícil de entēder,  
 en el pēsamiēto q̄ seguimos;  
 aquella culpa fue, sobra de  
 afectos de amor y piedad,  
 por no ver padezer a su Ma-  
 estro, los horrores de su Pas-  
 sion, a quiē tan tiernamente  
 amaua y para castigo de aque-  
 lla culpa, vaste vna aspera re-  
 prehension: pero aqui es de-  
 fecto de obediencia, y a esta  
 correspondale priuacion de  
 gloria, como la possessiõ de-  
 lla, a quien es perfecto obedi-  
 ente: con que queda vastante  
 mente prouado, la dicha, y  
 felicidad de la virtud de la o-  
 bediencia, pues tener ser, y  
 vsurparle la bienauenturan-  
 ça, y coronarse de glorias de  
 los Cielos todo es vno.

O inexplicable obediē-  
 cia de Maria Santissima, õ  
 glorias indezibles de tanta  
 gracia, que si a Pablo le coro-  
 na el Cielo y viste de celestia-  
 les luzes por obediente, me-  
 jor a Maria: pues tuuo con-  
 mayor excelencia esta gra-  
 cia: y si a Pablo le hizo Chris-  
 to Ciudadano de los Cielos,  
 en carne mortal por obediē-  
 te; con mayores ventajas pos-  
 seyó la Reyna de los Cielos  
 esta dicha, auentajandose



en ella al resto de todas las criaturas; pues no solo esperaba el precepto de Dios, para obedecer, y las demostracion exterior de su voluntad como las demás criaturas, q̄ con suma perfeccion obedizieron; sino que la misma voluntad de Dios estaua en Maria, y la de Maria SS. en la de Dios, que ni Dios tenia otra voluntad, ni otro querer, q̄ el de su Madre; ni su Madre tenia otro querer, ni voluntad que la de su Hijo.

Descubrió Dios por Isaias lo fino, y crecido de la voluntad de su Madre, por ser tan vna con la suya, que dize se ha de llamar con este titulo:

*Isai. 62. Vocaberis voluntas mea, in ea.*

Mi voluntad os aueys de llamar Señora, pues no teneys otra que la mia; ni yo tengo otra que la vuestra: Assi lo ponderó Guerrico Abad. *Et*

*ipse voluntatem Patris in carnis faciebat, ut de ipsa pradiceret Pater vocaberis voluntas mea in ea.*

De fuerte q̄ el indize de la voluntad de Dios es Maria, y para saber la de Maria no ay más que atender a la de Dios. Luego era forzoso ser la obediencia de Maria la mayor, la más perfecta de hombres, ni de Angeles; pues con ser los Angeles tan promptos en obedecer, necesitaua de saber los ordenes Diuinos para executarlos; pero como la vo-

luntad, y el querer de Dios estaua en Maria Santísima, siempre estaua obedeziendo lo que Dios queria, y siépre queria Dios lo que ella obedezia: *Et ipsa voluntatem Patris, in tantum faciebat, ut de ipsa pradiceret Pater, vocaberis voluntas mea, in ea.*

Sea apoyo desta voluntad de Maria tan vniforme con la de Dios, vn reparo de vn Doctor moderno, sobre aq̄l entregar Christo a Iuan, a Maria por Madre suya, y a Maria por hijo a Iuan. *ad illū Ecce Mater tua, mulier ecce filius tuus.* Y

*Ioan. 19.*

aduerte luego el Texto, que el Discipulo obedeziendo al mandato de Christo, recibió a Maria por suya: *Et ex illa hora accepit discipulus in sua.* Reparo solizita, q̄ de S. Iuan se diga se mostró obediente a la voz de Christo, y de Maria no se diga obedezió recibiendo a Iuan por su hijo, antes se seulta en silencio esta obediencia, y se calla? Si S. Iuan quiso descubrir su perfeccio, y veloz obedecer, y quan prompto era en el cumplimiento de los Diuinos preceptos; pues a penas acabó Christo de pronunciar la vltima syllaba de su mandato, quando le tuvo cumplido en la misma hora. *Et ex illa hora accepit discipulus in sua.* Porq̄ passa en silencio la obediencia de Maria? Fue acaso esta

me



Cartage.  
10.1. Ho  
mil, 3. in  
fue.

menor que la de Iuan? Así lo pregunta, y dificulta vn Doctor. *Cur quaso Ioannes se obedisse narrat, & nō Virginē; cur nō ait, & ex illa hora accipit eū in suam, sicut de se inquit ex illa hora accipit eam in sua?* La respuesta la dá el mismo Doctor: porque fue mayor de todo encarecimiento su obediencia, no se diga, que fueran palabras sobradas, dezir, que Maria recibio a Iuan por hijo suyo: porque si su voluntad, y su querer, no era otro que el del Hijo ni el del Hijo otro que el de Maria; en queriendole el Hijo, visto era quererlo tambien la Madre; y por esso sobrara el advertir, que Maria le recibio en Hijo suyo. *De Beata autē Virgine, similia verba proferre superuacaneū putauit.* Que se le hiziera agrauio a Maria dezir della obediencia despues de auer mandado Dios algo, pues en el mismo mandar de Dios, estaua cūpliendo su mandado por ser su voluntad la misma. *Vocaueris voluntas mea, in ea.*

Sea la vltima ponderacion desta voluntad de Maria, tan vniforme con la de Dios que no parece puede nuestra humana capacidad, discernir qual sea la de Dios, o la de Maria; pues ni esta se puede saber sin aquella, ni aquella sin esta. En vn lugar

del Libro tercero de los Reyes, hallaremos vn valiente apoyo. Mandó con disposicion Diuina, el sabio Rey Salomon, fabricar dos puertas en el Sanctuario, con tan singular orden y cōcierto, que no pudicse estar vna abierta, sin estarlo la otra; ni esta estar cerrada, sin estarlo aquella. *Utrūque ostium duplex erat, & se inuicem tenens aperiebatur.* Pues que mysterio encierran esta vniformidad de las puertas, porque (pregunto) no podia estar la vna cerrada, y la otra abierta forçosamente auian de estar ó entrambas cerradas, ó entrambas abiertas? Descubrió el secreto Bençonio, dixo: que estas puertas eran representacion de Christo, y su Madre: *Et hæc Christū, & Mariam significant, per quas tagna per ostia Cælum ingredimur.* Y como el entrar en el oraculo, era entrar negociar con Dios, a saber su voluntad Diuina; esta ni podia saberse sin la del Hijo, ni la del Hijo podia descubrirse sin la de la Padre, por ser vna misma voluntad la de entrambos; por esto estauā aquellas puertas, que los representauan, ó entrambas cerradas, ó entrambas abiertas, por ser el no del Hijo, no de la Madre; y el si del Hijo, si de la Madre. *Quonia nec Christus sine Maria, nec*

2. Regū,  
capit. 6.

Rutilin.  
Bençonio  
Cantico  
Magni.  
L. 1. c. 8.



*Maria sine Christo* (dixo Ben-  
cón. o.) Siendo pues vn que-  
rer, vna voluntad la de entrá-  
bos; la Madre no esperaua en  
el cumplimiento de la volun-  
tad Diuina nuevo precepto,  
con demostracion exterior,  
por estar cumpliendo en  
el mismo querer de Dios; y  
assi como Dios esperó la vo-  
luntad, y el consentimiento  
de Maria para descender de  
los Cielos a la tierra: assi los  
hombres para ascéder a los  
Cielos, y llegarle a Dios, les  
conuiene el si, y consentimi-  
ento de Maria, por ser su vo-  
luntad y querer el mismo  
querer y voluntad de Dios:

*S. Bon-  
uent. su-  
per. G. 1.  
Lucas.*

*Sicut enim Deus ad nos venit  
per ipsam, ita per ipsam nos o-  
portet redire ad Deum.* (dixo  
San Buenaventura) Segun-  
esto ouo Maria mas de gra-  
cia de obediente, que quan-  
tas criaturas ha auido en el  
mundo, por estar en ella la  
voluntad de Dios: tēga pues  
más desta gloria, y premio  
desta virtud; y por esto dixo  
Haisas: *Et eris corona gloriæ in  
manu Domini.* Que era coro-  
na de gloria en la mano de  
Dios porque su voluntad es-  
taua en ella: *Voluntas mea in  
es.* Y oy se descubre como  
perfecto dechado de obediē-  
cia, en el cumplimiento de la  
voluntad Diuina, no le man-  
da la ley a Maria purificarse,  
y obedeze la ley: *Ad demonst-*

*trandum obedientia exemplū,  
que dixo San Anselmo.*

## DISCURSO QVARTO.

*Que por ser el escandalo, quien  
a Dios más le da en rostro, quiē  
le euita, aun quando le ofende le  
arrebata su agrado, y por auerle  
euitado Maria con purificarse,  
le dio tanto gusto a Dios, que  
entonces la confesò Espos-  
sa suya, y sumamamen-  
te hermosa.*

**D**A San Anselmo la quar-  
ta razon, porque se pu-  
rificó Maria, y dize que fue:  
*Ad calumnia occasione Iudæis  
tollendum.* Para quitar la ca-  
lumnia, el dezir y refrenar  
la mordazidad de los Iudios:  
porque si la vieran transgres-  
sora de la ley de la Purifica-  
cion, ignorando su pureza, y  
virginidad [como de hecho  
la ignorauan] tomaran mo-  
tiuio para dizir de Maria,  
que hollaua las leyes, q̄ des-  
preciaua los Diuinos precep-  
tos; razon que da tambien  
Clotobeo, de la Purifica-  
cion de Maria: *Ne scandalum  
proximis inferret, qui ignoran-  
tes mysterium virginitatis e-  
ius, reputassent eam legis præ-  
uaricantem, si non obseruasset  
ritum purificationis.* Porque  
se dexa llevar mucho nuel-  
tra naturaleza, de vn exēplar  
de las acciones q̄ en el proxi-  
mo

*Clitell.  
in cap 2.  
Lucas.*



me vemos, para fiscalizarles y sacar veneno dellas; pues por euitar estos males, purifiquese Maria, sin tener de que: *Ad calumina occasione Iudais tollendam.* Enseñándonos en este hecho como aue mos de vivir cō singular def velo, siendo centinelas vigilantes de nuestras mismas acciones, procurando no ser materia que motiue a ofensas de Dios a nuestro proximo, por ser este mal sumamente aborrezible a los diuinos ojos, pues otras culpas respecto destas no lo parecen.

Llegô Dios como juez se uero, a residenciar aquellos dos primeros delinquentes, que sobre fragiles y terrenos cimien tos quisieron fabricar Torres de viento, (ingrata conspiracion para vn Dios tan liberal) Adan dió por descargo de su culpa, el auellado Dios por compañera a su esposa [villano proceder del hombre, dar por excusa de las ofensas Diuinas, el recibido de sus misericordias] *Mulier, quā dediisti mihi sociā dedit mihi, & cōmedi.* Oyda esta respuesta, voluiose Dios a la muger, y dixole *Quare hoc fecisti?* Como diste de la fruta a tu esposo? Entra aora a mi reparo y aduertencia: dos culpas cometio Eua, vna la propia, y personal, comiendo de prohibido fruto, y otra dan-

dola a Adan, administrádole la materia de su pecado; y por esto dixo S. Ambrosio, q̄ fue Eua la agressora de entrabas llagas: *Utrūq; vulnus suū.* Segun esto, como no la reprehende Dios? Como no la haze cargo de auer comido ella? Como no dize, *Cur cōmedi disti, & dediisti?* Todo el enojo, y delabrimiento ha de ser porque dio, y parece que ninguno tiene porque comio, pues quando oyó de boca de Adan; *Mulier dedit mihi, & comedi.* Solo fue dezir: *Quare hoc fecisti?* No es dificil de entender, mas digno siēpre de admirar, de la culpa personal no le hizo Dios cargo, siēdo tan graue culpa, y causa de la ruyna de nuestra naturaleza, y hizo se de auer sido materia, y ocasiō para q̄ Adā pecasse, y a vista deste delito, no lo parece el personal, por ser el escādalo el pecado que a Dios mal le da en rostro, y le enoja. Dore el pensamiento con sus palabras la boca de oro Chrysostomo. *Tā esse Deo odibile scandalum, ut peccata grauiora dissimulet, in quibus ruina fratris nō est, nō autē leuia, in quibus frater offenditur scandalizatur.* Que pasa Dios, por pecados graues, y los dissimula, pero no por el escādalo, y por el ser materia para q̄ otros le ofendan.

S. Ambrosio  
lib. 1. de  
penitentia

Genes. 3.

S. Ioan.  
Chrysostomus  
ser. contra  
concupiscentias



Al tiempo del eclipsarse el Sol de Iusticia Christo, en el Arbol de nuestro remedio; eclipsose tambien, y vistioso de sombras esse Padre de las luzes, dexando el dia conuertido en obscura noche: *Et tenebra facta sunt super uniuersam terram.* San Ambrosio pondera mucho este successo, tan digno de ser admirado, y ponderado: porque tinieblas a que sin velos, y cortinas para que cubran la obra mayor que vio el Cielo, y tierra? luzes nuevas era menester, para robar la atencion de todas criaturas, para no perder jamas de vista vn Dios por mi amor crucificado? Oygame la razon que da el Doctor sagrado del acudir el Cielo tan cuidado con cortinas, escondiendo los horrores de su muerte: *Eos occidit sacrilegijs.*

*S. Ambrosio ut funesti spectaculi sceleris obliuisceretur.* Porq̄ nadie viesse tan atroz, y sacrilego delicto: pues porque (pregunto) preuiene Dios remedio para la publicidad, y no para el hecho? No fuera mejor, que abriendose la tierra en cabernas, y profundos vracanes, se eragara aquellos pelsimos, y sacrilegos hombres, que excusando estauan aquella tan barbara crueldad, y escusará el cometer aquel pecado? parece que esto auia de ser? y

no aquellos; pero sus descubrimos Dios el sentimiento en delictos de publicidad, y escandalo, dandose por mas ofendido dela publicidad en el pecar, el ser ocasiõ de preuaricar conciencias, que de la culpa cõtra su Diuina Magestad cometida, pues esta no la ataja, y para aquella preuiene sombras, mandando eclipsar el Sol, y apagar sus luzes, cubriẽdo de lo bregas tinieblas los Ombes.

Y con tanto encarecimiento es esto, que con ser la fealdad de las culpas tan indezible, le parecen a Dios hermosissimas las que se cometen con recato, cotejadas con las que en publicidad fueron materia de escandalo, y motiuo para que otros pecassen. En el libro de los Cantares, dixo Dios a vn alma, que por extremo era hermosissima, y entre las demas llevaba la palma de la belleza, y la gala de lo vizar. *Con. Si ignoras te o pulcherrima inter mulieres egredere, & pasce hedos tuos.* Origenes dixo, q̄ pues si no sabia de Dios era pecadora, y por esso la imbio a la cõpañia de los Cabritos q̄ representan los pecadores, y reprobos. *Nõ inter oues, sed inter hedos tuos, cū quibus habitas, nõ poteris cū bono pastore esse.* Pues si pecadora, como hermosissima? Como se culpade.



padeze fealdad de ausencia de Dios, teneblas de pecados, con hermosura? *Pulcherrima*. Remitenos Origenes para la inteligencia de lo difícil deste lugar, a vna clausula q̄ se sigue en el mismo Texto, en que Dios dixo a la Esposa: *Pulchra sūt gena tua sicut Tur- turis*. Vuestra hermosura consiste, en que vuestras mexillas, son como la Tortola; pues que hermosura es la de la Tortola? La que dixo alli este Doctor, que su vivir es en los retiros de las seluas, en lo fragoso de los montes, entre las sombras de las ramas, donde no la registran humanos ojos; pues ella es la hermosura mayor de vn pecador, a vista de los que sin recato pecan, y ofenden a Dios con escandalo de los hōbres, que es singular encarecimiento, que le parezca a Dios hermosissimō vn pecador, por recatado en sus ofensas, a vista de los que sin recato, y sin verguença pecan: y a ra Origenes. *Sed & rubor verecūdia diffusus in vultu speciosas affecerit genas eius, & multo quā fu. vā. pulchriores, hac intulerit spōsus*. Que el peccar cō verguença recatadamente, dōde no desedifique siendo culpa, siempre es malo, pero cotejada con las que con escandalo se cometē, no solo no parece culpa, pero

pareze hermosura: hermosa pues entre todas las demas, por retirada la Esposa, y por recatada.

Hagamos de aqui vn argumento; si las culpas cometidas con recato, le parecen a Dios hermosas en las criaturas, a vista de las q̄ no observaron esta circunstancia; la sanctidad mayor, que es la de su Madre, que por no desedificar se purifica, por no despertar murmuraciones en lo Iudios, observa la ley, sin estar obligada a ella, sugeriendose a padezer (como por menor mal) la calumnia de impura, que la de poca observante de las leyes Divinas, como le arrebatara a Dios su agrado, como le enamorara esta accion? Descubramos este gusto de Dios, y esta mayor pureza, y perfeccion en Maria, quando por evitar calumnias arriesgó el credito de su pureza. Vaya el apoyo. En ocho capitulos se divide el Libro de los sagrados Cantares, y todos ellos estā llenos de finezas, y de coloquios dulçes, que vn amante le dize a otro de vn Dios aficionado a Maria, que la dize mil ternezas celestiales; pero si con desuelo y curiosidad se mira, se hallará, que hasta la mitad del capitulo quarto, no la llamó jamas Dios a Maria, Esposa, ni her;

Origenes  
Hem.  
ix quat,



hermana, muchos titulos la  
*Canticor.* dio. *Pulcherrima dilecta, colū-*  
*cap. 4.* *ba, amica,* y otros significati-  
 uos de gran perfeccion: y en  
 la mitad del quarto capitulo,  
 comienza a llamarla Espos-  
 fa, sin caerle jamas este dul-  
 ce apellido de la boca: *Veni*  
*de libano spōsa, soror mea spōsa.*  
 Pues que mysterio es este?  
 tanto referir aora el parétes-  
 co, no auendolo tomado an-  
 tes en boca? tanto publi-  
 carle Esposa, no auendola  
 dado antes este titulo, Descu-  
 bramosle, y corramos las  
 cortinas de la dificultad, con  
 las palabras de Ruperto A-  
 bad. En la mitad del Capi-  
 tulo quarto, dixo Maria:  
*Cantic. 4* *Vadam ad montem myrra, &*  
*ad collem thuris.* Y dize Ruper-  
 to, que hablô del dia de la Pu-  
 rificacion, dia de dolor, y dia  
 amargo, por auerle enflagre-  
 tado con su prophécia Si-  
 meon, y auer mostrado los  
 ñilos del cuchillo de la Pas-  
 sion y muerte del Hijo de  
 Dios: *Et quo in vertice montū*  
*Abb. de* *tātū myrra, quantū huins Bea-*  
*Diuin. of* *te Virginis anima, quā singulari-*  
*ficijs l. 7* *ter Dominica passionis gladi-*  
*capit. 27* *u pertrāsierat.* Pues yo no ad-  
 miro q̄ arrebatte Maria tãto el  
 Diuino agrado que la llame  
 Dios todo hermosa, y sin mã-  
 cha. *Tota pulchra es amica*  
*mea, & macula nō est inte,* y q̄  
 la llame Esposa: *veni de libano*  
*spōsa mea.* Titulo que no se

le auia dado antes, que pues  
 Dios vio a Maria caminar al  
 monte de la myrra, en el dia  
 de su Purificacion, y sobre  
 el ser tan pura, padezio el  
 descredito de impura, solo  
 por quitar calumnias: q̄ mu-  
 cho que la llame Dios Espos-  
 fa suya, y que la confiesse her-  
 mosissima, y sin mãcha, mos-  
 trando Dios en esto lo mu-  
 cho que le enamoran almas  
 que saben euitar calumnias,  
 y escandolo en su proximo.  
 Aprended Fieles de la mas  
 pura criatura, a ser obseruan-  
 tes de la Diuina ley, a vi-  
 uir con recato entre vuestro  
 proximo, pues culpas come-  
 tidas en el retiro, y con cau-  
 tela, no parecen culpas, a  
 vista de las que se cometen  
 en publicidad, y con escan-  
 dalo: Establezed en vuest-  
 ros coraçones la virtud de  
 la humildad tan perfecta,  
 que nos enseña Maria; pues  
 con apardencias de impura  
 hizo sombras, y echó corti-  
 nas a su indezible pureza:  
 Coronas de la virtud de la o-  
 bediēcia, de que tan ricamē-  
 te estuuo coronada esta So-  
 berana Reyna; pues su vo-  
 luntad no fue otra, ni diuer-  
 sa de la Diuina, pues no ne-  
 cessitaua de mandato, con  
 demonstracion exterior pa-  
 ra cumplirla: Imitemosla, y  
 figamosla, diziendola con  
 las almas de los Cantares:



*Trabe nos post te curremus.* Lleuadnos con violencia Señora, en seguimiento vuestro, que es tal la reuelia de nuestra naturaleza, que para el logro de tantas dichas, nos han de hazer fuerça. y con violencia lleuarnos: *Trabe nos post te.* Pero este seguimiento, que en nuestra naturaleza es difícil, será fácil con el socorro de vuestra gracia, siguiédoos hasta el trono de vuestra gloria: *Ad quã nos perducat, &c.*

SERMON PRIMERO  
DEL MARTYRIO, Y  
SOLEDAD DE LA VIRGEN

SANTISSIMA.

SALVTACION

*Stabat autem iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius.*  
Ioan. 19.

**P**rofetizando el anciano Simeon a la Virgen SS. los dolores tristes de la Passion de su Hijo, los azibares amargos que auia de experimentar quando se hallase en el Calbario, y al pie de la Cruz; la dixo, q̄ vna espada aguda y penetrante auia de atravesar su alma. *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Pero si nuestra piedad y deuocion atiende a lo q̄ esta tierna Madre padezio viendo a su precioso Hijo, entregado a los ultrajes de su Passion no solo fue vn cuchillo el q̄ penetrô su alma y coraçon, mas fueron muchos los q̄ la lastimaron y atormentaron. Vn cuchillo fue el de la incredulidad de los Iudios, pues dudaban de Christo S. N. si era Hijo de Dios, pues para creerlo le dezian baxase de la Cruz: *Si Filius Dei es, descende de Cruce.* Y esta purissima Señora sabia lo era verdadero por auerle concebido en sus entrañas por obra del Espiritu Santo, y a este llamó Origenes doloroso cuchillo de la Virgen: *Pertransibit infidelitatis gladius. & ambiguitatis mucrone ferièris.* Otro cuchillo fue de agudissimo dolor para la Virgẽ, el ver a su Hijo despreciado y vl.

*Lucã. 22.*

*Ma. 27.*

*Origenes Hom. 17 in Lucã.*



y ultrajado de palabra de las sacrilegas lenguas de los Judios, pues haziendo burla dél dezian: *Vah qui destruis templū Dei, & in triduo illud reedificas.* Sabiendo esta Señora que aun son limitadas las lenguas de los Angeles santos, para alabarle, y venerarle, y que le fuesse este penetrante cuchillo a Maria,

*S. Augus  
epist. 19  
Psal. 58.*

dixolo S. Agustín mi Padre: *Ipsē fuit gladius in ore persecutorū: de quibus in Psalmo dicitur, & gladius in labijs eorum.* Fue otro cuchillo agudo para la Virgen, el oír de los labios de su Hijo, q̄ en voz de su persona entraua a sustituirle tu m̄, diziendola: *Mulier ecce filius tuus.* Que aunque era gran santo, y va gran diferencia del siervo al Señor, del discipulo al Maestro, de vn hijo del Zebedeo, a vn Hijo de Dios: de vn hombre puro, a vn hombre Dios juntamente. Oygameos a S. Bernardo dezir, quā penetrante cuchillo fue este para Maria: *Vere tuam ó Beata Mater animā gladius pertransiuit, &c.* O qualis cōmutatio? loannes pro Iesu traditur, seruus pro Domino, discipulus pro Magistro filius Zebedei: pro filio Dei; purus homo pro vere Deo. Otro cuchillo do

*S. Bernar  
serm. de  
Anunci.*

loroso fue para esta purissima Madre, el ver a su Hijo pendiente del Arbol de la Cruz, por ser suplicio que se daba a hōbres facinorosos. Dixolo así Ansberto, que aunque fuerō muchos los dolores que a esta Señora lastimaron, fue por extremo pe

*Ansbert  
in fest. pu  
vicio. Vir  
gino.*

netrante este: *Quamquam multa tribulationes animam transfor- derint Beatissima Virginis, illa tamē hic specialiter designatur qua Domino in Cruce moriente materna viscera transfixit.* Otro dolor y penetrante espada para la Virgen fue, el verle espirar, y dar los vltimos alientos en la Cruz, pues como dixo S. Agustín mi Padre, es de increíble sentimiento para quien ama, el

*S. Augus  
de verbis  
Apostol.*

ver remiatar la vida al sujeto que se ama. *Necesse est ut tristef- simus quando nos moriendo deserunt quos amamus.* Y finalmente fueron muchos los cuchillos que en el Calbario atrauefaron el alma de Maria: pues como Simeon le llamō solo vn cuchillo: *Tuam ipsius animam pertransiuit gladius.* Fue sin duda el vfar deste lenguaje por ser todo vn dolor continuado, ó por no atormentar entonces tanto el coraçon de la Virgen, illa mandolos muchos cuchillos. Y pues fueron muchos los cuchillos, y muchos los dolores que en este día tratpataron el coraçon de Maria, muchas lenguas de Euangelicos Oradores eran menester para explicarlos. Y solo la desta Señora que lo padezio y sintio, serā bastante para declararlos. Y para dezir yo oy algo dellos, el auxilio desta piadosa Madre he menester, y los socorros de su gracia, pidamos se la con la oraciō del Ave Maria.



## DISCURSO PRIMERO.

*Que la compasión solicita cre-  
ditos Divinos, y compadicienda-  
se Maria sanctissima de los que  
su Hijo padecio en la Cruz, tã  
eo se diuinizo, que se hallò  
necesitado Christo de  
publicarla cre-*

**S**I aquel gran Philosopho  
de Arcopago, se hallara  
oy en la cumbre del Calua-  
rio al pie de la Cruz, en com-  
pañia de la mas affligida Ma-  
dre que vieron los nacidos  
(y pudierã sus ojos registrar  
lo interior del alma, de la Vir-  
gen sanctissima, atravesada  
del cuchillo agudo del dor-  
lor por cõpasion; y tan que-  
brantado su coraçon con los  
golpes de las penas, y toda  
ella hecha vn mar de amar-  
gura) no menos dexera aque-  
llas tan repetidas, como mys-  
teriosas palabras. *Situa Diui-  
na cõcepta me nõ docuissēt, hanc  
ego verũ Deum esse credidissēm.*  
Que quando vio en ella en la  
exterioridad del cuerpo tan-  
to tropel de luzes, tantos glo-  
riosos relplandores, y hecha  
vn Cielo de delicias y hermo-  
suras; y si para no imaginarla  
Dios entonces se hallò neces-  
sitado de escudarse con el  
escudo de la Fè, no menos  
pudiera oy si se hallara en el

Caluario, viendo su inenar-  
rable compasion y sufrimie-  
to, escudarse de las mismas  
armas para no imaginarla  
Dios, por ser la compasion  
virtud de tal calidad, que di-  
uiniza al compasiuo, adqui-  
riendole gloriosos renom-  
bres de Diuino, pues sacan-  
dole de la esfera de criatu-  
ra, le solicita culto, y venera-  
cion como a Dios.

El Doctor de la Iglesia  
San Ambrosio, buscò razo-  
nes con q̄ escusara los Chal-  
deos de su culpa, gente cie-  
ga, a la verdad, entregados  
a la idolatria; pues por Dios  
se venerauan a estos Astros  
de los Cielos. Y yo admiro  
que puede hallarse disculpa  
a tan gran culpa, como es  
quitar la adoracion al verda-  
dero Dios Criador de lo vi-  
sible, è inuisible, otro gene-  
ro de pecados, no dudo que  
en la flaqueza humana halla-  
ran algun genero de discul-  
pa; pero la idolatria no se por  
donde pueda disminuirse la  
grauedad de essa culpa, y ser  
leue lo criminoso della; y sin  
embargo hallò razon el sa-  
grado Doctor en su misma  
idolatria, que es singular pō-  
deracion, y apoyo de mi dis-  
curso. Dize de los Chaldeos  
que el blanco de su idolatria  
era adorar por dioses a estos  
Astros de los Cielos, Sol, Lu-  
na, Estrellas, y demas Plane-



ris por Dioses; y el fundamēto que para ello tenían, eraauer Estrellas, y Astros, que muestran compadecerse cōdemonstraciones singulares, que indican sentimiento y dolor de los fracasos, y calamidades, q̄ sobreuenen en el mundo en sus criaturas: Oyd al Sancto: *Unde Deus stellas ap-*

*S. Ambr. pellauerūt, eo quod eas dominus l. 2. de Abrāham. quia quādā stelīs ad terrena cōpassio est.* Y de aqui toma el

Sancto su motiuo, para disminuir su culpa en los Chaldeos: porque Astros que saben compadecerse de males terrenos, y con demonstraciones sangrientas, ó con vestirse de lutos; como se vio en la muerte de su Criador: *Tenebra facta sūt super uniuersā terram.* Y se verá en la venida del Iuez supremo, como lo

*Mat. 27. Et sūt signa in Sole, Luna, et Stelis.* Que será, como vn mostrar dolor, y sentimiento de las calamidades que han de sobreuenir a los orbes, quiē a estas criaturas venerare por Dioses, y rindiere culto y reuerēcia, disculpatlene en su pecado, que estando Dios la compasión, que criatura q̄ sabe compadecerse de otra quando se venera por Dios disminuyē la culpa.

Con dilatada pluma refiere muy por menudo Moyses,

en la primer pagina de Genesis la creacion de los Cielos, y tierra, el adorno de aquellos con sus luces, y la hermosura desta cō sus plantas (albergue de lo racional é irracional) y con ocupar los Cielos en si inmensos Coros de Angeles, pues en el sentir de San Agustin mi Padre, fuerō criados juntamente con los Cielos, no los nombra Moyses, ni los refiere criaturas: como Espiritus tan nobles se pasan en silencio? Fue oluido del scriptor sagrado? No es dezible, que su pluma la gouernaua el Espiritu Sancto. Que mysterio pues tiene, el no nombrarse Angeles en la creacion del mundo? Descubriole Theodoro, dixo, q̄ por ser los hōbres en aquellas primeras hedades tan inclinados a idolatria, como se vio en los Israelitas, pues sobre tantos milagros q̄ sus ojos vieron, y sus manos tocaron (efectos del Diuino poder) la propension de la idolatria tanto los vencio, que leuantaron ycerros venerāndolos por Dioses. Si tuvierā noticia de Angeles espíritus puros y hermosos, criaturas inuisibles; es sin duda les dieran culto y veneraciō como a Dioses, con mas honesto titulo que a los que ellos por sus manos fabricaban. Oyga mos a Theodoro. *Max enim Post*



Theodor post plurima, & inefabilia mi-  
 ra. 2. *racula imaginē visuli, Deum*  
*Genes. designauerunt. Quod si tam fac-*  
*ile Deos finxerunt, & iumentorū*  
*simulacris: quid non perpetrati-*  
*ri fuissent inuisibilis nātura no-*  
*itiā assequi? Quiero yo difi-*  
 cultar aora, si el nōbrar An-  
 geles entre las demás criatu-  
 ras, fue a fin de euitar la caída  
 de tā conocido delicto, como  
 el de la idolatria? Porq̄ en el  
 Capitulo diez y seis del Ge-  
 nesis se nōbran, pues alli di-  
 ze el Texto, que vn Angel se  
 aparecio a Agar? *Cumq̄ inue-*  
*nisset eā Angelus Domini iuxta*  
*fontem aqua.* O no se nōbren  
 jamás, ó públicamente siēpre  
 para glorias de su Criador; y  
 es digno de mucha pondera-  
 cion, que en las mismas con-  
 tingencias porque no se nō-  
 brauan, vimos tropezar al  
 punto a Agar, pues al Angel  
 que se le aparecio, le llamó  
 Dios: *Tu Deus qui vidisti me*  
 (dixo la afligida muger.) Se-  
 gun esto, porque no se profi-  
 gue el silencio que a los prin-  
 cipios se obseruó? Responde  
 Rabano, diziendo: que no  
 contravino a las leyes de ia  
 justicia distributina, quien  
 llamó Dios al Angel que en  
 esta ocasion manifestó, y a-  
 parecio. *Deusque ipse dicitur,*  
*quia gratis consultat miseris,*  
*& humiles consulatur in tribu-*  
*latione eorum.* Huía Agar afli-  
 gida de casa de su Señora, por

no poder sufrir lo agrio de  
 su condicion, y en medio de  
 su desconfuelo, y conflicto  
 llegó el Angel compasiuo,  
 doliendose de su trabajo a  
 consolarla; pues Angel que  
 consueta a vna afligida cria-  
 tura, y lastimando de sus  
 males, saber compadezerle  
 de ellos. Aunque le den titu-  
 lo de Dios, no importa; ni aū  
 que le apelliden assi, no es  
 idolatrar, que es deuido títu-  
 lo a vn compasiuo. *Deusque*  
*ipse dicitur, quia gratis con-*  
*sultat miseris.* Que parece no  
 viene a ser pecado de idola-  
 tria el llamar Dioses, y vene-  
 rar por tales a los compasio-  
 nos, ni va contra justicia que  
 les tributa culto.

Y en tanto grado acredi-  
 ta de Diuino la compasison,  
 que para prouar el Apostol  
 S. Pablo la diuinidad de Chri-  
 sto, y que con su poder y vir-  
 tud propia auia ascendido a  
 sus Cielos, no halló argumē-  
 to más eficaz, que el de su cō-  
 passion, y assi dixo: *Habentes*  
*ergo Pontificem magnum, qui*  
*penetravit Caelos Iesum Filium*  
*Dei.* Y porque desta verdad  
 no se dudase, acrecentó lue-  
 go: *Non enim habemus Pontifi-*  
*cem, qui non possit compati in-*  
*firmatibus nostris.* Con dezir  
 Sā Pablo que es compasiuo,  
 mas pruenza, a mi entender,  
 ser hōbre que Dios: porque  
 el compadezerse, es partir

Ad He-  
 bra. 4.



con los males agenos, padecer con el que padeze. Este es el, *compati* la naturaleza Diuina es impasible; y por configuiente agena de toda cõpasion: como pues con ella quiso prouar San Pablo la Diuinidad de Christo, y q̄ subió con virtud propia a sus Cielos, y a su gloria? Galante mente satisfaze S. Iuan Chri-  
 sostomo a mi dificultad, diciendo: que essa gracia de ser compasiuo, la obtuuo Christo señor nuestro en esta vida, porque lo fue por extremo, y despues de esse exercicio se seguio el subir a los Cielos para poder compadezerse desde ella. *Nam huius gratia primum sustinuit, & tunc ascendit.* Primero se descubrio cõpasiuo, y despues subió a los Cielos, como si la virtud de la cõpasion fuera quien se ladió para subir el q̄ era Dios, y hombre, ó como mostrando, que el poder de Dios, no parecia poder cõparado con el que adquirio por la compasion: *Nam huius gratia primum sustinuit, & tunc ascendit.* Y acrecienta S. Pablo, que a lo que sube es, a compadezerse: *Ut compati possit.* Pues no dixera, que a gozar de las glorias de su Padre, assentarse a su diestra en el folio de su inmensa Magestad? No dize, sino a ser compasiuo: *Ut compati*

S. Ioann.  
 Chriosto  
 sup. Epis  
 2ol. ad  
 Hebrao.  
 Honal. 6

*ius gratia primum sustinuit, & tunc ascendit.* Y acrecienta S. Pablo, que a lo que sube es, a compadezerse: *Ut compati possit.* Pues no dixera, que a gozar de las glorias de su Padre, assentarse a su diestra en el folio de su inmensa Magestad? No dize, sino a ser compasiuo: *Ut compati*

*possit.* Como teniendo a la compasion por sus mayores glorias, y gozos. Diga pues San Pablo, en prueuas de la Diuinidad de Christo, que es compasiuo. *Qui compati possit infirmitatibus nostris.*

Y el mismo Dios para acreditar se de Dios poderoso, te valio del medio de la compasion. Porque (pregunto) la primera vez que Dios se aparecio a Moyzes fue entre las espinas de vna zarça, y entre viuas y vorazes llamas de fuego: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Mas cõdescete era a la Magestad Diuina, para dar noticias de su Diuinidad y de su glorioso è increado ser, el mostrarse en folio de Magestade suprema, en Trono de Seraphines, como se aparecio a Isaias, ó como a Ezequiel en trono de vistoso y resplandeciente zaphiro, ó en nube como assitio a su pueblo; pero entre espinas, y fuego: que proporcion tiene con Dios? ó que mysterio encierra? El que dize San Clemente Alexandrino, que buscó Dios creditos a su Diuino ser, y opinarse para con Moyzes de poderoso, y Magestuoso Señor pues para estos fines sea en zarça, en quien se aparece, que es planta espinosa, y en llamas que abraza.

Exod.



abrazan, denotando con esto, que si su pueblo padezia la espinadel dolor, los rigores, y desabrimientos de la tyrania, y crueldad del impio Rey, y las llamas de los hornos que los consumiã y abraza en Egypto, estaua el por compasion padeciendo esos mismos dolores, partiendo con ellos en sus penas; y viendole Moyfes compasiuuo, era forçoso recononerle Dios poderoso. Oygamos agora a San Clemente Alexandrino. *Cū omnipotens vniversorū Dominus capit per verbū legē ferre, & Moysi suā omnipotētiā voluit manifestare, Diuina illa visio ostēditur formata lucis in rubo ardēte: spinosa autē planta est rubus.* Que no quiso valerse de otro medio Dios para mostrar su poder, y para credits de su Diuinidad que el de la compasiō, por ser esta virtud quien solicita credits Diuinos; luego el compasiuuo adquiere el glorioso titulo de Dios por compasiuuo.

Y porque se veo quanto diuiniza la compasion, y quan crecidos credits de Dios le solicitō a Maria, que se hallo como necesitado Christo de descubrir la criatura, porque no la venerasen Dios. Preguntan los Interpretes sagrados: porque nuestro Redemptor Soberano,

estando en los confines de su vida, en ocasion que tanto manifestō lo encendidos quilates de su amor para con las criaturas, andauo al parecer tan limitado con su Madre, que no la dio su propio titulo, y apellido de Maria, pues la llamo con el nombre comun de muger q̄ conuiene a todo el sexo. *Mulier ecce Filius tuus.* Sā Epiphaniio responde, que fueron preuenciones contra la idolatria, porque a su Madre no la imaginassen Dios, y tributassen culto como a tal, creyendo estaua fuera de la esphera de criatura, viendo la tan compasiuua al pie de la Cruz. *Que nō putarent aliqui magis eximiā esse sanctam Virginem, mulierem eam appellauit, velut prophetans, quae interra futura esset Haeresis collyridianorum, qui Mariam Deo collebant.* Que como propheetizando Christo las contingencias de venerar a su Madre por Dios, viendo la tan compasiuua, y con tan varonil esfuerço y constancia en el Caluario, partiendo con el en lo intenso de sus penas, y desabrido de dolores, se preuino en llamarla muger, descubriendo la con esse apellido de criatura.

Y con estos fines sin duda, quiso tazitamente descubrir muger a su Sanctissima



Madre. Porque que le motivo (pregunto) a aquel sentimiento que muestra en Isaias, diciendo: que padezio lo amargo de sus penas, sin tener consorte que le ayudasse en ellas a pisar en el lugar de su Cruz el razimo de su cuerpo soberano? *Torcular calcanei solus, & de gentibus non est vir mecum.* Dexaronle todos sus Discipulos, pues al tiempo que los sacrilegos ministros fueron a prenderle, huyeron hasta los más privados y favorecidos: *Relicto eo omnes fugerunt.* Pero su Madre Santissima no le dexó, pues le asistió con el mayor valor y constancia de animo que se vio jamás en criatura, acompañandolo en todo lo agrio de su Passion y dolores. Pues como se queja; diciendo que ningun varón le asistió? *Torcular calcanei solus, & de gentibus non est vir mecum.* Es verdad que ningun varón le asistió, pero asistióle su Madre Santissima que era muger. Pues esto es lo que pretende Christo, con esta queja descubrir tazitaméte muger a su Madre, y que con esto quede acreditada de criatura. Póderolo todo Richardo, que ilustra con excelencia el pensamiento. *Quod dixerunt Isaias in persona Christi: torcular calcanei solus, & de gentibus non est vir mecum, sic in-*

*telligendum est, & secure potest sic exponi: uerum est, Domine, quod non est vir tecum, sed una mulier astat tibi crucifixo, quae quascumque plagas, quacumque vulnera, quoscumque dolores sentis, & suscipis in tuo corpore; compatiendo suscipit in visceribus cordis sui. Quiero que se adverta esta es aquella clausula: Quod non est vir tecum sed una mulier astat tibi crucifixo. Para que no pueda dexar de confessar nuestro cuydado, ser muger quien le asistió por compasión, y quien entró a la parte en sus dolores, y que quanto Christo padezio en el cuerpo, Maria lo padezio en su coraçon y en su alma; y no la tengamos por Dios a esta compasiva Madre, mas confesandola en la esfera comun de criatura, se descubra que lo es: y estos fines le motivaron a mi entender a Christo nuestro Redemptor soberano a dezir, que ningun varón le asistió, ni le fue consorte en sus tormentos, si Maria, que muger le acompañó por compasión, y partió con él en todo lo defabido de sus penas. *Quoscumque dolores sentis, & suscipis in tuo corpore compatiendo suscipit in visceribus cordis sui.**

Y Alberto Magno confesó un genero de Divinidad en Maria, por reconocerla compasiva en el Calvario.

Richardo.  
l. 2. p. 2.



vario. Porque si el compade-  
zerse es partir los dolores cō  
el que padeze, acompañar al  
lastimoso en sus lastimas; tan  
finamente le acompañó esta  
Celestial Señora en sus do-  
lores al Hijo, que el sacrifi-  
cio cruento de la Cruz igual-  
mente le ofrezieron Madre  
y Hijo, Oygamoslo a Arnol-  
do Carnotense, que dize que  
aduierta nuestra atenciōn  
dos altares en el Caluario,  
vno en el pecho de Maria, o-  
tro en el cuerpo de Christo.  
*Aliud in pectore Marie, aliud in  
corpore Christi, Christus carnē,  
Maria immolabat animā* Y el  
mismo Arnoldo: *Omnino  
tunc erat vna Christi, & Ma-  
rie voluntas, vñ holocaustū,  
ambo pariter offerebāt Deo;  
hac in sanguine carnis.* Vna vo-  
luntad era la del Hijo y la de  
la Madre, y vn sacrificio le  
de entrambos igualmente se  
le ofrecian a Dios; Maria en  
la sangre de su coracon, Chri-  
sto en la de su carne exerci-  
endo entrambos los officios  
de piedad, y con singulari-  
dad el de la humana Redemp-  
cion Madre y Hijo le obra-  
ron, entrambos cooperar-  
on nuestro remedio, y sa-  
lud. Maria dió su alma, y co-  
raçon, y Christo dió su cuer-  
po y sangre. Quede pues Ma-  
ria por compāsiva diuina al  
pie de la Cruz con su asis-  
tencia. *Sebat autem extra Cru-*

*cem Iesu Maria Mater eius.*

DISCURSO SEGVNDO.

*Que sobre lo Diuino de la cōpas-  
siō tuuo Maria el esmalte del su-  
frimiento; y pues compāsiva la  
vimo diuinizada, la veremos  
tābiē diuinizada por sofrida,  
porque el sufrimiento di-  
uiniza a los su-  
fridos.*

**Y**A vimos Madre diuini-  
zada a Maria por com-  
pāsiva, veamos la aora Ma-  
dre diuinizada por sufrida,  
por ser la virtud de sufri-  
miento, quien da cierto ge-  
nero de Diuinidad. Energia  
tiene la trāsifis del Propheta  
Isaias, en el titulo tan singu-  
lar y extraño que dio a Chri-  
sto, llamandose Varon de do-  
lores: *Virum dolorum:* como  
fino fuera formado de cuer-  
po, y alma, de carne, huesos,  
y sangre. fino de dolores y  
penas: *Ut ex doloribus consta-  
tus.* (dixo Cornelio) Y para  
aduertirnos la paciencia con  
que los toleró, añade el Pro-  
pheta: *Scientem infirmitatem.*  
En este sentido sobrepone  
la Interlineal, *patis,* supo su-  
frir, supo tolerar sus penas, y  
dolores, lleuandolas con pa-  
ciēcia: porque aunque ellas  
le apretarō y afligieron hasta  
el vitimo ahogo, lleuolos  
con tanto valor y constācia,

*Isai. 56.*

Inilaver  
balnean.  
19. mu-  
lier ecce  
filiius  
Arnold.  
Carnotē.  
de laudi.  
Virginis



que los halló y venció con la paciencia, como si pelear con fuerças de Gigante contra las debiles de vn niño.

Gleſa In  
terlinea. 1.

*Cum ſcilicet infirmitatem Diuinitate ſuperauit.* Dize la Gloſſa Interlineal, donde es de advertir, que auiendo de dezir: *Cum ſcilicet infirmitatem pacientia ſuperauit*, dize, *Diuinitate ſuperauit*. Llamando a la paciencia Diuinidad: porque eſta virtud diuina, haze Dios al ſugeto que la tiene, quitandole al parecer todo el ſer de criatura, y dexandole vn retrato y traſumpto de la Mageſtad Diuina.

Busquemos apoyos a tan ſingular aſſumpto. A lo ſoberano de Dios, dize Dauid no le acometen males, no hallá camino por donde poder llegar a ofenderle ſu Diuidad los deſabrimientos y dolores: *Non accedet ad te malum.* Tampoco al que con paciencia, y con valor los ſufre por que lo miſmo viene a ſer no tener ningun mal que ofenda, y aſſixa, que ſufrirle Ofrezió Dios a los Hebreos ſacarles de las calamidades que padecian en Babilonia, y dar remate al yugo peſado de ſu ſeruidumbre, como ſe colige deſtas palabras del Profeta Hieremias: *Ego cogito cogitationes pacis, & non aſſiduis, ut dem vobis ſinem, &*

Ficrem  
29.

*pacientiam.* Eſtoy (dize Dios) tratando ſiempre de vueſtra paz, eſtos ſon mis cuydados, no imagino en otro, deſſeo vueſtros aliuíos, y dar remate a vueſtros dolores; y daros tambien paciencia. Y reparo yo, en el empeño grande en que te poſo Dios, y en el ſingular modo con que lo dixo: porque dixo, que daria ſin a ſus trabajos: *Ut dem vobis ſinem*, y luego añade: *Et patientiam.* Dareos paciēcia: ſi daua ſin a ſus trabajos, para que auian menester la paciēcia? Porque ſobra eſta virtud en quien no la exercita, porque es viſto, que ſi les daua paciēcia, ſuponia, que auian de tener que paſar y ſufrir con ella; y eſſo era no dar ſin a ſus trabajos, ſi eſtauan padeziendo el dolor dellos? Pero de todo ſe deſepeñó Dios. y todo lo cūplió cō darles paciēcia, porque la paciēcia de vn trabajo, pone ſin y remate al trabajo, pues viene a ſer lo miſmo, no tenerle, que ſufrirle, y aſſi a la paciēcia que dixo Dios les daua ſe ſiguió el dar ſin a ſus trabajos: *Dabo vobis ſinem, & patientiam.* Y por eſſo dixo San Clemente Alexandrino, que el paciente y ſufrido, es impoſible como Dios. *Ad impoſibilitatem ductus eſt homo, Deus efficitur*; y como del Eterno di-

S. Clemente  
Alex.  
4. ſermon



20 David. *Nō accedit ad te malum.* Del sufrido se puede decir lo mismo, porque no llegan a ofenderle los males al que sabe tolerarlos y sufrirlos con paciencia.

Y siendo tan propio de la virtud del sufrimiento, el divinizar y hazer Dioses, podemos considerar a Christo Dios por dos titulos, por su naturaleza el vno, el otro por su paciencia y sufrimiento: Mas quiero agora averiguar, de qual mostrô hazer mayor estimaciō y aprecio? Que quiso más? Ser tenido por Dios, ô por sufrido y paciente? Digo lo primero, que son en si tan vnos, que no es posible distinguirlos: porque en dezir Dios, dezimos paciente, y en dezir paciente y sufrido, dezimos Dios. Assi lo dixo Tertuliano: *Vbi Deus ibidem, & alumna eius patientia comitatur eum si vos cum spiritu admitterimus, in nobis morabitur semper immō nescio, au diutius perseveret sine sua comite, ac ministra.* No es posible hazer distincion entre Dios y paciencia, y llámala, *Alumna eius*; porq̄ el verbo *Illino*, significa mantener y ser mantenido en sentido activo y pasivo; cō q̄ diō a entender el docto Africano, que no es posible aya Dios sin paciencia, ni es posible aya paciencia sin Dios, que esto es ser a

lumnos reziprocamente entrambos; y por esso se valió de el adverbio, *ibidem*, que es local y relativo. Pero demos caso, que esta distincion que no ay en el hecho se considere. (pregunto) Que querra más Christo, ser tenido por Dios ô por paciente y sufrido? Tertuliano responderá en su libro de Paciencia, el qual pregunta: que porque sufre Dios tantos pecados en el mūdo, pues de su paciencia han tomado fundamento algunos para ser hereges Atheistas, y creer q̄ no es Dios, ni le ay? Y responde: que por acreditar el buen nombre de su paciencia y sufrimiento, arriesga el credito de su Divinidad. Si en cometiendo las criaturas los pecados, tomara el acote de su Iusticia, y de sembaynara la espada de su enojo, castigando a los reos, conocieranle, y veneraranle Dios, y sospecharanle insufrible, è impaciente, pues tampoco toleraua sus culpas; pero sufriendolas, y tolerando sus defectos tan cōtinuados, acreditarle de paciente y sufrido aunque se aventure el ser tenido por no Dios. Pues si de dos males se ha de escoger el menor, por menor juzga el ser tenido por no Dios, que no que le conozcan impaciente, y poco sufrido. Y agora Tertuliano. *Es ha quidē*

Tert. lib.  
de pat. c.  
14.



*Divina patientia species quasi de  
longinquo fors, ut de supernis esti  
metur.* Y la palabra fors, signi  
fica la buena fortuna. q̄ llego  
ue Dios a juzgar por tal, quã  
do se le da ocasion de accredi  
tar su sufrimieto y paciẽcia;  
a cuya causa no podemos de  
xar de confessar que es suma  
felicidad esta virtud en la  
criatura en quien se halla.  
pues Dios haze mayor esti  
macion della, q̄ del credito de  
su Divinidad, pues quiere  
mas ser tenido por sufrido,  
que por Dios.

Corra cortinas a su valor  
el sufrimiento de todas las  
criaturas, que a vista del que  
tuvo Maria Santissima en la  
muerte de su Hijo el mayor  
puede quedar auergonç do.  
Alcuy no pregunta: porque  
mando Dios al scto Patriar  
cha Abraham, tres dias an  
tes de la execucion del he  
cho le sacrificasse a su Hijo:  
*Die autẽ tertio, elevatis oculis,  
vidit locũ prout.* Pues pudiera  
instantaneamente dezi le,  
camplia su Divino precep  
to? *Et carno statim* (dize Al  
cuy no) *licuit ei occidere filiũ,  
sed tridua iteneris mora eius  
immolaturus secum ducere sus  
sus est?* Y respõde: q̄ fue para  
exercitar al scto Patriarcha  
en los dolores, porque cõ la  
dilacion del tiempo, todos  
los instantes de aquellos tres  
dias, fuesen agudos cuchí.

llos, que le trauefassen su co  
raçon. *Nẽ per eriduũ iter protẽ  
ditur, & per totũ eriduũ crescẽti  
bus curis paterna viscera cruciã  
tur.* En q̄ se descubrió por ex  
tremo sufrido este piadolo,  
y obediente Padre, pues no  
despegó sus labios dando in  
di io de dolor ni sentimieto.  
Pero este sufrimiento, mira  
do con el que se halló en Ma  
ria, parece ninguno; pues si  
el de Abraham fue dolor por  
e pacio de tres dias, el de Ma  
ria fue por espacio de treinta  
y tres años, desde el instante  
que fue Madre de Dios; pues  
con mayor eminencia, y me  
jor que los mas aventajados  
Prophetas sabia lo por venir;  
por esso le atormentava cru  
damente todo esse tiempo  
esse dolor. Las palabras de  
Ruperto Abad lo dizen assi:  
introduce a Maria confeslan  
dola todo esse tiempo dolo  
rossa. *Prophetissa namque erã,  
& ex quo Mater eius facta sũ sei  
ni cũ ista passurum.* Sirua de  
confirmacion al pensamien  
to aquel dezi Dios, que los  
cabellos de Maria eran ro  
xos como la purpura Real.  
*Coma capitis tui sicut purpura  
Regis iuncta canalibus.* Cabel  
los como purpura, de color  
roxo y sançrieto, cañonano  
uedad v ad nira io. Porque  
este color en la mas perfec  
ta criatura que vieron los na  
zidos? Otro color menos ru  
bio

Con. 22,

Blcuy n.  
interrog.  
204. in  
Genesim

Rup  
lib. d. i.  
Canti

Cãt.



bio, y sangriento es el que fue  
 le hermoſear las criaturas;  
 pero cabellos ſangrientos,  
 quien no los eſtraña? Pero  
 quien no los conſiſta en Ma-  
 ria por Madre ſufrida, que ſi  
 por los cabellos ſe entiēde  
 los penſamientos, los de Ma-  
 ria fueron tan ſangrientos,  
 deſde el instante de la Con-  
 cepcion de ſu Hijo, que fue-  
 ron continuas espadas que a-  
 traueſſaron ſu coraçō todos  
 los treinta y tres años de ſu  
 vida, todo era imaginar en a-  
 quel mar de ſangre, todo cō-  
 templar en aquella ſacroſan-  
 ctā humanidad bañada de  
 purpura. Guillelmo Abad,  
 fue quien aſi lo pondero. *Ru-  
 bebant caro filij ſanguini Paſſio-  
 nis. Rubebant Materna illa  
 cogitationes, ut ita dicam, ſan-  
 guine compaſſionis. Bene ergo  
 illi dicitur: comme capitis tui fi-  
 cut purpura Regis.* Que quātos  
 dolores ſangrientos padeciō  
 el Hijo en ſu cuerpo, los pa-  
 deziō Maria en ſu alma, con  
 la conſideracion cōtinuada,  
 que le atormentaua la Paſ-  
 ſion y muerte de ſu Hijo. Le-  
 uandolos con tanto ſufrimiē-  
 to, que no deſpidiō vn ay, pa-  
 ra aliuio dellos.

Y ſobre todo eſto admi-  
 ro, que ſabiēdo eſta celeftial  
 Señora la innocencia de ſu  
 precioſo Hijo, conoziēdole  
 por Dios y hombre perfeçto,  
 y que aquella humanidad ſa-

croſanctā la auia formado el  
 Eſpíritu Santo en el Cielo  
 puro de ſu viēte, y que por  
 naturaleza era impecable: co-  
 mo no formō querella, de  
 los Iuezes, que tan iniquamē-  
 te le dieron ſentencia de mu-  
 erte? Si Ioseph Abatimathia  
 menos intereſſado que ſu Ma-  
 dre, con animo denodado ſe  
 entrō por las ſalas del Iuez,  
 pidiēdole licencia, para ſe-  
 pultar el cuerpo de Chriſto:  
*Audacter introiit, & petiit  
 corpus Ieſu.* Como Maria que  
 no ignoraua la ſentencia de  
 ſu muerte no daua voces  
 por los palacios de los Iue-  
 zes pidiendo al Hijo innocē-  
 te? Y ſi hallaua ſus pechos de  
 azero: como no pidia juſticia  
 a los Cielos, caſtigos al Padre  
 contra tan impia gente? Y lo  
 que más ſuspende la admira-  
 cion, que viendo en el Calua-  
 rio atraueſſar ſus manos y  
 pies con agudos clauos, no  
 llegō a detener el ſacrilego  
 brazo del impio tyraño, y eſ-  
 toruar lo mejor que pudiera  
 el raſgar ſus ſacroſanctas  
 carnes. Menos amauan las  
 Madres a los tiernos innocē-  
 tes hijos ſuyos, y con todo eſ-  
 ſo luchauan con el verēgo,  
 por defender el tierno Infan-  
 te del ſangriento golpe de la  
 eſpada, y ellos porſiauan por  
 executarle, que con ſu acōſe-  
 tumbrada ſutileza lo admir-  
 tiō S. Aguiſtin mi Padre *Pug-  
 nat*

Mat. 25.

Guillem.  
 Cant.



S. Augu.  
ser. 8. de  
Sanctis.

*na: Mater, & carnifex, ille  
trahebat, illa tenebat.* Y assi  
forzejauan hasta que la fiere  
za cō violencia les sacaua los  
hijos de étre los braços: co  
mo no llegó mas piadosa Ma  
dre a intetar estoruar la exe  
cucion de tan sacrilegas heri  
das? Y despues de clauado en  
el leño, quando la impiedad  
pareze podia estar satisfecha  
de ofederle no cessaua, pues  
le a crezentaua dolores, ha  
ziendo burla d'el? *Monētes ca  
pita sua* *Vah, qui destruis Tēplū  
Dei, & in triduo reedificas illud.*  
Y otros: *Sifilius Dei est, descē  
dat nūc de Cruce.* No despega  
ua sus labios Maria Sāctissi  
ma cōtra ellos, ni voluia por  
el credito y honra de su Hijo.  
Era mostrarase poco amāte?  
No: Antes por serlo tanto, y  
estar tan conforme cō la vo  
luntad Diuina, se halló cō tā  
ta excelencia en ella el sufrimie  
nto, y la paciencia, que  
dixo su Capellan San Iephō  
so, que si faltaran manos im  
pias para executar la volun  
tad del Padre, la misma pie  
dad, la misma Madre fuera  
lo sacerdote, que sacrificara  
la víctima. *Parata enim stetit,  
si non esset manus percussoris.* Y  
cō no menos pōderaciō y pie  
dad las palabras descubrió es  
ta resignacion de voluntad,  
que Maria Sāctissima tuuo  
con la Diuina. San Antoni  
na Arçobispo de Florencia:

Luce, 15

S. Ildop.

*Virgo stabat iuxta Crucē viri.  
cūda, modēta lachrymis plena,  
doloribus immeritata tā diu  
na volūtatis cōformis quod si  
oppor. tuisset ad implendā volū  
tatē Dei, ipsa Filū in Cruce pas  
sisset, atq; obtulisset, nec enim  
minoris fuit obedientia quā Ha  
brahā.* Grāde valor fue el de  
Abrahā, pues en cūplimiēto  
de la voluntad Diuina, se en  
tregó a quitar la vida a su  
mismo hijo. *Hic vir tamquā  
Sacerdos* (dixo Philon) *ipse auc  
tor amantissimus, agreditur mac  
tationē egregij filij.* Pero este  
valor es lōbra, es pintado ref  
pecto del que se halló en Ma  
ria Madre de Iesus, pues di  
xo San Bernardino de Sena,  
que si su dolor se diuidiera  
en todas las criaturas capa  
zes de dolor y sentimiento,  
al punto con el dieran sus vi  
das. *Ue si in omnes creatura, qua  
pati possūt diuideretur, omnes su  
bito interirent.* No puede lle  
gar a mas el encarezimiento  
de su paciēcia, y sufrimiento,  
pues con el no perdió la vi  
da, ni tuuo en el desahogo al  
guno con que la deuenos  
confessar diuinizada por su  
frida, por lo mucho que to  
lero en el Caluario, assis  
tiendo a la muerte

de su Hijo:

*Iuxta Cru*

*cem.*

DIS:

S. Anti  
4. p. sum  
ma. tit.  
cap. 40

S. Berno  
de Sena

Phil.  
de Hab

S. An  
lib. 4  
fes. ca



DISCURSO TERCERO.

*Que si muriera la Virgē en cōpañia de su Hijo, muriera entrambos vna muerte sola; pero morir el Hijo, y no la Madre, fue morir la Madre muchas muertes, porque los Padres mueren muchas vezes en el Hijo que muere.*

**M**enos mal, menos dolor padeziera la Virgē, si le concediera el Cielo, que muriera en compañía del Hijo que murió, y que espirara ella al pie de la cruz al tiempo que el espirô clauado en ella, porque viniera a ser con esso la muerte de la Madre y la del Hijo vna muerte sola, pues por amor el alma de la Madre, mas estaua en el Hijo, que en su mismo cuerpo que animaua. Oygamos a S. Augustin mi Padre lo que dixo en la muerte de vn amigo fuyo. *Nā ego sensi animam meā & animā illius, vnā fuisse animā in duobus corporibus, & ideo mihi erat horrore vita, quia nōlebā dimidiū viuere.* Amaua (dize Augustino) cō tā encédido amor mi amigo, q̄ mi alma, y la suya era vna en dos cuerpos; y quando el murió, el viuir era horror para mi: porque era viuir en vn cadauer, y era como medio vi-

uir. El amor de Maria para con su Hijo, [en el sentir de los Sãctos] fue el de mas subidos quilates que se halló en pura ciuitura, luego menos dolor fuera para Maria el morir, y entregar su alma al Padre, quãdo la entregó el Hijo; pues fuera despedir vn alma de dos cuerpos; y por el consiguiente viniera a ser vna muerte sola. Mas quedar viuiendo Maria muriendo el Hijo, fue para quedar muriendo muchas muertes. Proueemos lo primero, que morir la Madre con el Hijo, fuera morir vna muerte sola.

En aquella oracion funebre q̄ hizo Dauid, en muestras del dolor que de su corazón se auia apcderado, quãdo tuuo noticia de la muerte de Saul, y de su hijo Ionatã, hallaremos vn gallardo apoyo. Despues de auer deprecado esterilidad para los montes de Gelboe, (todo a fin de ver agostados sus verdos, y marchitada su lozania) pues firmieron de ataud funebre a los cuerpos muertos de Saul, y sus hijos. Voluiose a las hijas de Ierusalē, y con palabras tiernas les pidió le acompañassen en el dolor, y no cesassen sus ojos de verter lagrimas por la muerte de Saul: *Filia Hierusalem super Saul flete.* Pues no ha de auer lagrimas para Ionatã

S. Augu.  
lib. 4. Cō  
fess. cap. 6



tas su hijo? No se ha de llorar  
 flor tan temprano agostada?  
 Vna juventud tan malogro-  
 fa se ha de passar sin demól-  
 traciones de dolor y llanto?  
 Como se oluida de David,  
 quándo confiesa q̄ le ama cō  
 la fineza de amor, que suele  
 amar la Madre a su vaico Hi-  
 jo. *Sicut Mater unicū amat fi-  
 liū suū, ita ego te diligebam.* No  
 cōcuerdan las palabras, cō la  
 tibieza de las demonstracio-  
 nes exteriores? Pero si biē se  
 adierte, no se oluida quien  
 está confesando que le ama.  
 Mas como David sabe q̄ los  
 Padres que acompañan a sus  
 hijos en sus muertes, y muri-  
 endo al mismo tiēpo q̄ ellos  
 mueren, dando remate a la  
 carrera de sus dias, no sō mu-  
 chas muertes. sino vna sola  
 muerte. Diga pues. q̄ llora la  
 muerte de Saul: *Filia Hie-  
 rusalē super Saul flet.* Y no diga  
 q̄ llora la del Hijo, pues llo-  
 rando aquella, lloran esta; y  
 las mismas lagrimas q̄ viēte  
 por aquella, son lagrimas ver-  
 tidas por esta, pues vienen a  
 ser entrāgas como vna mu-  
 erre sola, lo qual viene a ser  
 menos mal, menos dolor, y  
 seruir de aliujo al Padre en  
 el sentir de San Iuan Christo-  
 stomo. *Præterea quoniā vulgo  
 malū videtur insanabile am-  
 brosio. hoc est credidisse die, hoc ipsum  
 H. in consolationis argu-  
 mento. sic de consuelo*

para Saul el rematar su vida  
 quando la perdiō su hijo.

Vna ley ay en el Levitico,  
 que con excelēcia ha de cor-  
 roborar este discurso. Man-  
 dō Dios, que el sacrificio  
 que se auia de hazer de las  
 reses tiernezillas, no fuesse  
 en el mismo dia que nazian,  
 sino que passassen primero  
 ocho dias, y despues de alli  
 adelante puessen quando  
 quisiessen ofrezelias; pero  
 con aduertencia, que no se  
 ofreciessen en vn mismo dia  
 en sacrificio las Madres con  
 sus hijos. *Bos, ovis, & capra. Leuitici  
 cum genita fuerint, septem die-  
 bus erunt sub ubere matris sue,  
 die autē octauo, & deinceps of-  
 ferri poterunt Domino: sine il-  
 le bos, sine ovis non immolabū-  
 tur vna die cum facibus suis.*  
 Pues que importaua que se  
 ofreciēse en sacrificio en vn  
 mismo dia el Hijo con la Ma-  
 dre, que incōueniente podia  
 auer en esto para que cō ad-  
 uertēcia lo prohibiēse Dios?  
 Que antes del octauo dia no  
 se ofreciessen, por ser de ma-  
 fiado tiernezillos los hijos.  
 los vaya? Pero despues, por-  
 que con mania se prohibe  
 el sacrificarse la Madre con  
 el Hijo a vn mismo tiempo?  
 No fue sin gran mysterio [di-  
 xo vn escritor de este lugar]  
 No quiso Dios q̄ se cōfundie-  
 sen los sacrificios, sino que  
 tuuiesse cada vno el valor de  
 sus

2. Regū,  
 cap. 10

S. Ioh. 16. *malū videtur insanabile am-  
 brosio. hoc est credidisse die, hoc ipsum  
 H. in consolationis argu-  
 mento. sic de consuelo*



# Martyrio y Soledad de la Virgē Maria S. N. 399

sus quilates, y passasse por lo que eran diuididos en diuersos tiempos. Si en vn mismo dia le ofrezieffe y murieffen Madre y Hijo, viniere a ser no mas que vna muerte la de entrambos; y por el consiguiente vn solo sacrificio. Porque morir la Madre con el Hijo, viene a ser vna muerte sola. Ofrezcasse pues vn dia el Hijo, y otro la Madre; que pues han de ser distintos sacrificios, sean tambien distintas las muertes de las victimas, que en el Altar se han de ofrezet. *Denique tecū, & in regnū cor in Christianum, qui hostia, & oblatio Domini factus est, requirit nec parte, aut medietate eius.* Y como los hijos sō la mitad del coraçon del Padre, fuera no mas de vn sacrificio el ofrezerse entrambos en vn dia.

Si la Virgen Sanctissima muriera, y acabara su vida con el Hijo, fuera le essa muerte dulce, si fuerale de sumo aliuio, pues con ella diera fin a sus dolores. Con tiernas y piadosas palabras hizo al Hijo esta peticion Maria Sanctissima, segun que la introduce Lodolpho de Saxonia. *Tūc enim sumē gauderē, si cum Christo meo mori possē. Melius est mihi mori, quā vitā ducere mortis. Viscere Mariā in morte tecū, nihil vero dulcius mihi, quā tecū mori, & vere nihil, a-*

*marius est quā viuere post mortē tuā.* Sumo gozo fuera para mi, (dixo Maria) si pudiera morir en vuestra compañía, dulce fuera mi muerte si pudiera ser vuestro cōsorte en ella, y amargo me será viuir, por viuir siempre muriendo: porque morir contigo, fuera dulce muerte, y amarga vida será el viuir despues de tu dolorosa muerte y ausencia. En que se descubre, q̄ el morir Maria en compañía del Hijo, le fuera muerte dulce: *Nihil vero dulcius mihi, quā tecū mori.* Pero el viuir, (porque auia de ser viuir muriendo muchas muertes) tienelo por cosa amarga y dura: *Nil amarius est, quā viuere post mortē tuam.* Porque los Padres viuē muriendo, ó muerē muchas muertes, viuendo en el Hijo que murió.

El titulo del Psalmo tercero sobre escribe la fuga q̄ hizo el Rey Propheta de su hijo Absalon. *Psalms David cū fugeret à facie Absalon.* Digno suceso de admirar? Porq̄ huye Daud, q̄ teme el tan valiente, que quando niño era cuchillo de fieras, desmembraua osos, del quixaraua Leones: quando mozo con vn reboluer el braço y jugar de la honda, derribaua Gigantes, y ya hombre des hazia exercitos de enemigos: porq̄ huye de Absalon, y teme su osadia

atre:

2. lora.  
3. lora.  
3. lora.

*Psalms 33*

Doctor.  
Satanus  
Luca 22  
Luis.  
Ladelp.  
Saco.  
er. ver  
flabat  
a Cru



atreuida: como las fuerças de vn mozo son poderosas a acobardarle tanto? Responde la voca de oro Chrysostomo: que no fue cobardia en David, ni huir temeroso de perder la vida a manos de Absalon; sino animo de q̄ no la perdiessse el hijo a las suyas. *Fugiebat David nō ut qui timeret, sed ut qui filiū timere occidere.* Pues porq̄ escusaua tan justificada muerte, pudiendo darsela con tanta felicidad? Fue sin duda, por no darse a si mismo muchas; por que aunque Absalon era hijo rebelde, y cruel patrizida, al fin era hijo; y morir el hijo, y quedar con vida el Padre, era para quedar muriendo muchas muertes. Estas muertes son las que huye David, no la osadia de Absalon. *Fugiebat David, nō ut qui timeret, sed ut qui timere occidere.* Y por partido tomara David, quando llego a experimentar estas muertes en la muerte de Absalon su hijo, auer muerto en su lugar, pues con dolor dezia: *Quis mihi eribuat, ut ego moriar pro te?* Confessando menos mal, auer muerto vna vez en el ocho, que viuir muriendo muchas vezes, en el afecto y representacion.

Otro successo de David revelará mas este Dilcurso. Propuso el Propheta Natan,

aquella parabola tan sabida; y escuchádola ateto el Rey, dió sentēcia, y dixo que era digno de muerte quien cometiō el delicto que acababan de relatarle: *Viuit Dominus quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc.* Y al fin concluyō Natan, con que moriria el Infante. *Filius qui natus est tibi, morte morietur.* No puedo no, dexar de admirar la nouedad que se descubre en morir el hijo, y no el Padre David. Propheta era como Natan y no menos cumplimiento auia de tener sus palabras que las de otro Propheta; pues por ser pecador no se le auia quitado el espíritu de Prophezia, pues no es incompatible el profetizar con culpas, y pecados, como se vió en Balan; a mas de que el mismo David llorando su pecado, dixo: *Spirituū sanctum tuū ne auferas à me.* Y por este espíritu entendiē los Doctores el de Prophezia; y si pedia a Dios que no le quitase, poseiale sin duda. Como pues prophetizãdo su misma muerte: *Viuit Dominus, quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc;* no tauo cūplimiento su prophezia? Falta Dios en los cūplimientos de las prophezias de sus Prophetas? No, que no puede faltar su verdad, ni su palabra, aunque se pronuncie por vocas de ministros

ma:

S. Ioan.  
Crisost.  
in P. 3

2. Regū.  
cap. 13.







lagrimas, a fuer de ser de perdernal nuestros coraçones, en el desamparo, y soledad de la mejor Madre, y en la ausencia del mejor Hijo, que tuuo el Cielo, y vieron los mortales en la tierra. No dudo que tomara por partido, y alivio de sus penas Maria Señora Nuestra, y tuuiera por suerte feliz, y dichosa el que la sepultaron con el cadauer frio de su Hijo, en las entrañas de aquel duro peñasco, por no verse vn instante del ausente: porque el amor es vnion, y viue el que ama en quien ama. Luego quanto más se diuidiere, y apartare el que ama de lo que ama, mayor pena, y dolor será para el amante. Padeció la Virgen los dolores agudos de la muerte de su Hijo, pero sin lo dulce de su compañía, entre lo amargo, y azibarado de las penas, viendo que le quitauan de sus ojos, y separauan de su presencia aquel sancto cadauer blanco de sus dolores, y desconsuelos, objeto de su consuelo por presente; pero sola la imaginacion de que por algun tiempo auia de estar ausente de su Hijo, le hizo tan sensibles los dolores, que no ay palabras que puedan explicar lo penetrante de tantas penas, y lo agudo de tanto dolor; pues vn cadauer a qui

en ama, sirve de solaz al desconsuelo.

Oydme la ponderacion, que es grãde. Sabida es la Historia de los tiernos años de Ioseph hijo de Iacob, el odio y aborrecimiento, que le tuuieron sus hermanos, llegando hasta el vltimo punto la malicia, hasta intentar ser fratricidas, resoluiendose a quitarle villanamente la vida. Rubén hermano mayor echó por camino mas piadoso, amauale tiernamente (no lo dudemos) y más piedad tenia de la que mostraua en sus palabras; que tal vez por no enceder más el fuego de la malicia, es cordura el no manifestar toda la blandura, que ha de apagar las llamas en el incendio de la ira. Pues sus intentos eran (como el Texto dize allí restituyrle a su Padre. Tomaron los demás hermanos su cõsejo de sepultarle viuo en la cisterna; y a poco rato desta execuciõ, les puso la ocasion otra en las manos, [Dios que iba disponiendo estos medios para los gloriosos fines de la vida de Ioseph] vendieronle a los Ismaelitas. Ruben que no se halló presente a esta vltima resoluciõ, voluiendo a la cisterna, y no hallando en ella a su hermano, sospechó la certeza de su muerte, y rasgando en muestras de dolor sus vestiduy



Gen. 39

riduras, dixo a sus hermanos, no parece el niño, ay de mi? Donde me avsentē, que perdieron de vista mis ojos a vn hermano, a quien tan firmamente amava. *Et scissis vestibus pergens ad fratres suos ait: puer nō cōparet, & ego quō ibo?* Si le sospecha muerto; para que le pretende? Y si le imagina viuo, para que se lastima, y llora? Y no ay que admirar le imaginasse muerto, acordandose de la resolucion primera, que intentō el odio de sus hermanos. Es aora el reparo, si le imagina muerto, sobra el sentimiento, y llanto, pues este no fue sobre el serlo, sino sobre su ausencia, sobre el no parecer: y assi no dixo en su llanto. *Cur occidisti puerū?* Porque quitasteys la vida al niño? *Sino: Puer non comparet.* Esta es la fuerça del dolor de la ausencia, que tuuo por menos mal Ruben, el ver sin vida a su hermano, que el auerle hurtado a sus ojos y ausentado le de su presēcia; por esso solo deste mal se lastima, y no del imaginarle muerto. Oygamos toda la ponderacion, y el pensamiento a Philon Iudio. *Si nō super est, saltē cadauer ostendite, vt deplorādo calamitatē leuiorē faciā, solatiū erit videre vel mortuū.* Mostrad me hermanos el cadauer de Ioseph, q̄ llorādo en su

Phil. lib. 1.  
de Ioseph.

compañia aliuiaaré mis penas (dize Ruben.) Porque la presencia de lo que se ama, azucara lo mas amargo del dolor, siue de solaz en el mayor desconsuelo: q̄ con ser la muerte la vltima calamidad, y desdicha, siue de consuelo la presēcia de vn cadauer: *Solatiū erit videre vel mortuū.* Mas tiernamente q̄ Ruben amava a su hermano, amava Maria a su Hijo, luego el mayor dolor (sobre los pasados) fue el hallarse sola, y sin el difuncto cuerpo de su Hijo q̄ le siruiera de consuelo en sus dolores: *Solatiū erit videre, vel mortuū.* Que no ay mal que lo parezca co el dolor, que ocasiona la ausencia de lo que se ama.

Introduze S. Augustin mi Padre, a vna de las Madres de los innocētes niños, q̄ con dolorosas voces, y fogosos sollozos dezia al feroz verdugo, que iba a quitar la vida, y a executar el golpe en el tierno cuerpezillo del Infante: para que apartas de mi al que engendre de mi. *Ad carnificem Mater clamabat Quid separas à me, quē genui ex me?* Pues entre los dolores que atravesauan su coraçon, no auia de tener el primer lugar la muerte del Hijo? El ver despedazados sus tiernas carnezillas? El ver diuidida la cabeça del innocente cuerpo

S. Augn.  
Ser. 8. de  
sanctis



¿lo el ver le vañado del ro-  
xol'cor? Y finalmente el mi-  
rar cadaver al que entóces  
gozava viuo? Como no le de-  
zia: porq̄ le quitas la vida? Pa-  
ra que le despedazas? No le  
hieras con esse azero cruel,  
nada a esto le dezia; pues ni  
la lengua pronunció estas ra-  
zones, ni el entendimiento  
lo advirtió: porq̄ aunque to-  
dos estos males veia a sus o-  
jos la affigida Madre, y to-  
dos eran agudas saetas que  
atravesauan su coraçon: to-  
dos los tenia por pequeños,  
respecto del verse ausente de  
su Hijo; y por este solo mos-  
trava sentimiento como prin-  
cipal dolor, y del que mas se  
querava, diziendo: *Quid separas  
à me, quē genui ex me?* Que no  
ay dolor, que así atormente  
el coraçon de quein ama, co-  
mo verse ausente de lo que  
ama; y no ay cuchillo tã agu-  
do para vn Padre, ó Madre,  
como verlo ausente de sus hi-  
jos, pues su muerte no pare-  
ze dolor, respecto de sí.

A nunciaron le a Iacob sus  
hijos la muerte de Ioseph su  
hermano, y por testigo de la  
certeza della; llenaronle su  
tuniquilla rñida en sangre  
de vn Cabrito, (traza que su  
malicia invento) El sentimie-  
to interior del Padre descen-  
dió a en las exteriores de  
monstraciones, rasgó sus ves-  
tidos, vistiose de aspero cili-

cio, bañó su rostro de lagri-  
mas. *Scissis vestibus, indutus est  
cilicio lugens filiū suum multo  
tēpore.* Pregütemos a Philon  
Iudio: que es lo que mas le  
lastimó el coraçon a Iacob,  
que tormento mas le affigió  
en la muerte de Ioseph su hi-  
jo? Sintió el mal logro de su  
temprana edad, pues apenas  
apareció la flor, quãdo en su  
entender llegó el tiempo de  
su poda? Sintió el auer sido  
la bestia fiera agrestora de a  
quel delicto, auendolo des-  
pedazado entre sus rapantes  
vñas; y dadole vil è infame  
sepultura en su asqueroso bu-  
che al que era la lumbre de  
sus ojos? No dudo yo que las  
memorias de estos lastimosos  
acaezimientos atormentarã  
el coraçon del Padre; pero  
el mayor dolor [dize Phi-  
lon] y el que mas crudamen-  
te le hirió, y atravesó el al-  
ma, fue el tener ausente el ca-  
daver de su Hijo, pues a visi-  
ta deste mal, los demas no lo  
parezian; y así introduce a  
Iacob, diziendo: *Nō tam mortē  
tuam fili, daleo, quā sepulchri  
iacturā; nam si tibi sepulchrum  
contigisset in terra propria, nec  
mihi deesset solatiū.* No llo-  
ra Iacob tanto la muerte del  
que tan tiernamente ama-  
ua, como el no tenerle se-  
pultado en tierra propria  
donde pudieran, si quiera,  
ver sus ojos las losas del se-  
pul-

Gen. 37

Phil. 1  
de Ioseph



ver sus ojos las losas del sepulcro. Luego el estar ausente llora como mal auentejado a todos; que ni su muerte ni el auerle despedazado la fieta los tuuiera por males, si tuuiera su cadauer, ò los pedaços del, sepultados en propria tierra; y esto dize le firuiera de consuelo en sus dolores. *Nec mihi deesset solatiū, si tibi sepulchrū contigisset in terra propria.* Mostrando tener mayor dolor de la ausēcia de su hijo, que de su misma muerte y circunstancias lastimosas.

Estas mismas palabras parece que oygo dezir a la mas afligida y desconsolada Madre q̄ viò el mundo, hablando con su hijo ausente. *Nā si tibi sepulchrū contigisset in terra propria, nō mihi deesset solatiū.* Discurremoslo así: si pudiera yo en mi pecho Hijo mio sepultaros, que es vnestra propria tierra, donde recibisteys vuestro ser humano, y que mi ardiente coraçon os firuiera de losas de sepulcro; *Non mihi deesset solatiū,* no me faltara cōsuelo en mis dolores azucaradas fueran mis penas. Plinio, y Aliano dixeron de cierto genero de pecezillo, tan amante de sus hijuelos: que quando en el mar reconoze ha de sobreuenir alguna grande tempestad, y que en ella corren ries-

go, los vuolbe otra vez, tragandolos, a recogerlos, y a guarezerlos en su pecho. O amor encendido de Maria! Quien duda, que si pudiera por no tener ausente a su precioso Hijo, en la tormenta de la muerte, y de su ausencia, le diera gustosso albergue en su pecho, ya que no se le permite le acompañe en su sepulcro, sepultandole en su compañía; pues sobre los dolores que padezio, este fue el que mas viuamente sintio, por ser el que mas penetra los coraçones de los Padres, la ausencia de sus hijos mas que sus mismas muertes.

Y por ser tan excesiuo dolor la ausencia, en el pecho de vn verdadero amante: quien duda, q̄ en el de Christo, que tan finamente amó a los suyos, y tãto padeziò por ellos, seria el mayor de todo encarecimiento, pues siendo tan sufrido en padezerlo a margo de sus penas, no pudo sufrir dolor de ausencia, juzgãdole por auentajado martyrio a todos los de su Passion; y así buscó remedios para no padezelle, Oygamos a San Iuan aquellas palabras tan tiernas, como llenas de mysterios. *Sciens Iesus, quia venit hora eius, ut trãseat ex hoc mūdo ad Patrem.* Aduiertase en que dize? que llegó la hora del tránsito, del passar de

Ioan. 13



esta vida a la otra al Padre. Pues porque no dize, q̄ llegó la hora de su muerte sin rebocos? *Scienis quia venit hora mortis.* Este era deuido estilo a vna muerte tã portentosa, como la suya. Pero no puedē escōderse los mysterios quãdo son grandes, ni el sentimiento de Christo pudo disimularse en ausentarse de los suyos. Poco siente Christo el morir, ni el que llegue la hora de la muerte, (solizidad del incendio de su amor, mas que de la imbidia, que con tanta impiedad se la daua) Lo que siente pues es, la ausencia de los suyos, el tranfio q̄ ha de hazer dellos al Padre; y como dolor que le lastimaua mas que su misma muerte y Passion, esta solo se refiere a fuer de los dolientes, que solo hablan del mal que les da pena, y entre los que affigen, se tiene por felicidad el menos graue, el que ocasiona menos dolor. Si viesemos vn Principe con muchos dolores que le affigen, y atormentan, y que solo atendiessse a buscar remedio para vno, forçoso era el confessar, q̄ solo aquel era quien mas pena le daua, pues solo aquel procuraua mitigar, y no los otros. El principe de los Cielos Christo Señor N. que pudiendo buscar remedio para no morir, para no

padezer tantas afrentas, para no recibir el impio golpe de la mano sacrilega, para no ser entregado del Discipulo aleboso, para no padezer los crudos açotes, las espinas, la Cruz, clauos, para nada le busca, y solo el ausentarse de los suyos, fue lo que no pudo sufrir; pues para este mal buscò solo remedio dexandose sacramentado debaxo las especies de pan, y vino, para quedar con ellos hasta el fin del mundo, hasta que los tuuiesse por compañeros en su gloria: *Et vna passibili presentia ipsius sublata multis in locis, vsque ad cōsummationē saeculi nobiscū mansit.* (dixo Rjchardo de Sancto Victore) que todo lo doloroso de su Passion y muerte, no la pareziéron males, respecto de la ausencia, y solo de esta haze memoria en la pluma del Euāgelista: *Vestrā seas ex hoc mūda ad Patrem;* y no de su Passion, y afrentas: que vn Dios tan sufrido, no quiso passar por ausencia de los que tan tiernamente amaua.

Ni en sus criaturas le sufre a Dios su coraçõ, el verla padezer sin remediarse al punto. Hallo se Agar en el desierto cõ su hijo Ismael affigida, y desconfolada Madre por auersele acabado el agua que Abraham la diò Para el camino;

Richardo  
S. Victoris  
in Cento  
cap. 4o



no, y como la sed les quexaf se a entrábo, y la Madre no tuviēse esperançã de hallar remedio en aquel paramo, juzgó auer llegado ya los vltimos terminos de las vidas de entrambos: arrojô al niño entre las rayzes devn arbol, q̄ fue como preuenir ataud a aquel tierno cuerpezillo: y ausentandose ella del hijovn no dilatado espacio entregãdose al lláto, y a las lagrimas poblaua los ayres con los ecos de sus ardiētes suspiros, esperando dar entre ellos las vltimas voqueadas: *Et abiit se ditq̄ regione procul, & leuauit vocē suã, & fluit.* Y Dios q̄ de de sus Cielos estã viendo las acciones de sus criaturas, y cuidadoso atiēde a los confliētos q̄ padezen para remediarlos; despachó al punto a toda priessa a vn Angel para el consuelo de Agar, q̄ en llegãdo a su presencia la dixo: *Tolle puerũ.* Reparô delgadamente S. Agustín mi Padre, en el dezir del Angel: *Tolle puerũ.* Que no fue dezirle, llegase a leuãtar al hijo de la tierra dõ de le auia arrojado, sino que fuesse, q̄ se llegase a hazerle cõpañia. *Hoc ergo nõ vt en de terra, velut iacētē tolleret dictũ est, sed vt ei coniungeretur.* Pues que pretendió Dios (pregunto en esta diligencia? A la mayor necesidad se ha de acudir con el primer remedio?

La sed es la que al niño aque xaua, esta es quien le tenia a pique de espirar; por esto auia de ser lo primero el enseñar el agua a la Madre para que bebiera el hijo, ó lleuãrale al mismo hijo el agua? Pero no lo dispuso Dios así, porque viô otro mayor dolor a que acudir. Reconociô el desconuelo tan grande de la Madre y lo que padezia en la soledad y ausencia de su Hijo, en aquella breue distançia, como vn tiro de piedra que del se auia a partado, que no le sufrô el coraçon ver padezer a vna criatura tan inuitado martyrio. Pudiera Dios antes de llegar a estos lançes despachar el Angel, y mostrarle el pozo de agua, que despues auia de mostrar, pues vió quanto la sed les affigia al Hijo, y a la Madre. Pero no los juzgó Dios por males, mientras los padezieron juntos, y acompañados; pero en viendo a la Madre sola, y ausente del Hijo, ea à toda priessa, sin dilacion baxe el Angel a remediar tanta maña lastima, dolores tan incomparables como padeze Agar, ausente de su Hijo, digale se llegue a él, que con esta compañía se le aliuian sus penas: *Vt ei coniungeretur.* Y como era menos mal el que ocasionaua la sed, y el imaginarle sin vida, la primer dili

Genes. 21

S. Augus.  
104. 99.  
in Genes.  
libr. 4.



gencia fue el dezir, se llegaf se a él. Porque quedemos de fengañados, quanto padeze vna Madre sola, y ausente de su Hijo, que otros males no lo parecen a vista deste.

Confessemos fieles que si fue mucho lo que padezió Maria al pie de la Cruz, pues sus dolores excedieron a todos los que han padezido los Martyres más valerosos, que con su sangre han rubricado la Iglesia: *Quid crudelitas in- fribis est corporibus Martyrum, leuis fuit, aut potius nihil cõpara- tione tua passionis,* (dixo San. Ansel.) nada es quanto pade- cieron los valerosos Marty- res, cõparado cõ los dolores de Maria Sanctissima. Pero yo digo, que a vista de la so- ledad, y ausencia de su Hijo, no parecen males, los más de- sapitados martyrios: porq̃ fue tan grande este dolor, que ni con palabras puede explicarse, ni llegar con ima- ginacion a ponderarse. No pudo vn hombre Dios sufrir ausencia de los que tan tier- namente amaua, ni pudo Dios deste sus cielos ver en vna Madre tan agudo dolor sin remediarle al punto, co- mo lo vimos en Agar: Pues fino puede Dios sufrirle en otras Madres, como en la propia le vee padezer, y se auseta por medio de su muer- te. Fue forçoso lance, no pue-

do escusarse esta ausencia, pa- ra el vniuersal remedio de criaturas. Mas del mejor mo- do que pudo remediar esta ausencia, la remedió dexan- do a Iuan por sustituto suyo, para que hiziesse vezes de Hijo de Maria Sanctissima: Así lo dixo S. Hilario: *Ad de- solata solatium charitatem Filij in Discipulo relinquebat.* Pero ausencias de Dios, como las ha de suplir vna criatura; ni dolores tan intensos y crezi- dos, como referirlos mi len- gua, las de Angeles se hallarã embaraçadas cõ admiraciõ, Señora, mas que con pala- bras auia de predicarse este Sermón. Cõtente monos aora solo con dezir, q̃ es esse do- lor de la ausencia tã grãde q̃ aueys menester sin duda va- lor más q̃ humano, el poder de Dios que os detenga; para que no acabeys la vida cõ lo agrio de la soledad, y descon- suelo; que si la virtud del Es- piritu Sancto no nos confor- tara, no os fuera possible el conseruar, vn punto vuestra vida. Así lo ponderõ S. Ber- nardino de Sena: *Mortua fuisset B. Virgo, Spiritus Sanctus eam non consorsisset.* Y si a quiẽ no falta Dios por gracia fiene tanto la ausencia de vn Dios Hombre, lloremos la vlti- ma calamidad nuestra, la so- ledad de nuestras almas por la ausencia de Dios, que por

S. Ansel.  
de excel.  
V. r. e. g.

S. Bern.  
de Sena  
co. 3. ser.  
2. art. 2.  
cap. 4.



nuestras culpas le ayentamos cada dia dellas; y supliquemos a esta Madre sola; que por los dolores de su soledad nos alcance la compa-

ñia de la gracia, para que por medio della gozemos los premios eternos de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON SEGUNDO

DEL MARTYRIO, Y SOLEDAD DE LA VIRGEN SANTISSIMA.

SALVTACION

*Stabat autem iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius. Ioan. 19.*



Vnque todos los Myſterios que en el circuito del año celebra la piedad Chriſtiana de la Virgen ſantiſiſima, debemos tener muy presentes para venerarlos ſiempre, y ponderarlos; pero eſte del Martyrio, llanto, y dolores deſta Princesa ſoberana en la muerte de ſu Hijo, debemos cō ſingularidad fixarlos en nueſtra memoria, y eſtamparlos en nueſtra imaginacion. Sintiólo aſi Pelbar- do en ſu corona de eſtrellas, y funda ſu parecer en aquellas palabras del Ecleſiaſtico, en que el Eſpiritu Santo nos amoneſta no olvidemos jamás los ſuspiros de nueſtra Madre *Gemitus Matris tuae ne obliuiſcaris.* Y como no tenemos otra Madre más verdadera, ni piadoſa que la Virgen ſantiſiſima. Por eſſo no achemos de perder jamás de viſta ſus tristes y lamentables zollos. Oygamoslo aſi a Pelbar- do: *Gemitus Matris tuae, id eſt, compaſſionis Mariae ne obliuiſcaris o homo.* Y la razon de mayor cōuiniencia eſtá en otro lugar del Apoſtol S. Pablo, en que ſe nos dice, que quien ſe compadeciere del que padeze, reynara con el miſmo que padeziere; *Si comparimur, & cō- regnauimus.* Luego ſi de los dolores, y deſconſuelos q̄ padecio la Virgen en la Paſion de ſu Hijo nos cōpadezieremos reynaremos cō eſta Señora en la gloria. Y trae el miſmo Pelbar- do a eſte intento. Vna reuelaciō echa en ſanta Iſabel Reyna de

*Ecleſiaſt. cap. 7.*

*Pelbard. lib. 3. de corona ſueſtella. 2. Epist. ad Timo cap. 29.*



de Vngria, y la tuvo primero q̄ ella el Euangelista S. Iuan del  
 pie de la Assumpcion de la Virgen a los cielos. Vio el disci-  
 pulo reglado en espíritu, q̄ la Madre de Dios cō su precioso  
 Hijo, hablaū de los dolores q̄ alternatiuamente padezieron  
 entrābos en el Calbario El Hijo en la Cruz y la Madre en su  
 coraçō y en su alma; y q̄ acabada la platica, pidió la Madre al  
 Hijo, q̄ a los que de sus dolores se cō padecieren, y tubierē en  
 su memoria, les concediesse singulares priuilegios y gracias,  
 y con decēdiendo Iesu Christo cō la petició de su Madre, les  
 concediō quatro singulares prerrogatiuas y fauores. *Petrus  
 quoq̄, B. Maria filiū vt specialē gratiā donare dignaretur omnibus,  
 qui huiusmodi memoriā ageret deuote, & mox Dominus Iesus pro-  
 missit talibus, quatuor precipua dona gratiarū.* El primer priuile-  
 gio y merced fue, q̄ el que inuocare el auxilio de la Virgen  
 por medio de sus dolores alcançara la dicha de hazer peniten-  
 cia verdadera de sus pecados antes de su muerte. *Quod qui bea-  
 tā Mariā perdictos dolores inuocaret; veram pœnitentiā de omni-  
 bus peccatis agere mereretur ante mortē.* El segundo priuilegio  
 fue, q̄ en todas sus aduersidades y trabajos, y cō singularidad  
 en la hora de la muerte tendrá la proteccion y amparo desta  
 celestial Señora Madre suya. *Quod talis in aduersis custodiet præ-  
 cipue in morte.* El tercer preuilegio fue, el q̄ por esta memoria  
 de los dolores desta Señora imprimida en su entendimiento  
 los de su passion, y gozara en los cielos de premio especial y  
 particular. *Quod memoriā passionis imprimis mentibus eorū, &  
 in cœlo præmiū præstet.* El quarto fue, q̄ quanto pidiere a Maria  
 en ordē a su saluaciō y utilidad de su alma se lo cōcedera esta  
 piadosa Señora. *Quod tale conceditur pietante B. Maria, vt quid  
 vellet cum eo homine faceret, atque in omnia optata sibi impetraret  
 ad salutē.* Quien pues a vista destas dichas interesal de tantas  
 mercedes, y futuro possedor de tantos fauores, no tiene pre-  
 sente todos los dias, todas las horas, é inñāces los dolores agu-  
 dos, q̄ padezio Maria ē la muerte de su Hijo al pie de la Cruz:  
*Cumque Mariæ, euz, id est cōpassionis Mariæ ne obliuiscaris.* Y si  
 tā liberal se muestra esta soberana Princesa cō los que se en-  
 tregan con piadosos afectos a celebrar sus tristezas, a ser con-  
 fortes de los tiernos gemidos que en el Calbario despido. Si  
 oy la deuocion de los fieles se á cōgregado en este templo a  
 memorar sus dolores, quien duda nos solicitara todos auxi-  
 lios de gracia, a mi para predicar su martyrio, y al auditorio  
 para saber fontirle, y más si sabemos obligarla con la Angeli-  
 ca saluacion del *Aue Maria.*



# Martyrio y Soledad de la Virgē Maria S. N. 411

## DISCURSO PRIMERO.

*Que si fueron crecidos los gozos de Maria en el Nazimien-  
to de su Hijo, fueron dobladas  
las penas que le atormentaron  
en la muerte de este mismo*

*Hijo: pues para aquellos  
dio medio coraçon,  
para estas el co-  
raçõ entero.*

**N**O hallé palabras mas celestiales, tiernas, y mysteriosas, cõ q̄ zanjar los discursos q̄ pruevan el martyrio de Maria Sanctissima, lo agrio de sus dolores, y lo penetrante del cuchillo, que atrauefõ su coraçon en la asistencia de la muerte de su Hijo; que aquellas que la misma dolorosa Madre, dixo a su querida Sancta Brigeda, encareciendole lo mucho que le lastimó lo defapiadado de los tormentos de la muerte del Redemptor de las almas vnigenito suyo, dixole assi: *Cum nasceretur ex me Filius meus sensi ego, quod quasi dimidiũ cordis mei nasceretur, & exiret ex me, & cũ ipse pateretur sensi, quod quasi cor meũ patiebatur.* Quãdo nacio mi Hijo senti, que en él nacio la mitad de mi coraçon; y quando este Sol hermoso, padezia afrentosamente la atrocidad de los tormē-

tos, y lo amargo de las penas (amargos de la impiedad) senti, que todõ mi coraçon padezia los dolores que a él le affigian en la Cruz. Dificiles palabras a la inteligencia, cuya obscuridad llaman a las puertas del ingenio, por que si bien doy por asentado, y por doctrina llana, que los hijos son el coraçõ de sus padres, como lo confesó el Apostol San Pablo, escriuiendo a Philomenon: *Obsecrote pro filio meo quẽ genui in vinculis, & c. tu autẽ illã, ut mea viscera suscipe.* A donde cõ serlo solo espiritual, por el titulo de hijo le llama el Apostol sus entrañas; la razon diela el Cardenal Hugo: *Filij dicuntur viscera. Matrũ quia de visceribus earũ exierũt, & ideõ ut viscera suauoluit Apostolus istũ recipi.* Y prueua su razon con el suceso que la Sagrada Escritura refiere de las dos Rameras, que en la altercacion, y letigio del hijo vino, que cada vna pretendia para si, y Salomon cuerdo, y astuto, mandó diuidiessen al Infante viuo, para pacificarlas a entrambas: y al tiempo de querer el verdugo executar el golpe, la que era madre verdadera, tuuo tanto dolor, y sentimiento, solo del amago que se le afustaron y atemorizaron las entrañas:

*Episto, ad  
Philomenem.*

*Hug. Card.  
in in  
locum.*

*S. Brigit.  
1. reue.  
lat. c. 35.*



3. Regū  
ca. 1.

*Commotā sūt viscera eius super filio suo.* Y siendo así, que el horror del golpe, solo le rezela y teme la parte que le ha de recibir, y sin embargo se le sobresaltaron las entrañas a la Madre, quando iban a herir al Hijo, en que se descubrió, que era parte dellas él; pues fueron las entrañas de la Madre, las que se domovieron al querer herir al hijo, siendo pues el hijo el corazón del Padre. Lo que admiro en las palabras de la Virgen es, el dezir, que al nazer el Hijo de Dios de ella, nazió con él la mitad de su corazón: *Cū nasceretur ex me filius meus sēsī ego, quod quasi dimidiū cordis mei nasceretur, & exiret ex me.* Y que al padezer esse mismo hijo la atrocidad de los tormētos de su muerte, se le atormentaró entero: *Et cum ipse pateretur sēsī, quod quasi cor meum patiebatur.* Porque [pregunto] al nazer solo medio corazón nazió? y al tiempo del padezer todo el corazón padezio lo agrio de los dolores? La respuesta que halla mi corto discurrir es, que el nazer Christo fue sumo gozo de la Virgen, inexplicable alegría para ella: porque que mayor felicidad, ni que mas le ocasionase a alborozar, que el ver a la gloria de los Cielos, vestido de la carne, y sangre pura de sus en-

trañas; el padezer esse Hijo; fue increíble tormento, y martyrio de la misma Virgen; y como le causaron doblados tormentos los dolores de su Pasion, que gozozos los contentos del Nacimiento, para estos dio medio corazón, para padezer aquellos doblado sujeto, el corazón entero, por ser calidad de las madres, tener mayores dolores en los infortunios de los hijos, que gozos en sus felicidades y dichas; prouemosso.

Dixo Salomon, que el hijo sabio, es consuelo y alegría de su Padre, y el insipiente, y necio (que por serlo careza del tesoro inestimable de la sabiduria) es el desconsuelo, y la tristeza de su Madre: *Filius sapiens letificat Patrem, filius vero stultus maestitia est Matris sue.* Pues porq̄ (pregunto) el Padre prohija para si el alegría de las felicidades del hijo, el gozo de sus dichas, y prosperos successos; y de los infortunios, desdichas, y calamidades, quando llega a poseerlas el hijo, la tristeza que ellas ocasionan, y el dolor que dellas se origina la ha de padezer la Madre? Porque igualmente no se alegran entrábos en las dichas, y padezen igualmente los dolores de los aduersos successos? Responde Aristoteles,



les, que porque las Madres aman mas tiernamente a los hijos que los Padres: *Mater magis amat liberos, quā Pater.* Y porque el coraçon de las mugeres es de limitados senos, es mas angosto, y menos capaz, que el de los hombres; por esto es menor para los gozos, y limitado para la alegria: porque esta dilata, y desahoga, y mas aparejado para cosas de tristeza, que estrechan, y ahogan con aflicciones.

Desterrò Dios a Cain del lugar a dōde cōmetio el fratricidio, justa pena de tan atroz delicto, pues vilmente ensangrentò sus manos en la innocēte sangre de su hermano Abel. *Ecce eijcies me bodie à facie terra, & à facie tua abscondar.* Y yo pregunto: porque si del lugar, donde cōmetio el delicto, afrentosamente le desterraron (que no era bien pisaran sus plantas tierra regada con sangre de vn justo) porque no le dieron por carcel y habitacion el asistir siēpre con sus Padres? Y el que antes gozaua de los regalos de hijo, pasasse dura seruidumbre de esclauo? Delgadamente responde vn docto Expositor deste lugar; dixo, que el desterrar a Cain de toda aquella region fue no tanto por castigo suyo, quanto por mostrarse Dios piadoso

con su Madre Eua, que si en su presencia asistiēra vn hijo tan malo, è, infeliz marador de otro hijo suyo, auia de ser aguda espada, con que le atrauessaron todos los instantes su coraçon, las memorias del hijo difunto: *Ne Matris presentia ad cōspectū Caini, singulis plane momentis recrudesceret dolor.* Pues si fueran hijo de Adan, como de su Madre Eua: porque mas ella ha de padezer lo amargo del sentimiento, que él? Porque las madres sienten mas los azibares, è infautos sucessos de sus hijos, q̄ los padres, ellos tendran prevenido el coraçon siempre para los gozos, y alegrias en sus felizidades; mas las madres siempre para el dolor en sus desdichas, y aduersidades; por esto no le permite Dios a Cain el asistir en presencia de sus Padres, porque no fuesse agudo cuchillo, con que atormētara el coraçon de la madre: *Ne matris presentia à cōspectu Caini singulis plane momentis recrudesceret dolor.*

Propusonos San Matheo la subida de Christo alo empinado del Tabor, y haziendo vna breue descripeion de las glorias, de que alli se arrobolò à vista de los tres validos Discipulos; dize como asistiēron Prophetas, y que el Cielo declaró a Christo por

Fernand  
in cap. 4.  
Genes  
señon. 24.  
num. 3.



por Maestro de las gentes, y Hijo vnico, y heredero de Dios; y es digno de admirar, que con ser acto de tanta Magestad, y gloria, que lleuô a amigos difuntos del Parayso, y de la tierra por confortes; y donde no faltó la asistencia del Espiritu Sancto en la nuue, en el sentir de Origenes, no hallamos que a esta gloria le asistiessse su Madre Sanctissima, si la del Padre, que declaró a voces su complacencia en el Hijo, diziendo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene cōplacuit.* Pues si lleuô a Moyses, a Elias, a Pedro, Diego, y Iuan por amigos, porque no lleuô a su Madre, a quien amaua con mas subidos quilates que a todos ellos? No es difícil de entender en el assumpto, que lleuamos. En el Tabor auia gozos de hijo, pues no se halle allí la Madre, que es angosto su coraçon para los gozos, y apto, y dispuesto para padecer el dolor de las penas; y por esto no faltó en el Caluario al pie de la Cruz: *Stabat autē iuxta Crucem.* Y porque los Padres son a quienes les cabe tanta parte de gozo en las felicidades de sus hijos, hallose el Padre Dios presente a las glorias del Tabor, complaciendose en las de su Hijo; y en esta ocasion, en que padezia afrento-

samente los dolores agudos de sus penas, Clauos, Cruz, hieles y oprobrios, le vimos al Padre tan retirado, como le descubrieron las palabras del mismo Hijo, dichas con dolor, y sentimiento: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Porque no admiremos, que en Maria por Madre fueron limitados los gozos en las felicidades del Hijo; por esto quando naziô si fue gran gozo para Maria, ver con sus ojos tanta felicidad, y oyr con sus oydos las glorias, que publicauan los Angeles, dio para ellas medio coraçon no mas, para las penas de su Pasion el coraçon entero. *Et cū ipse pateretur sensu, quod quasi cor meum patiebatur.*

Y todo lo que en su feliz y dichoso parto le faltò a Maria de dolor, se le recrecio de penas en la muerte de esse mismo Hijo: dixolo assi San Anselmo: *Ipsa Beata, & super naturā honorū digna effecta, dolores partus, quos efugit pariens, illos tēpore Passionis sustinuit, ex materna cōpassione viscerū lacertata reparturiens.* Y si Christo Señor Nuestro tuuo algun desahogo en su coraçon, ya en el vertir de la sangre, en vez de su sudor en el Huerto, ya en la que sacò la desapiadada mano con el açote, las agudas puntas de las

Ma.

S. Anselmo  
sermón de  
meditacion  
& tratado  
de la cōpassion  
de la Virgen



las espinas, el clauo; ya en la quexa, que hizo al Padre de fu de desamparo, y soledad: *Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Ya en las lagrimas, y vltimas voces con que entregô su espiritu: *Cū lachrymis, & clamore valido.* [ que dixo S. Pablo ] Que todo fue, si indicio de dolor, aliuio de penas, y desahogo de vn coraçon oprimido; Pero Maria ni vna quexa dió, ni vna gota de sangre vertió de su purissimo cuerpo, para aliuio de sus tristezas, en que descubrio su constancia, y valor auentajado al de todos los Martyres, y si dellos se dixo: *Stabant iusti in magna constantia: de Maria: Stabat iuxta Crucem Iesu.*

DISCURSO SEGYNDO.

*Que fue Maria Sãctissima, mas Madre de Christo reengendrãdole en la Cruz, que quando nos le dio nacido en el pesebre: porq̃ entonces mostrô ser Madre de su cuerpo; pero oy en el Caluario, descubrió ser Madre de su alma.*

**B**usquemos otra razon, porque dió la Virgen santissima a Christo en su Nazimiento medio coraçon, y en su Passion y muerte coraçon entero; por principio

assentado tiene Sã Anselmo, que esta Celestial Señora, fue Madre espiritual de Christo al pie del Caluario, reengendrandole nueuamente en el alma. *Et quos dolores efugit pariens, sustinuit reparaturiens.* Y porque fue Christo mas Hijo del alma de la Virgen, que del cuerpo de la Virgen; por esso se mostrò más Madre la Virgen, quando lo fue del alma, que quando lo fue del cuerpo: esta es la razon sin duda: porque quando le pario el cuerpo en el pesebre, le nació medio coraçon no mas, y quando le pario el alma al pie de la Cruz, dio el coraçon entero, porque es lenguaje comun de la sagrada Escripura, llamar al alma coraçon. Assi lo aduertio San Fulgencio, en aquellas palabras dichas por Christo a sus Apostoles: *Non turbetur cor vestrum, neque formidet,* (dize el Sancto alli) que por el coraçon se entiende el alma: *Ubi proprie cordis nomine, humanam animam demonstrauit.* Y que sea Christo mas Hijo del alma, que del cuerpo de la Virgen, no será difícil de probar.

No fue la Virgen Madre del alma, por auerlo sido del cuerpo, si al contrario, fue Madre del cuerpo de Christo porque su alma engendrô primero a Christo, sintiôlo assi

San

S. Ansel.  
ser. de me  
dica.

S. Fulgē.  
cap. 12.  
de Sacra  
mēto Do  
mini Pas  
sionis.



S. Leo sermo. 1. de Nativitate Domini. S. Leon: *Virgo gravidanda facta prius conciperat mente, quam corpore.* Y con expresion dixo todo el pensamiento San

S. Iustin. Mart. li. de fide orthodox. q. 36. *nim Maria electa fuit, ut Christu utero suo gestaret, qui illius per antimpuritatem mente; & corde prius portauerat.* Y es axioma Philosophico: *Propter quod unum quod est, est magis.* Y q̄ la causa, es siempre más noble que su efecto, es cierto: el Benerable Beda lo confirma todo grauemente:

Beda. *Beata Virgo felicior fuit, quia Verbum concepit mente, quam utero.* Para cuya intelligencia, distingue dos generaciones, vna por el entendimiento, q̄ es con la que el Padre Eterno engendra a su Hijo, y esta es toda espiritual: otra es segun la carne, con que todos recibimos el ser de nuestros Padres. La Virgen pues (dize Beda) concibió a Dios espiritual, y corporalmente, pero más dichosa fue por la espiritual, que por la corporal: esto mismo fue lo que en breues palabras refirió San Agustín mi Padre. *Facior ergo Maria accipiendo fidem Christi, quam concipiendo carnem Christi.* Luego más Madre de Christo la hizo la Concepcion espiritual, que la temporal.

S. August. lib. de serm. in Virgi.

Y si a la razon más apretada, y que con mayor excelencia prouea el assumpto,

de los dos concursos, espiritual, y corporal de Maria para la Encarnacion del Verbo, primero pretendió Dios el espiritual, y por esso tan cuidadoso solicitó el Angel el consentimiento desta Celestial Señora en la legacia, de tal manera necessario, y tan forzoso, que a no querer darle no se obrara el mysterio de la Encarnacion: sintiolo así el Abad Guillelmo: *Nolebat Omnipotens carnem sumere ex ipsa, non dante ipsa sicut sumpsit ex dormiente Adam, unde formauit Euam, ad futurae matris excellentiam, non tamen ex ipsa carnis sumere sed etiam ab ipsa volebat.* No solo quiso tomar carne della, sino por ella, y que ella se la diese de su voluntad y gusto. Luego mas fue el quererla dar la Virgē, que el darla, pues no estimara Dios lo segundo, sino precediera lo primero, con que queda bastantemente prouado el ser Maria más Madre de Christo por la generacion espiritual que por la corporal, lo que va de engendrar espíritu, a engendrar cuerpo.

Veamos agora como Maria dió alma a Christo al pie de la Cruz, para padecer los tormentos della: nuevo lenguaje, esiraño, y singular mirado sin adelantar más el entendimiento, porque como

pue:



puede el alma darse, ni engrē  
 darse, por ser Dios quien la  
 cria; y así ni se engendra, ni  
 puede darla la criatura. En la  
 generacion del cuerpo de  
 Christo Señor nuestro, dio  
 Maria sangre puro, y carne:  
 pero no le dio el alma, y así  
 dixo el Evangelista: *Verbū ca-*  
*ro factum est:* pero no dixo:  
*Verbū anima factum est.* Pues  
 como fue esto de dar alma  
 Maria a Christo, para que pa-  
 deziese lo agrio, y acerbo de  
 sus dolores? Y como auemos  
 de entender a San Anselmo,  
 que dixo: *Et quos dolores effu-*  
*git pariens, sustinuit reparaturi-*  
*ens.* Que voluio aparir Maria  
 a Christo en los dolores de su  
 passion? Esto no fue en la car-  
 ne; luego forçosamente se  
 ha de entender del darle Ma-  
 ria alma para padecer. Ve-  
 mos como el alma de Chris-  
 to Señor nuestro desde el  
 instante de su concepcion  
 fue gloriosa, y gozó de la vi-  
 sion beatifica, y en la por-  
 cion superior no padecio, ni  
 pudo padecer; el cuerpo fue  
 el que padecia, lenguaje su-  
 yo por Isais: *Corpus meum de-*  
*di percutientibus.* Mi cuer-  
 po fue el que di, y entregué,  
 para que le hiriesen, y mal-  
 trataffen los desapiadados mi-  
 nistros de justicia; pero no  
 dixo, que dio el alma, por-  
 que ella en todo lo que pade-  
 zia, estaua como retirada,

gozando de la diuina effica-  
 cia, con quien no se compa-  
 dezen males, ni dolores. Pues  
 este cuerpo tan dexado de su  
 alma, tan retirado en la Pas-  
 sion, con que alma padecio?  
 Tuuola? Si: Qual fue? La de  
 su Madre piadosa, pues susti-  
 tuyédo por el alma de Chris-  
 to padecia en sí, lo que le  
 veia padecer en él: para este  
 efecto tan cuidadosamente  
 la llamô el mismo hijo, con  
 aquellas palabras dellos Can-  
 tares: *Veni in foraminibus pe-*  
*trae, & in caverna marie.* Los

*Cantic. 2*

agujeros de la piedra Chris-  
 to, fueron las llagas de su san-  
 to cuerpo. Sintio lo así Ru-  
 perto Abad, que fue llamar  
 Christo a Maria, para asistir  
 como paloma lastimosa en  
 los agujeros concavos de  
 sus llagas. *Ac si Virginem ipsam*  
*dicat, veni, ingredere in vulne-*  
*ra mea, & in ipsis gema sicut co-*  
*lumba.* Y para esto pues le pi-  
 de tiernamente, que venga, y  
 que entre, *in foraminibus pe-*  
*trae,* para dar alma a aquel cu-  
 erpo en la ocasion de su Passi-  
 on, y muerte.

*Rupert. 2*  
*Abbas ac*  
*pud Gist*  
*rium in*  
*Cantic.*



q. edo. A tan ad i. v. al. viuen.  
 Genes. 2. *Inspirauit in facie eius spiri-  
 culu vite, & factus est homo in  
 animam uiuentem.* Y prosigui-  
 endo la misma Escritura la  
 formacion de Eua su espo-  
 sa, [côsorte, que Dios le dio,  
 por no parecerle bien el hõ-  
 bre a solas] dice que: *Edi-  
 ficauit Dominus Deus costam,  
 quam tulerat de Adâ, in mulie-  
 rō, & adduxit eam ad Adam.*  
 Que Dios edificó a la muger  
 y la formó de la costilla, que  
 quitó de Adan. Lo que yo  
 admito agora es, que si a Adã  
 se dio Dios vida, infundien-  
 dole el alma: porque a la  
 muger no se la dio? Porque  
 della no se dice como de A-  
 dan, que, *inspirauit in faciem  
 eius spiraculum vite?* No ha de  
 viuir essa muger con alma?  
 Si: que sin ella no fuera vi-  
 uiente; pues con que alma  
 ha de viuir, pues alli no lo ad-  
 uierte el Texto? fue myste-  
 riolo silencio, y vn insnuar-  
 nos tacitaméte, que el alma,  
 con que viuia, era con la de  
 su marido, y esposo, porque  
 no ha de tener vna muger  
 otra alma, ni otra vida, que  
 con la que vive su consorte.  
 Fue Maria desempeño de  
 Eua, y el alma, que esta Rey-  
 na Soberana recibio de Dios,  
 la pagó con darfela a Dios  
 al segundo Adan Christo hi-  
 jo suyo, para que con ella  
 padeziese, y porque por la

primera culpa satisfaciesse al  
 padre.

Oydmé la ponderacion  
 mas galante. Espiró nuestro  
 Redemptor Soberano en el  
 arbol de la Cruz, dio las vlti-  
 mas espiraciones, y dispidio  
 los vltimos alientos en el al-  
 ma, que entrego; y dizelo cõ  
 estas palabras el Euāgelista:  
*Et inclinata capite, tradidit spi-  
 ritū.* Aquien se entregó fue  
 a su Padre Eterno, en cuyas  
 manos le encomendó diziē-  
 do: *Pater in manus tuas comē-  
 do spiritum meum.* Oygamos  
 agora la traslacion Siria, y a  
 la Vulgata, que dicen assi: *In-  
 clinauit caput suum, & tradidit  
 spiritū suum.* Inclino su cabe-  
 ça y entregó su espirito. Por  
 sobrada aduertencia juzgo  
 el dezir, que entregó su spi-  
 ritu, tenia otro Christo por  
 ventura mas que el suyo, pa-  
 ra que tan cuidadoso pusies-  
 se essa aduertencia el Euan-  
 gelista? Si, el de su Madre  
 Sanētissima, que le acom-  
 pañó al padezer lo azibara-  
 do de sus penas, y lo intoler-  
 able de sus dolores, y este no  
 le entregó Christo, que si le  
 entregara a vn mismo tiem-  
 po, espiraran Madre, y hi-  
 jo; por esso digasse, que solo  
 su espiritu entregó (que fue  
 vn singular, y inusitado mar-  
 tyrio para la Virgen llegar  
 a padezer axes, y desabriē-  
 mientos de muertes, y no mo-  
 ric



Arnold. Carnotēse: *Et quod difficilissimū tracta. de erat, moriebatur, & mori non verbis poterat.* No pudo morir Maria, porq̄ no auia llegado el tiempo de entregar su espíritu, ni la hora de desatarse el alma de aquel cuerpo celestial; y por esto Christo solo entregó la suya, y no el alma de Maria, con que estaua padeziendo: *Inclinauit caput suum, & tradidit spiritū suū.*

Y prouena el mismo Arnoldo con autoridad de San Bernarđo referida de Peluardo, que estubo mas afida al cuerpo de Christo el alma de su Madre, q̄ a la suya propia, con tan celestiales palabras, que ellas solo bastan para lustre, y apoyo deste pensamiēto: habla de la ocasiō, en que ya el alma de Christo auia desamparado su cuerpo, y dize: *Anima Christi iam tunc status à discerere à corpore, sed anima Peluard Maria erat in corpore filij per amore, plusquam in corpore proprio, quia anima plus est ubi amat, quam ubi animat.* Reparese en las clausulas: *Sed anima Maria erat in corpore Christi.* El alma de Maria estaua siempre en aquel santo cadauer, para más dilatadas penas, que las que padeziō en su cuerpo Christo, pues con su muerte diō fin, y remate a sus dolores, no Maria, que al

tiempo de herir el Soldado el costado de Christo, que por hallarle ya difunto, no le ocasionó dolores, ni sentimientos; pero como en esse cadauer estaua el alma de Maria: *Sed anima Maria erat in corpore filij:* Ella fue quien padeziō el golpe de aquel azorado instrumēto, a ella fue, a quien atrauesaron el corazón, y sobre los dolores, que auia padezido en todo el resto de la Passion de Christo, llegó a padezer el intēso dolor de la herida de la lanca, por estar allí su alma en aquel cuerpo, como informándole, porque, *anima plus est ubi amat, quam ubi animat.*

Mas para que me desvelo, Fieles, en buscar apoyos a tan euidente doctrina, y a tan intēsos dolores de Maria, pues en breues clausulas, en aquel baticinio, y prophēcia, dixo Simeon todo el pensamiēto: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Si pretendió Simeon descubrir tan anticipadamente, que aquel hijo, que entonces era sumo gozo de la Madre por recién nacido, auia de ser en su Passion, y muerte agudo cuchillo de dolor para su alma, porque no dixo: *Tuam animam pertransibit gladius:* y no, *tuam ipsius animā?* Porque si bien se adierte, juzgarase por sobrada la palabra, *ipsius;* pero

Luce 2<sup>o</sup>



fue todo myfterio, y dicho cō  
 soberano efpiritu, pues con  
 esta palabra diō a entender,  
 que aquella alma de la Ma-  
 dre auia de fer tambien del  
 hijo: *Tuam ipsius*. Vuestra, Se-  
 ñora, (dize Simeon) y de vues-  
 tro hijo, que con ella auéis  
 de padezer entrambos los a-  
 margos dolores de la Passiō:  
 Explicolo assi vn docto Ex-  
 pōsitōr de la Sagrada Escri-  
 ptura, llamado Gorra: *Tuam*  
*ipsius animam, id est, tuam ani-*  
*mam, quae est ipsius Christi Fi-*  
*lij tui, per amoris vinculum per-*  
*transibit gladius*. Luego aduer-  
 tido dixe, que Maria mostrō  
 oy ser más Madre de Chris-  
 to, que quando nos le diō na-  
 cido en el pesebre: porq̄ oy  
 le dio alma, y efpiritu para  
 padezer; y por esta parte fue  
 más Madre, como queda ya  
 prouado, menos quando le  
 diō el ser corporal; y por es-  
 to no le diō el coraçon ente-  
 ro, quando naciō, si quando  
 padeziō: *Et cum ipse pateretur,*  
*sensu, quod quasi cor meum pa-*  
*tiebatur*. Y para este padezer  
 assistio tan constante al pie  
 de la Cruz: *Stabat autem*

*iuxta Crucem Iesu*

*Maria Mater*

*eius.*

### DISCURSO TERCERO.

*Que porque atormentan más à  
 los padres los males de los hijos,  
 que a los mismos hijos, q̄ los pa-  
 dez en, fueron mayores los dolo-  
 res de la Virgen, que los, que pade-  
 zió su hijo en su passion, pues  
 él los padezio en todo su  
 cuerpo, ella en todo su  
 coraçon.*

**N**O puedo despedirme  
 de este coraçon de Ma-  
 ria, que le hallo tã mysterio-  
 so, y tan tierno para el pade-  
 zer, (ojalá nosotros le a-  
 compañafemos con los nues-  
 tros, quando los pederna-  
 les afrentan nuestra reuel-  
 dia, que de dolor se parten  
 en la muerte de su Dios) Ma-  
 ria se le ofreze entero para  
 los tormentos de la passion  
 del hijo: *Sensu, quod quasi cor*  
*meum patiebatur*. En que  
 veremos ser mayor su do-  
 lor, y sentimiento, que el  
 de Christo, porque la mis-  
 ma experiencia nos enseña,  
 que el dolor de la mano, no  
 llega a ofender el pie, ni el  
 de la cabeça al brazo, ni el  
 del pecho a la garganta; pe-  
 ro el coraçon siempre le pa-  
 deze, ni puede huyr, por  
 más que quiera, al sentimien-  
 to, que en alguna parte del  
 cuerpo hieren, y maltratan  
 los dolores. Componenle  
 à Chris-

Gorra ci  
 tat. à Pel  
 uard. l. 3.  
 part. 3.



a Christo corona de cābro-  
nes, y penetrante de manera  
las sienas, q̄ no avia espina,  
que no fuesse aguda lança de  
aquel celestial cerebro; pe-  
ro estas espinas no le lastima-  
ron entōces las espaldas, des-  
cargan sobre ellas grande  
tropel de açotes, hasta descu-  
brir el marfil de sus hueffos,  
entre lo encendido de su sã-  
gre; pero su sacrosanta cabe-  
ça veiafe libre entonces de  
las ronchas que leuantava el  
cordel, rasgan sus manos los  
duros clauos (al que de pu-  
ro liberal baxō del seno del  
Padre a vestirse de lo passi-  
ble en las entrañas puras de  
la Madre) pero lo cruel de  
essas heridas, y agrio de essos  
dolores no los padezian los  
pies; pero el coraçon todo lo  
estava padeziendo, espinas,  
açotes, clauos, afrentas, y de-  
màs oprobrios. Siēdo pues las  
madres el coraçon de sus hi-  
jos, Maria padeziō todos es-  
sos dolores en su coraçon,  
que en el hijo se diuidieron  
en diuerfas partes del cuer-  
po. Con expresas palabras  
lo dixo el Doctor de la Igle-  
sia San Geronymo: *Quot la-*

S. Hiero. *Quot la-*  
*per ver-*  
*ta, stabat*  
*uxa*  
*Crucem.*  
*siones in corpore Christi, tot vul-*  
*nera in corde Matris, quot spi-*  
*nae pungentes, tot clauis perforan-*  
*tes, quot ictus carnem rumpe-*  
*tes, tot sagitta per oculos in-*  
*trantes. & tot cor, & animam*  
*Maria vulnerantes. De dona:*

de podēmos colegir, ser in-  
tensivamente mayor el do-  
lor que padeziō Maria por  
padezerle en todo su cora-  
çon. (para cuyos fines le o-  
fregiō entero) que el de su  
hijo, que se diuidio en di-  
uerfas partes; dixolo assi San  
Buenaventura con celestia-  
les palabras: *Maria maiorem*  
*dolorem habuit, quā Saluator,*  
*sed hec non ita, ut sanant intel-*  
*ligenda sunt, quia Christus plus*  
*passus est, sed quidquid Christus*  
*sentiebat in corpore, hoc Maria*  
*in anima.* Y esta es la razon,  
porque llegan a sentir más  
los padres los trabajos, y a-  
zares de los hijos; que los  
mismos hijos que los pade-  
zen: porque su sentimien-  
to es de alma, es de cora-  
çon. Pregunta San Zenon,  
quien en el sacrificio de A-  
brahan padeziō más, el pa-  
dre, que sacrificaua, ò el hi-  
jo que era la victima que se  
sacrificaua? A quien más a-  
gudamente lastimō el dolor,  
al ministro, ò a la hofia?  
Propuso San Zenon la difi-  
cultad, y dió la respuesta  
Chrisologo: *Patris erat ibi pas-*  
*sio tota, ubi Filius imolabatur.*  
El hijo era el, que auia de ba-  
ñarse en sangre, el que auia  
de padezer el golpe del cu-  
chillo, pero el dolor de es-  
sas heridas, lo amargo, y  
desabrido de los filos del a-  
zere el padre los estava pa-  
de-

S. Bona  
de Passio  
ne Domi.

S. Zenon  
serm. de  
Passione



S. P. r. u. s.  
Chrisolo.  
serm. 10

diziendo aun antes de llegar a la execuci6n: *Patris erat ibi passio tota.* Que sin duda padeze y más agriaméte los padres los males de los hijos, que ellos mismos, que los estan padeziendo.

Mandó Dios en el Exodo, que por el pecado de la idolatria tan grave, [como fue auer erigido Dioses de metal, negando la adoraci6n, y culto al verdadero Dios] a cada vno de los Leuitas quitasse la vida a su hermano idolatra: *Occidat unusquisque*

Exod. 32 *fratrem, & amicum, & proximum suum.* Y siendo Moyfes,

quien promulgó este máda, to, y el primero, que comecó a executar la sentencia, dexó có vida a su hermano Aron, siendo culpado en la fabrica del Becerro, pues aunque no fue idolatra, ni fabricó el Idolo, con fin de que idolatrasen en él (como se adierte en la addici6n de la Glosa) cometi6 pecado de escandalo: *N6 peccata idolatria, vel mendacij, sed peccato scandali a. Fuit peccauit.* No quiso por entonces

Glosa in  
addition.

passarle a cuchillo: pues que auemos de dezir deste caso? Hemos de culpar a Moyfes por tardo, y perezoso en el cumplimiento del diuino precepto, ó dezir que fue parcial con su hermano, y q por las leyes de la sangre, horló las Diuinas? Pero no di-

gamos de vn tan perfecto ministro despreci6 los diuinos preceptos, antes bien los executó con singular fidelidad, dexando a su hermano con vida: porque si se adierte, el quitarsela, como a los demas, era deuil, y pequeño castigo: aunque el pecado fue menos, la circunstancia de ser superior, y amigo de Dios le hizo grave: pues que castigo ha de tener tan grave culpa, que exceda a la de su misma muerte? el que la sagrada pagina nos infina; pues dize que antes de su muerte vio Aron la muerte de sus dos hijos, que aunque en ellos fue justo castigo de su culpa, por el ofrezimiento del fuego ageno, fue azote, pellado, y castigo fevero contra el padre de mayor dolor, que ocasionó en los hijos, el fuego que los conuirtió en zenizas: *Vt n6 semel Pater in se sed corpus in filijs moreretur.* Sed dixo del suceso de Eiau, a quien Dios castigó assi mismo en sus hijos; que vn muerte de vn hijo atormenta más al padre, que al mismo hijo que la padeze, y más atormentó a Aron la muerte de su hijo, que a ellos mismos, en q dieron remate a sus miserables vidas.

Sea el vltimo apoyo el suceso del pacientissimo Iob, pues auiendo padezido esse

por



portento de sufrimiento tan indezibles calamidades en si mismo, ninguna le obligó hazer tā grande demonstraciō de sentimiento, como la nueva triste de la muerte de sus hijos; pues rasgandole su coraçon el dolor, en muestras dello quiso rasgar tambien sus vestiduras: *Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua, & tonso capite corruens in terram adorauit, & dixit, nudus egressus sum de utero Matris meae, & nudus reuertar illuc, Dominus dedit, Dominus abstulit.* Y comentando este lugar Origenes dixo: *Acerbū telum reseruatū est, mors liberorū.* Para la muerte de los hijos estaua reseruado el mayor dolor: porq̄ la palabra, *telum*, significa cuchillo, y entre los Medicos denota el mal de coraçon: doloroso cuchillo, terrible mal de coraçon, y agudo dolor le estaua guardado a Iob entre todos sus infortunios, en la nueva triste de sus queridos hijos: porque es sin duda la padeze el coraçō del padre con estremo: y con ser tanto lo q̄ padeziō este monstruo de paciēcia, la demonstracion mayor de sentimiento fue de la muerte de sus hijos, sintiendo más sus males, que ellos mismos. Assi lo poderó Lyra, aduertiendo en la palabra, *Tunc. Tūc scilicet post mortem filiorū audiam; ut de*

*eis magis, quam de rerum amissione wideretur doluisse.*

No nos despidamos de las circunstancias, que en este exemplo de paciencia se hallaron: al tiempo de recibir el duro golpe destas muertes, sin ponderarlas, levantóse, dize el sagrado Texto: *Tunc surrexit Iob.* Y aduertiendo S. Gregorio dixo, que el levantarse era porq̄: *Sedere S. Gregorius quiescentis est, & surgere certan* *lib. mo. 6o. 12o* *reparo haze Origenes, y añade, que el rasgar las vestiduras, fue para poder pelear cō menos estoruos, y embrazos: Surrexit fortissimus ad* *Origenes praelium, & constantia scidit vestimenta sua.* *is Glossa* Pues con quien auia de ser la pelea? Con quiē esta batalla? Con el dolor, cō el sentimiento, que es tan grande ch. que padezen los padres en las muertes de sus hijos, que para vencerle, son necessarias todas las fuerças, y el valor, y armarse como de inuencibles armas, y estar en pie como para resistirle, y por esto se leuātō Iob: *Tunc surrexit Iob.* Voluamos agora los ojos a esta dolorosa y afligida Madre del mejor hijo, q̄ vieron los nazidos; y consideremos atentos (si atēcion puede auerle bastate, en nuestra flaqueza para pesar el animo valeroso, con que resistio los golpes del dolor,

lib. 1.

Origenes  
lib. 1.  
Glossa.

Lyra ibi.



que herian su coraçon) en pie se puso Iob para pelear: *Surrexit Iob:* Y en pie está oy Maria en el palanque de la Cruz: *Stabat autē iuxta Crucem.* No solo para pelear, sino para véeer los males, que le atormentauan, [dixo Lyra en el sucessó de Iob:] *Tūc surrexit Iob: surgere est signū animi erecti, sicut ē contrario prosterni, vel cadere signū est animi à suo statu deiecti.* Vio la Virgen quitar el vellido a su hijo, y a bueltas dél, desollar aquella víctima, aquel puero, y inocente Cordero, que con brevedad auia de sacrificarse en el ara de la Cruz, y ella con valor, y constàcia: *Stabat in signum animi erecti.* Viole tender en la Cruz, y que, para que llageffen los braços al lugar de los barrenos, (ó impia crueldad!) le tiran con sogas dellos, hasta desencafarle los huesos; y Maria: *Stabat in signū animi erecti.* Vio levantar el arbol de la Cruz, y dél pendiente el fruto de la vida, desengrandose aquella humanidad sacrosanta en rios de purpura, y ella constante, y valerosa: *Stabat.* Vio escurezer el Sol, y vestirse de luto la Luna, encapotarse las Estrellas, temblar la tierra, quebrantarse las peñas, desquizarse los elementos todos, y la mas tierna Madre estaua

siempre valerosa y constãte: *Stabat.* Y es digno de admiracion, q̄ en el discurso de su vida, se apellidó siempre Iesu Christo hijo del hombre: *filius hominis.* Si fue solo hijo de Maria; pues el mysterio de la Encarnacion le obró en ella el Espiritu sancto, porq̄ no se llamó hijo de Maria, ó hijo de muger; pues pareciera mas propio lenguaje, y no hijo de hombre: *Filius mulieris?* Pero fue sin duda para mostrar Christo, que la carne de su Madre no era carne flaca de muger, sino carne fuerte de varon robusto, como lo infina el denuedo, y valor, con que oy pelea, y vence los dolores, que le afligen su coraçon, de quien dixo San Laurencio Iustiniano: q̄ si queriamos ver, como en el pejo, quanto padezio Christo en los tormetos de su Passion, no auia mas que mirar al coraçon de Maria, que alli, como en puro cristal, se veria todo: *Cor Virginis fuit clarissimū speculum Passionis Christi. Et perfecta mortis eius imago.* Porque si Christo padezio en todo su cuerpo, Maria en todo su coraçon, con que fueron mas intensos sus dolores: que los males de los hijos los sienten mas los padres, que los mismos hijos, que los padezen, y para fugero de tanto dolor,

Lyra in  
ca. 1. Iob.

S. Luce  
1. 11.



lor, como el de la Passion, y muerte de su hijo, dió su coraçō entero: *Et cū ipse pateretur sensu, quæd quasi cor meū patiebatur:* y el Euangelista: *Stabat iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius.*

DISCURSO QVARTO.

*Que repartiendo Christo paray-  
sas desde el arbol de su Cruz hizo  
a su Madre abogada de pecado-  
ses; para que con essa aboga-  
cia tuuiesse consuelo en su  
mayor soledad; y des-*

**Q**ue liberal se muestra Oy la Magestad de Christo Señor Nuestro, pues le vemos estar distribuyendo parayfos! Mas quien de puro liberal vierte su sangre, y da su vida, no admitemos haga mercedes de su gloria, pues con fines de que los hombres la gozassen, quiso valerse de tan sangrientos medios. Subidos quilates fueron de su liberalidad, pues por que vn Ladron desubrió (sobre tantos crímenes cometidos contra Dios) luzes de Fé, viveza de esperança, y incendios de caridad, le dixo: *Hodie mecum eris in Paradyso.* Oy serás mi consorte en la gloria, y te gozarás feliz en mi reyno eterno. Al dicipulo mas

amado, (observando las leyes de la justicia distri- uia) sobre tanta sanctidad y inocencia, dióle otro parayso mayor, otra gloria mas crecida, a su misma Madre, que es su gloria: *Ecce Mater tua.* Que por inocente de uia preceder en auentajado parayso, y hazerle entrega de todas las glorias de Dios, que es Maria. Al hermano mayor del prodigo, que jamas se ania ausentado de la casa de su padre, ni faltado vn instante a su grado, y ser- uicio le dixo Dios: *Omnia mea tua sunt.* Dueño eres de todos mis bienes, poder tienes sobre todas mis glorias. Así lo sintió S. Augustin mi Padre. *Sicut à perfectis, & immutabilibus fili-  
js habent omnia, ut sint, & om-  
nia singula, & omnia singulorū.* Pero el menor, por no auer sabido conseruarle en el inocente estado, glorias tendrá, y Cielo con eternas felizidades; pero todas las dichas solo las goza la inocencia. Tenga pues el buen Ladron en hora buena la habitacion del parayso: *Hodie mecum eris in Paradyso.* Pero todas las glorias de Dios, (que es Maria su Madre) denle a Ioan por inocente.

Y pues tan liberal se muestra Christo con el Ladron, tan prodigo, y piadoso con Ioan, que le entregó a su Ma- dre:

*Ioan. 19*  
*Luce 15*  
*S. Aug. libr. 2. Enange. cap. 23.*

233



dre: que Parayso, que gloria ha de dar a Maria? Solo cymos que dixo: *Mulier ecce Filius tuus*, que fue dezirla la hazia Madre de Iuan: pues es se es premio? Esse es Parayso? Pareze que falta en esta ocasion Christo con la obligacion de hijo para con su Madre, y con las leyes de la perfecta distribucion, y que podemos hazerle vna dulce, y amorosa queza: como mostrandose tan liberal con Iuan y con el Ladron: tan auaro con la madre, que le vistio de carne en sus entrañas? Pero si bien se adierte, no se oluida, ni anda escaso con ella, pues la haze Madre de Iuan. Pues esta es merced? Esso es darle Parayso? Si, y el más gustoso que pudo darle segun la piadosa condicion de Maria, pues haziendola Madre de Iuan, la hizo abogada de criaturas. Sintio lo así S. Bernardino de Sena. (explicando las palabras: *Mulier ecce Filius tuus*.)

*S. Bernar di. serm. 55. de pafion. Do.* *Intelligimus in Ioanne omnes animas electorum, quorum per dilectionē B. Virgo facta est Mater.* Que el hazer a Maria Madre de Iuan fue hazerla Madre de todos los Fieles; y este fue el Paraiso de las mayores delicias de la Virgē. Y es mucho de poder ver, q̄ así como acabó de pronunciar las palabras: *Mulier ecce Filius tuus*, se siguió al punto el dezir; *sitio,*

sed tengo. Arnol'do Carnotē se pregunta: q̄ sed fue esta, q̄ significō Christo tener despues de auer hecho a Maria Madre, é intercessora nuestra? Y responde, q̄ fue sed de la salud de los pecadores, para mostrar con esso el cōsuelo, y gusto que daua a su Madre en ello, como deffcofio de despachar sus peticiones, y otorgar sus memoriales. Oygamos la ponderacion de Arnol'do. *Sitio: responsam erat de Cruce Matri, his piē prouideq; dispositis, Christus inter supplicia fact, ego sacramentalē hanc sitim intelligo, in qua non tā desideratū potū, quam hominū salutē.* Túuo Christo sed de almas, por tener muchas q̄ dar por hijos a su Madre, por ser este el mayor gozo, y consuelo para Maria, en medio de sus tristezas, y desconuelos.

Dixo S. Iuan, que antes de espirar su Maestro, y étreagar su alma en manos del Padre, inclinō la cabeça: *Et inclinato capite tradidit spiritū.* Primero auia de ser, a mi entender, el entregar su espíritu, y seguirse luego el inclinar la cabeça, por q̄ los alientos de la vida dā vigor, para que la cabeça erigida, y constante pefecere en el cuerpo; y al fallar los alientos vitales, se sigue el inclinar la cabeça el cadauer. Como pues vemos a Christo obseruar diuerso el

tilo,

*S. Bernar di. serm. 55. de pafion. Do.* *Intelligimus in Ioanne omnes animas electorum, quorum per dilectionē B. Virgo facta est Mater.* Que el hazer a Maria Madre de Iuan fue hazerla Madre de todos los Fieles; y este fue el Paraiso de las mayores delicias de la Virgē. Y es mucho de poder ver, q̄ así como acabó de pronunciar las palabras: *Mulier ecce Filius tuus*, se siguió al punto el dezir; *sitio,*

*Ioan. 19.*



tilo, que primero inclina la cabeza, y despues entrega el espirito? *Et inclinato capite gradidit spiritū.* Delgado pensar fue de Ricardo, dixo, que el inclinar Christo la cabeza átes de morir, y espirar fue como vn aceptar, y dezir si cō la cabeza coronada de espinas a las peticiones de Maria, y que ya constituyda Madre de pecadores, estava Christo otorgandole todos sus peticiones, y que todas ellas tendrā feliz despacho en el tribunal de su piedad y misericordia. Así lo pondero Richardo: *Nota, quod caput spinis coronatū inclinavit, quasi diceret: ó vos peccatores. precibus Matris meae vobis deprecā por-rigo, & caput meū cāfixū vobis ostendo.* Que no hallō para cōsuelo de Maria Nuestro Redēptor Soberano entre tanto dolor, y desamparo, como despues de averla hecho Madre de pecadores, dezirla de si a las peticiones, que tan continuadas por ellos auia de hazer.

Aquellas palabras de los Cantares dichas con admiracion de los Angeles, en q̄ preguntan: quien esta Señora, q̄ subiendo del desierto asciende tan gustosa, llena de mil consuelos, y delicias? *Qua est ista, qua ascendit de deserto delitijs affluens enixa super dilectū suum?* Las entienda cō-

mumente los Doctores de Maria en la asistencia de el Calvario al pie de la Cruz: esse es el, *sub arbore malo.* Y la soledad y desamparo suyo, la descubren las palabras: *Qua ascendit de deserto.* Pero lo q̄ me admira a mi, que entre tanto desconsuelo, y soledad por la muerte, y ausencia de su hijo, se diga, que està llena de gozos, abundante de consuelos y delicias: *delitijs affluens.* Opuestos paradoxos parecen: pero no lo son, miradas en el espíritu de el lugar, y ocasion, en que se dixeron: porque si desconsolada Maria sola, y desamparada; pero gozasse por auer merezido en este desamparo el ser Madre, abogada, é intercessora de pecadores, por grangear con su intercession infinitas almas para Dios.

El Genesis me ofrece maravilloso lugar, q̄ con excelencia apoya este discurso. *Rurūsus Lia cocepit, & peperit filiū, & ait: dote auit me Deus dote bona.* Gozosa estava Lia al sexto hijo, q̄ pariō; y como dādo saltos de plazer, y de cōtēto, porq̄ la dieron con el hijo vn grande dote: no lo entiendo. Si al primero, que pariō, dixera, que la auian enriquezido con lo crezido de la dādina, y dote, que la auian dado, no lo admirara; pero que al sexto hijo lo diga; esto es lo

Geni 30



lo que admira: y quedara en  
 trej la admiracion confuso,  
 la misma Escritura no me  
 ofreciera otro lugar, para la  
 inteligencia deste. *Latave Zabulon in exitu tuo, & Isaac in  
 tabernaculis tuis. Populos voca-  
 bunt ad Montē, ibi immolabūt  
 victimas iusticie.* El hijo sexto,  
 que tuuo Lia fue Zabulon el,  
 que ganó pueblos enteros pa-  
 ra Dios, y los lleuó al Môte,  
 donde ofreciessen victimas  
 de justicia. Pues madre, q̄ al-  
 cança tal hijo, con el recibe  
 gran dote, y tan grande, q̄ no  
 sé si puede poderarse con en  
 carecimieato mas. Sintiólo  
 así Richardo, y así lo pōde-  
 rō. *Nescio, si potest homo aliquid  
 à Deo recipere maius: ignoro, an  
 possit hac gratia interim maiore  
 aliquā Deo homini cōcedere, quā  
 ut eius ministerio peruersi homi-  
 nes in melius mutentur.* La más  
 crecida merced, el beneficio  
 más singular, (dize Ricardo)  
 que Dios puede conceder a  
 vn alma es, que por su medio  
 se saluen otros; y no tiene  
 Dios mayor tesoro; que re-  
 parties en esta vida, ni dar  
 a los, que estima, y ama. Y pro-  
 figuelo así el mismo Richar-  
 do. *O qualis dos, quāta dignitas!  
 tal in gratiam à Deo accipere:  
 non debuit Dei sponsa à sponso  
 suo dotem aliam accipere. Re-  
 parta en hora buena Dios pa-  
 rados, sea liberal cō sus glo-  
 rias; pero a su Madre, y a su*

esposa, no puede darle Dios  
 otro premio más auentajado  
 que este, ni de mayor consue-  
 lo fayo, que hazerla Madre  
 de Iuan: *Et per adoptionis gra-  
 tiam possit multos Dei filios gi-  
 gnere.* Porque a la verdad no  
 fuera decente otro dote me-  
 nor para la esposa de nuestro  
 Dios, ni a la reputacion de su  
 Magestad Diuina conuenia  
 dar otra cosa por dote, y pre-  
 mio: porque todo lo que no  
 era esta gracia, era menos de  
 lo que se le denia, pues solo  
 con ella podia hallar consue-  
 lo en su soledad, y solaz en  
 su desamparo.

Ya de oy más, dize Dios  
 por Isayas a su Madre, no ha  
 de tener desamparo, ni pade-  
 zer los dolores que la oca-  
 sionauā su ausencia, pues su  
 tierra no está priuada del go-  
 zo, y consuelo de que care-  
 cia, llamandose voluntad del  
 mismo Dios: *Non vocaberis  
 ultra derelicta & terra tua  
 non vocabitur amplius desola-  
 ta, sed vocaberis voluntas mea  
 in ea, & terra tua inhabitabi-  
 tur.* No aurā en mi Madre (di-  
 ze Dios) desconsuelo de oy  
 más, y en su soledad tendrá  
 amparo, y compañía, pues se  
 le ha entregado el parayso  
 de sus mayores delicias, que  
 es ser Madre piadosissima de  
 pecadores.

O piadosissima Señora, ô  
 tierna amante de criaturas,  
 que

Deut. 33

Rich. de  
 scient. de  
 prepa. ad  
 cont. lib.  
 2. ca. 4.

O. in. d.



que llegan a tan subidos quila-  
 tes los incendios de vuest-  
 tra charidad, que el exer-  
 cer piedad, y el ser compa-  
 siva os sirve de aliujo en  
 vuestra soledad, y desconfue-  
 lo. Presentemosla memoria-  
 les, ofrezcamosla peticiones,

que la ocupacion de sus des-  
 pachos, seràn aliujo de sus pe-  
 nas, y quanto más la pidiere-  
 mos, más consuelo la ocasiona-  
 remos, pues el solizitar-  
 nos gracia, serà cielo suyo, y  
 medio para nuestra gloria:  
*Ad quam nos perducatur, &c.*

SERMON PRIMERO  
 DE LA ASSVMPCION  
 DE LA VIRGEN SAN-  
 CTISSIMA.  
 SALVTACION.

*Intrauit Iesus in quoddam castelum. Lucae 10.*



AN crecidas fueron las dichas, y tan singulares  
 las glorias, q̄ configuiò la Virgen SS. por Madre de  
 Dios, que en el dia de su mayor triũpho, y celebra-  
 dad más alegre, que la Iglesia celebra desta Reyna  
 soberana, su mayor blason, y su gala más vistosa es este apel-  
 lido, con tanto extremo, que su misma humildad no pudo  
 perderla de vista, y por ella se prometió futuras aclamacio-  
 nes de celebrada bienauenturança en la posteridad que echa  
 en todas sus generaciones boca pregonera de su felicidad,  
 auia de ocuparse en su publicacion. *Beatam me dicent omnes*  
*generaciones.* Y por effo la dulçura de Bernardo la llamó mu-  
 chas vezes feliz: *Fœlix plane Maria, & multipliciter fœlix: siue*  
*cũ excipit Saluatorem, siue cũ à Saluatore suscipitur.* Considera  
 la Virgē en el suelo preuenida de gracia, y llena de virtudes  
 para recibir como Madre al Verbo Eterno en sus entrañas, ò  
 le mira oy en el cielo coronada de gloria, y admitida del Sal-  
 uador su hijo a la possessiõ del èpireo, es por extremo dicho-  
 sa, y no parece q̄ puede nuestra atenciõ discurrir en qual des-

*Lucæ 10.*

*S. Bern.  
 ser. 2. de  
 Assump.*



tos estados se vio más gloriosa. Porque quié puede relatar lo  
 que alcanço en este terrenal pabimento? El auer sido pura y  
 tácta desde los instantes de su ser, el hallarse llena de gracia,  
 como se lo dixo el Angel: *Aue gratia plena*, el auer tenido en  
 todos tiempos a Dios consigo: *Dominus tecum*, el auer sido fe-  
 cunda de la virtud del Espiritu Sancto: *Spiritus Sanctus super-  
 ueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi*, el auer epilogado  
 en sí misma todas las perfecciones, q̄ entre las demás almas  
 se repartieron: *Multe filia congregauerunt diuitias, tu super gres-  
 sa es uniuersas*. El auerle esmerado heroycamente en todas  
 las virtudes, por lo qual la llamó S. Pedro Damiano: *Conuen-  
 tum virtutum*, y Chrysolo, *collegium sanctitatis*, el auer estado  
 siempre vnida con Dios: *ego dormio & cor meum uigilat*. El  
 auer sido finalmente escogida entre infinitas mugeres para  
 la excelsa dignidad de Madre de Dios: *Una est matri sua electa  
 genitrici sue*. Quien podra referir tanto col no de excelencias,  
 como goçô en el suelo Maria. Si se mira acendiendo oy al  
 Cielo son difíciles de relatar sus glorias. El asientor tan di-  
 choso, que ocupô a la diestra de Christo: *astitit Regina a dextris  
 suis*. El estar superior a todos los coros de los Angeles: *Ex-  
 tata est sancta Dei genitrix super Choros Angelorum ad caelestia  
 regna*. El mandarlo todo con absoluto imperio: *gyrum caeli  
 circuiui sola*, la poderosa abogazia, q̄ exerce en el tribunal  
 de la diuina misericordia: *Eia ergo aduocata nostra*. El añadir  
 gloria a las glorias, y gozo a los gozos de los mismos bien-  
 aventurados: *Summa felicitatis est post Deum re uidere*. Que dixo  
 S. Iudephonso, y otras indezibles prerrogatiuas, de que se halló  
 rica. Quié pues se atreuera a discurtir, si fueron mayores las  
 glorias de Maria siendo Madre en el suelo, y ospedando a  
 Iesu Christo, ó siendo hospedada de este Señor mismo en el  
 Cielo? No se atreuió S. Bernardo a discernirlo, solo la llama  
 infinitamente feliz en entrambos estados: *Felix plane Ma-  
 ria, & multipliciter felix: siue cum excipit Saluatorem, siue cum à  
 Saluatore suscipitur*. Y como se dan tanto la mano la mater-  
 nidad de Maria con la Assumpcion desta Señora misma a los  
 Cielos: por esso se canta E uangelio, en que se blasona Ma-  
 dre: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum*. Pues no viene a ser  
 esta menos gloria, que entrar esta Reyna soberana en la glo-  
 ria, y siendo esta fiesta de tan cecida gloria suya, bien pode-  
 demos prometernos, para predicarla nos sollicitara auxilios  
 de gracia, pidamossela có la angelica oraciõ del *Aue Maria*.



DISCURSO PRIMERO.

*Que fueren tantas las glorias,  
con que Dios premio a Maria,  
por auerle dado el ser humano  
en sus entrañas, que hasta en el  
dulce sueño de su muerte os-  
tentò calidades de immor-  
talidad, y impassi-  
bilidad.*

**S**Vpongo con la corriēte  
de los Doctores, en el  
mystico sentir, que este Casti-  
llo, que oy S. Lucas nos pro-  
pone, en que Jesus entrò, es  
la Virgē Sanctissima, quando  
en la Encarnaciō hospedó al  
Verbo Dios en el puro Cielo  
de sus entrañas; la pluma de  
Inocencia tercero hara vez  
de muchas, que dize assi: *In-  
trauit Iesus in quoddā castellū,  
&c. Castellū illud, quod intrauit  
Iesus, est Virgo Maria, quādo  
Verbū caro factū est.* Pues que  
connexion tiene muerte de  
Maria, ó sombras de muerte  
cō vestir se Dios de carne en  
sus entrañas? resurrecciō de  
esta Señora, y Assumpcion  
gloriosa al Empíreo, con des-  
cender Dios a la humildad  
del humano ser? Dispares pa-  
razen estos mysterios, age-  
nos de toda hermandad, y  
vnion? Mas si se miran a las  
luces del Espiritu Divino, tã-  
to se dan la mano, y tan sobe-  
rana trabaçō tienen entre si,

como los efectos cō sus cau-  
sas; quien trauo tanto gracia,  
q̄ diò vientre puro a Dios pa-  
ra el principio del ser de su  
vida humana, puro, ilesto, y  
incorrupto, correspondale  
tanta gloria en el dulce sue-  
ño de su muerte, (digno pre-  
mio de esse seruicio) que en  
vez de los horrores, que co-  
mummente por efectos su-  
yos acarrea la muerte, en los  
demas mortales, quedó su  
cuerpo hecho vn Cielo her-  
moso; cuya belleza pudierã  
embidiar los espíritus Ange-  
licos, si cupiera embidia en  
tan noble naturaleza. El Da-  
masceno es el Auctor desta  
doctrina. *No in morte manet,  
nec à corruptione dissoluitur: nã  
cuius in partu incolūmis vir-  
ginitas mansit, eadē è vita migrã-  
te, ita cōseruatū est, vt nō dissol-  
lutū sed ad præstatiōrē, & diuio-  
norē vitã traslatū sit.* Que no  
la ofedió a Maria lo horrible  
de la muerte, por el seruicio  
de auer dado a Dios puro vi-  
entre, y immaculado en la  
Concepcion del Verbo: y al  
hospedaje de tanta gracia se  
figurió el premio de tanta  
gloria, como fue no posseder  
su cuerpo la muerte de baxo  
de la jurisdiccion de su hor-  
ror, tedio, y palidez: porque  
no estrañen os, que la Igle-  
sia, para mostrar las glorias  
de la muerte de Maria, nos  
proponga a Dios vestido de

*S. Damas-  
cenus de  
dormiti-  
ne Vergi-  
nis Ma-  
ria. CRA. I.*

III.  
1. de  
Assump.



carne en sus entrañas, pues a la sanctidad de esse hospedaje, a la integridad, y pureza de su cuerpo, le correspondió vna como immortalidad, y glorias inexplicables en su muerte.

No dudemos, por ser tradicion de la Iglesia, y común sentir de los sanctos Padres, q̄ murió Maria: *Ve filia veteris Adā, veterem sententiam subijit: ubi sara.*

Dixo el Damasceno. Pero esta muerte (dixo el mismo Damasceno) no se ha de llamar muerte, ni con propiedad le conviene esse titulo: *Sacrata tua obdormitio à nullo appellanda est mors, quia nō obsorbuit, nec dolorē intulit.* Porq̄ en dulce sueño entrego su alma al, q̄ tā pura, y perfecta la crio en soberana, y ardiente cōtemplacion, viuamente encendida en amor de su Dios, sin otra enfermedad, ni achaque, sin que los desabrimientos, ni dolores la ofendiesen, que en los demas mortales ocasiona la aproximacion de la muerte al desatarse el alma del cuerpo. Afsi lo insinuan las palabras de vn grande, y graue Doct̄or, tratando del dulce sueño de Maria. *Mens*

*Auct. Po B. Virginis in ipsa hora mortis*  
*meris lib. fuit suspēsa in cōtēplatione sua*  
*10. part. uissima, & amore Christi dulcissimo,*  
*1. art. 2. & paulatim interim eius cōplexio deiciebat, usq̄, quo eadē sine dolore p̄cepto, nō interrūpta*

*cōtemplatione, sanctissima eius anima corpus desererat.* Aduierte se ē estas vitimas palabras: *Non' interrūpta cōtēplatione;* sin hazer quiebras en las cōtēplaciones, se despidió su alma de su cuerpo: y sin embargo desta verdad, oydme el discurrir, que cabe en la piedad de nuestra deuocion, de uida a tal grandeza, y en la sūma perfeccion de tan soberana Señora.

Tubo tan limitada jurisdiccion la muerte en Maria, q̄ no la alcançò su golpe, ni la ofendió su sombra, llegò a prouar su amargura, pero no la tragó, por ser incompatible el morir a vna carne, que gozaua ya en cierto modo gajes de immortalidad, y impassibilidad. Las palabras de Glicas, y el discurrir tan celestial en la materia me mōtuan a dezirlo afsi: *Ceterum tametsi natura legibus fuit obnoxia, tametsi mortē degustauit, tametsi ut homo in sepulchro est deposita, natura tamē terminos superauit, & excessit.* Y aunq̄ todas s̄o palabras mysteriosas, q̄ estā apoyando mi discurso, solo fū dare mi pēsamiēto en aquellas: *Tametsi mortē degustauit;* que quiso dezir este Doct̄or en que Maria gustò la muerte? Loq̄ solo se gusta, no se bebe, ni se come en la realidad, porq̄ el gusto estā en el paladar: por esso dixerō los

Euan.



Euangelistas, q̄ ofrezciendole a Christo S. N. la impiedad de vnos soldados bebida azeda, para apagar los ardores de su pecho, quando se publico sediento, la gusto, y no la quiso beber: *Et cum gustasset, noluit bibere.* Si la bebiera, dixerase, que la bebio, aunque precediera el gustarla, porq̄ lo que solo se gusta, no se bebe: y assi otro Euangelista, pues no la bebio, no hizo caso de que la gusto, remitiò al silencio esta advertencia: *Et dabant ei bibere myrrhatam vinu. & non accepit.* Porq̄ gustar solo, es no beberlo, ni recibirlo: diga pues Glicas de Maria: *Si morte degustauit.* No bebio el trago amargo de la muerte, no fue más que gustarle: porque esse sancto cuerpo tenia calidades de immortal: bebanle todos los descendientes de Adan, que por inviolable decreto han de tragar su amargura, y beber el vaso de su azedia; y aunque Maria es hija de la naturaleza: *Natura tamen terminos superauit,* excediò los terminos della, no se hallò la muerte con fuerças para derribarla, por hallar a esta Soberana Princesa fuera de su jurisdiccion, como immortal ya, y impassible.

Entreguemonos a los apoyos. Del sepulchro, en q̄ descansò Christo S. N. el dulce

sueño de su muerte, habló el Profeta Rey en aquella tierna petition, en que le dice: *Lebantaes Señor a vuestro deicanto eterno, a tomar possessiõ de vuestras glorias; y leuante se tambien en vuestra compania la arca de vuestra sanctificacion Maria. Surge, Domine, in requie tua, tu & arca sanctificationis tua.* Que se leuante Christo glorioso del lecho de su sepulchro, q̄ salga del tumulo, que depositaua aquel sacrosancto cadauer, q̄ su alma buelua a reunirse al cuerpo, y adornado de los quatro dotes, penetre los duros marmoles: vaya. Pero el arca de su sanctificacion, q̄ es su Madre Santissima, como se ha de levantar? Como ha de resucitar con Christo la, q̄ no fue sepultada con Christo? Como acompanyarle en las glorias no auiedo llegado aun la hora de su muerte? *Surgetis, & arca sanctificationis tuae?* No alcãçara yo, por más q̄ espauilara la vista de mi ingenio, a diuisar lo fondo de las palabras del sancto Rey, ni apear la energia de su dezir, sino me ofreciera Glicas luz para su intelligencia, y palabras que maravillosamente descubren el mysterio: *Nam quia novat David, eam, qua Christu utero suo gestasset, ac illa ipsam ob causa arca sanctitatis esset, ut q̄ nuncuparetur*

Mat. 27

Mat. 15

Psal. 28

Glic. par. 2. Annal.



*resur. eodē pacto resurrecturā ē sepulchro, quo & natus ex ipsa Christus Dei Filius, & Deus resurrexit.* Grãde dezir, hagamos el reparo ē las palabras: *Eodē pacto resurrecturā ē sepulchro, quo & natus ex ipsa Christus Dei Filius, & Deus resurrexit.* Resucitó Maria de el sepulchro de la suerte, q̄ Christo nazió de sus entrañas, sin agrauio de su pureza, y integridad: y deessa suerte resucitó también Christo del sepulchro. Lo q̄ pretēdo averiguar es, como la resurrecció de la Madre, y la del hijo, nos la proponen a vn mismo tiēpo, y no de diuersos sepulchros, ni de diferentes mauseolos, sino de vn mismo sepulcro: *Eodē pacto resurrecturam ē sepulchro? De vno en singular?* Este es el mysterio, y el profundo dezir de David. *Surge, Domine, in requiem tuā, tu, & arca sanctificationis tuæ.* Lauãtaos Señor del sepulchro, y leuantase también vuestra Madre, q̄ pues fueron cófortes, y cópañeros en las penas, y dolores de la muerte seanlo también en las glorias de la Resurreccion: entrãbos fueron sepultados en vn mismo monumento, el hijo en la realidad, y la Madre en el affecto. Dixolo la misma Virgen, hablando con su querida sancta Brigida: *Vere dicere possum: quod sepulto Filio meo, quasi duo*

*corpora in vno sepulchro fuerē.* Y por essa a vn mismo tiempo resucitarō Madre, y hijo, cópañeros fueron en las glorias, y en las dichas; por esso ya su carne comēçó a gozar glorias de immortalidad en la del hijo por ser la misma carne la del hijo, que la de la Madre; y fuera cosa indecēte, que vna parte de su carne estuiera gozandose gloriosa en los Cielos, y otra difūta en el suelo; aquella immortal y esta entregada a la muerte; aquella vestida de resplãdores celestiales, y esta cubierta de funebres sombras; no se diga, ni permita el Cielo, veã humanos ojos a la, q̄ es Reyna de hombres, y de Angeles, y Madre de Dios semejantes horrores. Oyd toda la ponderacion a Pedro Blesense: *Mater, & Filius sunt vna caro. Indecens videri debet, si altera pars carnis virginea sit in Cælo, & pars altera reddatur solo: si parti alteri datū sit non videre corruptionem, & altera soluantur in cinerem.* Llegue la muerte, quãdo quisiere a Maria, que no ha de tener jurisdiccion, ni ha de hallar modo por donde entrale, no ha de poder hazer presa en vna carne ya resucitada gloriosa, y immortal, por auer con modo singular resucitado su carne en la de Christo.

Los labios de la misma Reyna



Reyna de los Angeles hablá  
do con su hijo soberano, di-  
xeron vnas palabras, que son  
maravilloso apoyo deste As-  
supto. *Ecce tu pulcher est, dile-  
cte mi, & decorus, Lectulus noster  
floridus.* Que hermosura es la  
vuestra amado mio, mas pa-  
ra admirada, que para refe-  
rid. Que primavera mas vis-  
tosa, y alegre que nuestro le-  
cho! Embidien las flores de  
los prados esta floresta tan  
fragante: *Lectulus noster flori-  
dus.* Que lecho es este (pregú-  
to) y que cama, que le haze la  
Virgen comun de entram-  
bos *Lectulus* en singular, y lue-  
go, *noster*, que tan lleno de fra-  
gantes flores le propone? El  
Abad Guillelmo altamente  
lo pensó, y discurrió: dixo,  
que este lecho a quien Maria  
llamó suyo, y de su hijo, fue  
el sepulcro concabo mar-  
mol, en que estauieron en-  
trambos sepultados, el hijo  
en la realidad, y Maria en el  
affecto, y en su carne misma,  
y entrambos resucitaron jun-  
tos, y fueron arrebolados de  
ricos, y celestiales resplando-  
res: y a esto llama flores ale-  
gres, y vistosas, que es el re-  
florezer la carne a vida im-  
mortal: *Lectulus noster flori-  
dus.* Mysteriosas sō sus pala-  
bras del piadoso Abad, en q̄  
introduce a Maria SS hablan-  
do con su hijo. *Lectulus ille tu-  
us, non ne & meus? Nampè per*

*maternū ero tibi cōmorta, &  
cōsepulta affectū, ergo lectulus nos-  
ter floridus, id est y florescente  
carne tua vernauit floridus no-  
ua resurrectione.* A esta cuēta  
bien puede la muerte arrojar  
las armas de sus manos, y cō-  
fessar por debil su poder, y  
que no tiene jurisdiccion, ni  
puede hazer presa en vn cu-  
erpo, en quē se hallara calida-  
des de glorioso, y impassible:  
porque resucitando el hijo;  
en modo singular resucitó  
tambien la Madre, por ser en  
trambos vna misma carne:  
*Mater, & Filius sunt vna caro:*  
(dixo Blesense) y estar la de  
la Madre como la del hijo  
revestida de vna claridad her-  
mosa, y de vna hermosura  
clara, y resplandeciente de in-  
de zible gloria.

Singulares respuestas dan  
los Interpretes sagrados, a  
aquella commun pregunta.  
Porque nuestro Redemp-  
tor Soberano, fue mas libe-  
ral con Pedro, Diego y Iuan,  
que con el resto de su Apo-  
stolico Colegio; pues ests  
tres discipulos fueron los  
regalados con el dulce pla-  
to de la gloria en la cima del  
Tabor? La razon, que dio S.  
Ambrosio, es la, que he me-  
nester yo agora, y la q̄ apoya  
mi discurso: *Petrus ascendit, qui  
claves Regni Cœlorū accepit; Ia-  
cobus, qui primus solū Sacerdo-  
sale cōscēdit, Ioanes, cui comitti*

Guil.  
in Cant.

S. Ambr.  
in cap. 9.  
Luca.